

WA
9
L8d
1914

Lopez Del Valle
DR. JOSE A. LOPEZ DEL VALLE

acknowledged

DESENVOLVIMIENTO

DE

LA SANIDAD Y LA BENEFICENCIA

EN CUBA

DURANTE LOS ULTIMOS DIEZ Y SEIS AÑOS

(1899=1914)

PONENCIA OFICIAL LEIDA ANTE EL
III CONGRESO MEDICO NACIONAL CUBANO
DICIEMBRE 1914

PUBLICADA POR LA SECRETARIA DE SANIDAD Y BENEFICENCIA POR ACUERDO DE DICHO CONGRESO

Box 937
Imprenta y Librería "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 129-139

1914

WA 540 DC9 qL8d 1914

30610660R



NLM 05140993 8

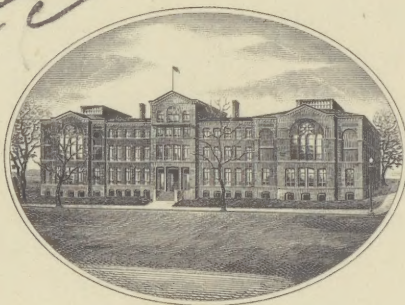
NATIONAL LIBRARY OF MEDICINE

ANNEX

ARMY MEDICAL LIBRARY

FOUNDED 1836

33
✓



WASHINGTON, D.C.

✓
DR. JOSE A. LOPEZ DEL VALLE

DESENVOLVIMIENTO

DE

LA SANIDAD Y LA BENEFICENCIA

EN CUBA

DURANTE LOS ULTIMOS DIEZ Y SEIS AÑOS

(1899-1914)

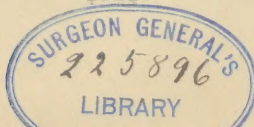
PONENCIA OFICIAL LEIDA ANTE EL
III CONGRESO MEDICO NACIONAL CUBANO
DICIEMBRE 1914

PUBLICADA POR LA SECRETARIA DE SANIDAD Y BENEFICENCIA

[Havana, Cuba]

Imprenta y Librería LA MODERNA POESIA
OBISPO, 129 AL 139

1914



Higiene, Public

Lopez

DEPARTAMENTO

WA

540

DC9

g68d

1914

File # 4209, no. 6

DESENVOLVIMIENTO DE LA SANIDAD Y DE LA BENEFICENCIA EN CUBA

DURANTE LOS ULTIMOS DIEZ Y SEIS AÑOS. ¹⁾

(1899-1914)

Por el Dr. José A. LOPEZ DEL VALLE

Señor Presidente, Señores Congressistas:

Dentro de breves días, el primero del entrante mes de enero, se cumplen 16 años de la creación del Departamento de Sanidad, por el Gobierno Interventor Americano. Y parece, señores, llegada la hora, de que haciendo un pequeño alto en la jornada y sin abandonar por ello las armas del combate, volvamos la vista hacia atrás, para dirigir con cariño una mirada al camino recorrido, ya que por fortuna y para gloria de Cuba y de sus hijos, esa historia constituye una página de honor para la Patria y para la Humanidad. Y se nos ha confiado a nosotros el papel de cronistas de esos hechos, a pesar de nuestra falta de condiciones para tal empresa, por haber sido, desde los primeros instantes de esa creación, entusiastas soldados de fila, correspondiéndonos la satisfacción del deber cumplido y la de haber sido testigos y modestos actores, en esas grandes batallas por el bien y el provecho de la humanidad. Sea, pues, ese el título que justifique nuestra labor y la bondad de los compañeros que nos escuchan, la que supla generosamente nuestras deficiencias en el relato.

El día primero de enero de 1899, tomó posesión del Gobierno de la Isla de Cuba, el Interventor Americano, siendo su primer y más atento cuidado, el proceder al saneamiento e higienización de la Habana. El problema capital que por entonces preocupaba la atención del Gobierno en asuntos sanitarios; la *actualidad palpitante* en tales cuestiones, era, sin duda alguna, el de la *fiebre amarilla*, enfermedad que de manera constante azotaba las principales poblaciones de Cuba y constituía una barrera, hasta entonces infranqueable, que se oponía al progreso y al mejoramiento de este país.

El extranjero no inmune a esa infección, nos miraba desde lejos con horror, temiendo, con justo motivo, ser víctima de la llamada "endemia amarilla" si se arriesgaba a visitarnos. Valiosos elementos se alejaban de nuestras playas aportando a otros lugares más felices, por ser más sanos, el tesoro inapreciable de sus iniciativas, de sus trabajos y de sus energías. Sobre Cuba pesaba, como un anatema de maldición, el fúnebre fantasma de la Fiebre Amarilla.

Y si en el orden de *nuestras relaciones exteriores* teníamos ese dique poderoso que se oponía a nuestro adelanto y desenvolvimiento, que diezmaba la vida de los extranjeros que llegaban a nuestro suelo y la de los niños cubanos no inmunes a la infección, constituyendo la existencia permanente de la fiebre

1) Ponencia oficial leída ante el III Congreso Médico Nacional Cubano (Diciembre. 1914).

amarilla una negra mancha en las estadísticas de *morbilidad* y de mortalidad, no nos faltaban tampoco y por desgracia en lo *interior*, otros graves y serios problemas sanitarios que resolver.

La viruela, el paludismo, la disentería, la fiebre tifoidea, el tétanos infantil, el muermo y otras múltiples y variadas infecciones, azotaban con desesperante periodicidad nuestras poblaciones, enlutando hogares cubanos, segando vidas y echando sobre nosotros el estigma de un pueblo atrasado en la senda del progreso y de la cultura.

El Gobierno Interventor Americano, tenía, pues, ante su vista y al comenzar en Cuba sus tareas, hondas y trascendentales cuestiones higiénicas que resolver. Era preciso, para acometerlas de frente, contar con grandes y poderosas energías; con alientos extraordinarios, recursos poderosos y facultades excepcionales, a las que iluminase la chispa del genio que crea y acompañase la piqueta recia que lo malo demuele. La primera, para organizar, hacer nacer a la vida los nuevos servicios sanitarios que habían de sentar sobre bases firmes, la campaña contra las infecciones. La segunda, para echar por tierra añejas, viciosas prácticas, erróneas creencias, que en funesto consorcio con ese fúnebre personaje que se llama *los intereses creados*, son las que se oponen a toda obra de mejoramiento social, personal y colectivo.

Por fortuna, el Gobierno Interventor tuvo a su disposición y para esta noble empresa, todos los elementos de triunfo. Por una parte, el propósito firme, decidido, tenaz, de los que lo integraban, para dedicar a la campaña sanitaria todos los recursos y medios necesarios, por cuantiosos que fueran. Por la otra, el concurso noble y generoso que en esas tareas le prestaron los hijos de esta tierra, que desde los primeros instantes, sin vacilar en sacrificios ni detenerse ante las dificultades de toda nueva empresa, corrieron presurosos y convencidos de la hermosa finalidad de esa obra, a ocupar cada uno el sitio que en la campaña le correspondía: los unos, los profesionales médicos, como directores, en las líneas de fuego; los otros, como soldados, en las trincheras y avanzadas. Y todos cumplieron como buenos, con sus deberes.

El pueblo secundó con clarividencia maravillosa, los trabajos emprendidos, prestándoles el calor de una cooperación entusiasta y desinteresada. Consciente de sus deberes cívicos, sin ley que a ello le obligara, acató, con noble y levantada sumisión, las a veces duras disposiciones sanitarias. Ante la era de luz y de progreso higiénico que se iniciaba, abrió este pueblo digno, de par en par, las puertas de su alma y de su casa, para facilitar primero la obra sanitaria y para tomar en ella, mas tarde, parte activa y decisiva. Las más severas órdenes se cumplían por parte de todos, con agrado y buen deseo. En altas horas de la noche, se desalojaban las casas infectas y el pobre ocupante de la vivienda, sin recursos monetarios ni a quien pedirlos, sin amparo y sin hogar, vagaba errante por las calles mientras transcurría el tiempo de la desinfección de su pobre casa, sin levantar por ello protestas, sin formular quejas, ni establecer reclamaciones!

El médico cubano, desde el que fué designado para ocupar una posición oficial hasta el dedicado tan sólo a su práctica profesional privada; desde el que recibía honorarios por sus trabajos hasta el que solamente actuaba por su entusiasmo científico, fué el auxiliar más poderoso que tuvo en su obra de Sanea-

miento, el Interventor Americano. Difícil, si no imposible, se hace la tarea de la autoridad sanitaria en su lucha contra las infecciones, si es que no cuenta con la cooperación decidida del médico particular en ejercicio, ya que éste es el llamado a indicarle cuál es el sitio donde la infección brota y se manifiesta, es decir, donde está el peligro y donde debe actuar con prontitud y eficacia. Y ese concurso que requiere una gran generosidad por parte del médico particular, no le faltó nunca, ni jamás le falta, a las autoridades sanitarias de Cuba las que deben gratitud indecible a esos compañeros, por el sacrificio que hacen de sus particulares intereses, en aras del bien de la comunidad. Este proceder altruista del médico, es tanto más digno de admiración, cuanto sabe que con su *aviso* a la autoridad sanitaria, se le puede privar en determinados casos de un cliente productivo, al recluir a éste en un Hospital de aislamiento, y que le ocasiona, a veces, aun mayores trastornos económicos, por el desagrado que puede provocar en determinados casos con su *parte*, por la implantación de las medidas que del mismo se derivan y que, al ocasionar molestias y perjuicios a sus clientes, estos, acaso, no utilicen más sus servicios profesionales, con el consiguiente quebranto de sus intereses.

Contó, pues, desde sus comienzos, la Sanidad con tan poderosos auxiliares: el médico y el pueblo, es decir, con el apoyo de uno de los elementos más necesarios en toda obra de saneamiento; con la *opinión pública* que, en Cuba, fué formada, en primer término, por la condición especial de nuestro pueblo de adaptarse fácilmente al medio ambiente, por su afán de progreso, por sus ansias de adelanto, por la viveza de la imaginación de este sorprendente país tropical, que le hace comprender rápidamente cuál es el camino del bien, por la predicación constante del médico, y el concurso de la Prensa Profesional y Política, uno de los factores más poderosos de toda obra de cultura y de civilización.

Tales, eran señores, los formidables elementos que tenía a su disposición el Gobierno Interventor, al organizar en la Habana, el Departamento de Sanidad. No era aventurado el asegurar, que el triunfo coronaría sus esfuerzos en bien de la salubridad general.

En los primeros tres meses de instalado el Departamento, sólo funcionó el Servicio de Inspección Sanitaria de Casas y Establecimientos Públicos de la Habana. Cien Profesionales Médicos se dedicaron con ardor a esa provechosa obra. Se visitaron todos los edificios de la población, se indicaron las obras más necesarias para su saneamiento y se llevó a todos los hogares la *buena nueva* de la *nueva época* que comenzaba y las enseñanzas y predicaciones higiénicas. Se hizo una gran labor de propaganda y de educación sanitaria. Se pusieron de manifiesto en esas visitas de inspección, los tremendos y temibles focos de enfermedad, de infección y de miseria, que existían en esta Capital. Se recorrió el velo que cubría la úlcera cancerosa!

A la par, se estableció el Negociado de Estadística Demográfica y, de manera rudimentaria e imperfecta, los Negociados de Ordenes, Archivo y Correspondencia. Si hemos de cumplir fielmente nuestra misión de historiadores imparciales, debemos confesar que en esos primeros instantes, ni había un plan uniforme, ni existía método en los trabajos, ni una firme y segura dirección

científica. El buen deseo de todos, de los que ordenaban y de los que debían de obedecer, era lo que llenaba esos vacíos y esas faltas de organización.

En abril de 1899, se presentaron, en el barrio de Casa Blanca, los dos primeros casos de Fiebre Amarilla que se registraban después de establecido el nuevo Gobierno. Este fué el grito de alarma, la chispa que anunció que el incendio que acaso se suponía apagado, estaba latente, oculto tan sólo en las cenizas de pasados desastres.

Con toda la urgencia que el caso requería, se procedió a organizar el Servicio de Desinfección y de Saneamiento, confiándonos a nosotros esa empresa y la dirección del mismo. Las casas infectadas de Casa Blanca, se destruyeron por el fuego. Las brigadas sanitarias recorrieron, después, la Ciudad, llevando a cabo una portentosa obra de limpieza y de desinfección con éxito brillante en la reducción de la mortalidad general y de efectivos resultados como lección práctica, objetiva y bien gráfica de higiene.

El Gobierno Americano había designado en junio de 1900, una Comisión Experimental constituida por Médicos de su Ejército, y la que, entre otros trabajos, acometió la empresa de comprobar el descubrimiento del genial cubano Finlay, en la transmisión de esa enfermedad por medio de la picada del mosquito *Stegomyia Fasciata* y que, con la fe de un convencido, hacía veinte años sostenía. De esa Comisión, formó parte otro cubano ilustre: el Dr. Arístides Agramonte, actualmente el único superviviente de la misma.

Es decir, que a Cuba cabe el honor de ser la cuna del sabio que con el fulgor de su genio, iluminase el camino que habría de conducir a la posesión absoluta de la verdad científica, en lo que se refiere al medio de transmisión de la Fiebre Amarilla y que sobre ella se pudieran sentar las bases firmes de su profilaxis. El descubrimiento de Finlay, al coronar su frente augusta con las palmas de la inmortalidad, llena también de gloria legítima a Cuba, su patria. Y nosotros, los hijos de esta tierra, debemos sentirnos de ello enorgullecidos, cuanto que a otro cubano, el Dr. Arístides Agramonte, le corresponde la satisfacción de haber tomado parte principal en los trabajos experimentales oficiales para comprobar las teorías de Finlay. La Comisión Experimental emitió su dictamen en el mes de febrero de 1901. Por lo tanto, la campaña sanitaria iniciada en abril de 1899 contra esa infección con motivo de los casos que de la misma se presentaron, no estaba aún basada en el descubrimiento de Finlay, ni en los experimentos de esa Comisión.

De manera empírica, se llevaban a cabo los trabajos de desinfección contra la Fiebre Amarilla. Se aplicaban, en esos casos, los procedimientos generales a las demás infecciones. Los atacados eran aislados del contacto de los demás. Las casas se desinfectaban empleando grandes irrigaciones de soluciones de bicloruro de mercurio y se sometían, después, a los vapores del formaldehído.

La infección amarilla, lejos de dominarse con tales prácticas, se difundía por la Ciudad. Los mosquitos infectados huían del ruido y del agua, y se escapaban para las casas vecinas.

Se multiplicaron los trabajos y los afanes para combatir esa enfermedad. La atención sanitaria del Gobierno Americano, tenía como principal y casi único objetivo en esa época, el dominio de la Fiebre Amarilla. A ese fin, se dirigían sus más laudables esfuerzos. Pero como tales trabajos no obedecían al ver-

dadero concepto profiláctico de la infección, se estrellaban ante la roca dura del error.

Las obras generales de saneamiento, los servicios de limpieza verdaderamente trascendentales que se llevaban a cabo en toda la Ciudad, hubieron de dar los resultados más satisfactorios, en lo que respecta a reducir la mortalidad general, sobre todo en la tuberculosis pulmonar y otras infecciones. Pero la Fiebre Amarilla, seguía su marcha invasora, con paso lento pero seguro y firme.

En el año de 1900, se crearon dos importantes Comisiones: la de Vacuna, y la Encargada de combatir el Muermo y la Tuberculosis en el ganado. La primera, creó el Centro General de Vacuna Anti-Variolosa, preparó la Orden 165 y dirigió la vacunación general y obligatoria, y a la segunda se debe el Establo de Observación Sanitaria, con su Lazareto para aislar a los animales muermosos y excelentes reglas para el dominio de esas infecciones.

Con esas Comisiones, se ampliaba el campo de acción sanitaria, prestándole atención a dos enfermedades evitables que eran para Cuba, un azote y una vergüenza. La Comisión de Vacuna, redactó la Orden 165, en virtud de cuyos sabios preceptos, se declaraba obligatoria en Cuba la vacunación y la revacunación anti-variolosa, gracias a cuya medida salvadora y prudente, se erradicó la viruela de nuestro territorio, y se evitan, haciéndose imposibles, mientras se mantenga con energía esa práctica, las *dramáticas* epidemias de viruelas de épocas pasadas, que arrasaban con la población cubana.

La persecución, aislamiento y sacrificio de los animales muermosos, la inspección de los establos, la oportuna aplicación de las leyes higiénicas en relación con el muermo, llegaron a dominar esta infección, cuya existencia es, sin duda alguna, un borrón en las estadísticas sanitarias de toda ciudad civilizada.

En 6 de mayo y en 9 de julio de 1901, aparecen las primeras disposiciones sanitarias para el exterminio de los mosquitos, por considerárseles ya, oficialmente, los agentes de transmisión de la Fiebre Amarilla, y se comienza la campaña efectiva contra esa infección.

Al hoy General, entonces Major, William C. Gorgas, le corresponde la gloria de iniciar esos trabajos, de acuerdo con el descubrimiento Finlay. El Departamento de Sanidad, bajo la dirección experta, científica y honorable del Doctor Gorgas, organiza en forma la campaña contra el mosquito. Se crean brigadas de petrolización, canalización y zanjeos. Las casas son visitadas por Inspectores encargados especialmente de impedir la existencia de depósitos de aguas estancadas al descubierto y de disponer se mantengan tapados a prueba de mosquitos. Los obreros, provistos de sus alcuzas, riegan el petróleo crudo en los lugares donde esos insectos pueden procrear. Se limpian y drenan las zanjas, los arroyos, las cunetas y solares yermos. Los procedimientos de desinfección por fiebre amarilla, cambian radicalmente. Se limitan, con éxito asombroso, a matar los mosquitos de las casas infectadas y de las colindantes, por medio de la fumigación con sustancias insecticidas. Y la fiebre amarilla, atacada científicamente en sus últimos reductos, bate sus negras alas y desaparece de Cuba!

Gorgas, con auxiliares médicos de gran valía, tanto cubanos como extranjeros, debiendo, entre los últimos citar a Harvard, Furbush, Lyster, Shockey, Le-Prince y Mac-Cloran, procede con acierto notable a organizar, de acuerdo con un plan excelente, las Oficinas del Departamento de Sanidad. Da impulso

a la Estadística Sanitaria y Demográfica; amplía y establece sobre bases firmes, los Negociados de Inspección Médica y Sanitaria; los de Ordenes, Multas y Archivo. Establece la Inspección Médica de los atacados de enfermedades transmisibles, la Médica Escolar y la Bromatológica.

Por iniciativas del Doctor Furbush, se crea el Dispensario para Enfermos de Pecho y se inicia la obra del Sanatorio *La Esperanza*, de acuerdo con los planes del Major Harvard. Con el concurso de la *Liga contra la Tuberculosis*, se dan los primeros pasos para la lucha contra esta tremenda enfermedad.

Comienza con Gorgas, Harvard y Furbush, la *edad de oro* del Departamento de Sanidad, que para gloria de Cuba, lejos de decaer o desmerecer, ha ido en progresión constante, hasta llegar al grado de perfección que hoy alcanza.

A Gorgas y Furbush, suceden, al establecerse la República de Cuba, Finlay y Barnet, los que, de acuerdo con la Junta Superior de Sanidad, mejoran y amplían los servicios, extendiendo, en cuanto era posible, los beneficios sanitarios a todo el territorio de la República, estableciendo, al efecto, de conformidad con lo preceptuado en la Orden 159, de 1902, las Juntas Locales de Sanidad en los distintos Términos Municipales.

Hasta esa fecha, mayo de 1902, puede decirse que la actuación del Departamento de Sanidad, se limitaba a los Términos Municipales de la Habana, Regla, Guanabacoa, Marianao y Santiago de las Vegas. En alguna que otra localidad, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Matanzas y Santa Clara, había Oficiales Médicos del Ejército Americano, que supervisaban ciertos trabajos de Saneamiento y de Inspección Médica, pero no dependían, ni eran delegados o representantes del Departamento de Sanidad de la Habana, sino que actuaban de acuerdo con las necesidades locales y de reconocida urgencia.

El único Ramo que tenía desde los comienzos de la Intervención Americana, una organización nacional, con Leyes y Reglamentos propios, era el de Sanidad Marítima, pero funcionaba de manera independiente al de Sanidad Terrestre, y sin conexión administrativa con el mismo.

Las Comisiones Especiales de Vacuna, del Muermo y de Higiene Especial que se regían por Leyes Especiales, no eran, tampoco, dependencias del citado Departamento, funcionando de manera autónoma.

Correspondió, pues, a la gestión Finlay-Barnet, implantar la Orden 159 y la primera organización sanitaria terrestre nacional. La Junta Superior de Sanidad y sus delegadas las Locales de Sanidad, comenzaron sus tareas y a los ámbitos todos de la República llegó, aunque de manera poco efectiva, la luz vivísima de la higiene.

Finlay y Barnet, mantuvieron con eficacia los servicios sanitarios ya organizados y dieron comienzo, con grandes bríos, a la campaña contra el paludismo, la septicemia puerperal y el tétanos infantil. Finlay creó los *paquetes asépticos para la cura del cordón umbilical* y a la Junta Superior de Sanidad se deben, entre otras buenas obras de gran valer, las Ordenanzas Sanitarias vigentes, promulgadas en febrero de 1906, y de las que fué Ponente, en el seno de la Junta, el Doctor Barnet, Vocal y Secretario de la misma.

Hasta entonces, no existía ningún Reglamento Sanitario General, ni se habían compilado las distintas disposiciones y órdenes sanitarias. Puede decirse, que se actuaba sin una *ley de carácter general escrita* y no se conocían por el

público, de manera concreta y precisa, cuáles eran las disposiciones que debían acatar, para estar dentro de las reglas higiénicas.

En los comienzos de la organización sanitaria -de 1899 a 1902- las órdenes sanitarias con excepción de las de Cuarentenas, Inmigración, Vacuna y otras especiales, eran discrecionales. Se dictaban de acuerdo con el criterio personal del Jefe del Departamento, y se ponían en vigor en cada caso, invocando el nombre y los poderes del Gobernador Militar. Otras veces, se sugerían al Ayuntamiento, para hacerlas cumplir como reglas municipales.

La legislación sanitaria se inicia con las Leyes y Reglamentos de Cuarentenas en 1899 y las de Inmigración en 1900. Se dictan, después, leyes de Sanidad para casos especiales, como los de Fiebre Amarilla, Vacuna, Muermo y los de Higiene Especial. Hasta mayo de 1902, en que se promulga la Orden 159, y más tarde su Reglamento, o sean las Ordenanzas de Sanidad, no existía una disposición sanitaria, aplicable a todos los casos.

Las Ordenanzas vinieron, por lo tanto, a llenar un vacío en la organización sanitaria y a darle *vida efectiva y legal*, armonía y equidad, a las disposiciones y órdenes del Departamento de Sanidad.

La Junta Superior de Sanidad publicó, bajo la dirección del Dr. E. B. Barnet y con la colaboración de notables médicos, el Manual de Práctica Sanitaria, obra verdaderamente trascendental, que ofrece grandes enseñanzas. En la misma se contiene la etiología, sintomatología, formas clínicas y profilaxis de las enfermedades transmisibles más frecuentes en Cuba, así como la descripción de la organización y marcha de los principales organismos sanitarios.

Por espacio de cuatro años, de 1901 a 1905, se mantuvo la República libre de la infección amarilla. Al cabo de ese tiempo, en octubre de 1905, reapareció en la Habana, importada de Nueva Orleans, tomando gran incremento y desarrollándose rápidamente.

La infección se propagó al interior de la República, presentándose los brotes de mayor intensidad en Santiago de Cuba, Cienfuegos, San Nicolás y en distintas fincas y Centrales azucareros y en poblaciones de la Provincia de Santa Clara.

Bajo la dirección de la Junta Superior de Sanidad con Finlay y Barnet de ejecutivos primero, de Kean y de Guiteras después, se organizó una enérgica y eficaz campaña contra la Fiebre Amarilla, lográndose, tras esfuerzos titánicos, extinguirla de nuevo del territorio cubano.

Ya hemos visto, que durante el período de la Primera Intervención Americana, de primero de enero de 1899 a 20 de mayo de 1902, la Sanidad Terrestre, carecía de una organización Nacional y aun de Leyes que la regulasen de manera uniforme y le dieran facultades y derechos. Es más: el Departamento de Sanidad se limitaba en su acción a la Habana, Guanabacoa, Marianao y Santiago de las Vegas. En el resto de las poblaciones de Cuba, la Sanidad corría por cuenta de los Ayuntamientos, los que, con excepción de Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Matanzas, y algún que otro caso excepcional, no prestaban atención alguna a esos problemas y tan sólo consignaban en sus Presupuestos cantidades exiguas y a todas luces insuficientes y hasta ridículas por su pequeñez, para los gastos de Saneamiento de las poblaciones.

El Gobierno de la Intervención Americana, deseando organizar de mane-

ra uniforme la Sanidad en la Isla, y de que existiese una Ley que la amparase y diera fuerza legal a sus disposiciones, promulgó en los momentos mismos de entregar el Gobierno de Cuba a la República, la Orden 159, de 1902, en virtud de la cual se creaba el cargo de Jefe Superior de Sanidad, encargado de hacer cumplir en toda la República, las Leyes y Reglamentos Sanitarios; la Junta Superior de Sanidad, a la que se le dió las atribuciones necesarias para “hacer los estudios de las causas que producen enfermedades epidémicas en los hombres y los animales; publicar las investigaciones con respecto a las mismas; las causas del paludismo; y los efectos que determinan respecto de la salud pública, las condiciones, costumbres, localidades, así como las bebidas y medicinas que se consumen”.

A la Junta Superior de Sanidad, se le facultaba, además, para exigir el cumplimiento de las Leyes de carácter sanitario, así como las que regulasen el ejercicio de la Medicina, Cirugía, Farmacia, Cirugía Dental, Obstetricia, Embalsamamientos, Agencias Fúnebrías, y las Leyes dictadas para las Industrias y Establecimientos Peligrosos e Insalubres.

En la referida Orden, se disponía, que todo asunto de carácter sanitario, que no fuera de la jurisdicción de las Locales de Sanidad, se sometiera a la Superior, a la que correspondía hacer cumplir las disposiciones y reglamentos vigentes con respecto al abastecimiento de agua en las poblaciones; limpieza de calles y recogida de basuras; inspección bromatológica y la del ganado destinado al consumo público.

Se le encomendaba a la Junta Superior, el que recomendara al Poder Ejecutivo para que éste, a su vez, lo transmitiera al Legislativo los cambios, adiciones etc., que demandaran las Leyes y Reglamentos Sanitarios y se le daban amplias facultades para poder solicitar los informes, datos y antecedentes que estimase oportunos de las Autoridades y de los Directores de Establecimientos benéficos y se le concedían poderes para exigir a las Corporaciones el que atendieran los asuntos sanitarios.

La Junta Superior, tenía la dirección de los asuntos sanitarios de carácter general y se vincularon en la misma, los deberes y derechos de las antiguas Comisiones Especiales de la Vacuna y el Muermo. Se le confiaba también, la supervisión de los distintos servicios relacionados con la Tuberculosis, la Higiene Especial y la Lepra.

Tenía la Junta Superior de Sanidad facultades amplias y sus acuerdos eran de carácter ejecutivo. Estaba constituida por el Jefe Superior de Sanidad, como Presidente, y once Vocales, divididos en dos clases: efectivos y honorarios. Los primeros eran, el Jefe de Sanidad; el Presidente de la Comisión de Higiene Especial, y tres miembros, uno residente en la Ciudad de la Habana, otro en representación de la parte Occidental y otro de la Oriental de Cuba.

Como Vocales Honorarios, con voz pero sin voto, figuraban el Médico Primero del Puerto de la Habana, más tarde Jefe de Sanidad Marítima, el Presidente de la Liga contra la Tuberculosis, un representante por cada una de las siguientes instituciones: la Academia de Ciencias, la Universidad Nacional, la Junta de Educación y la Facultad de Derecho.

Al constituirse la Junta Superior de Sanidad, procedió, de conformidad con lo establecido en la Ley que la creaba, a dictar las medidas sanitarias de

carácter general, aplicables a los distintos Términos Municipales, así como a recomendar la adopción de las más sabias disposiciones en beneficio de la salud pública.

Publicó libros, folletos, hojas sueltas, para la vulgarización científica y reglamentó distintos Servicios de Sanidad y se le prestó atención a los problemas relacionados con la tuberculosis pulmonar, la difteria, el tétanos infantil y se combatieron epizootias que diezaban el ganado.

La Junta organizó el Laboratorio Nacional, ampliándolo y dotándolo con recursos necesarios, comenzándose la preparación de sueros y de vacunas para su distribución gratuita.

La administración sanitaria en los distintos Términos Municipales, se confiaba por la Orden 159, a las Juntas Locales de Sanidad de cada Ayuntamiento las que estaban formadas por el Jefe Local de Sanidad, Presidente y Ejecutivo y como Vocales, el Oficial Local de Cuarentenas y el Jefe de la Sección de Higiene Especial y dos miembros designados por el Ayuntamiento y aprobados por la Junta Superior. Estas Juntas Locales, se regían por las reglas generales sanitarias adoptadas por la Superior de Sanidad, de las que eran delegadas.

Correspondía a la Junta Local, además de hacer cumplir esos preceptos higiénicos de carácter general, la supervisión de la Sanidad Pública en su Término, pero bajo la jurisdicción y gobierno de la Superior.

La Orden 159 disponía que los gastos que originasen las Juntas Locales de Sanidad y los trabajos que de las mismas se derivasen, así como el costo de los distintos servicios sanitarios, fueran por cuenta de los Ayuntamientos, con excepción de la Habana, que continuarían a cargo del Estado.

Los Ayuntamientos de la República, siguiendo su costumbre tradicional, no consignaron en sus Presupuestos las cantidades necesarias para tan importantes atenciones. Por esta causa fundamental, por esa carencia casi absoluta de medios de vida, las Juntas Locales y con ellas los Jefes Locales de Sanidad, no pudieron actuar y se encontraron, por decirlo así, atados de pies y de manos, sin los elementos necesarios para el combate.

Existía, sí, en el terreno teórico, aparentemente, una muy completa organización sanitaria. Parecía, a primera vista y considerando el particular con la lectura tan sólo de lo escrito, que estaba resuelto el problema sanitario de Cuba, al existir una Ley que disponía que se establecieran Servicios de Sanidad en toda la República y que regulaba su funcionamiento en forma que parecía acabada y completa.

Mas, sin embargo, en el terreno de los hechos tangibles, en la práctica, resultó que los bien preparados preceptos de la Orden 159, no podían tener aplicación efectiva, entre otras razones poderosas, por falta absoluta de recursos para ello. Los Ayuntamientos, en vez de facilitar los elementos materiales para la obra, dejaron indotadas a las Juntas Locales de Sanidad y éstas llevaban la vida lánguida y pobre de los organismos anemiados por la miseria.

En la Habana, la campaña sanitaria se mantenía con todo vigor, y los servicios se mejoraban y se ampliaban, por continuar a cargo del Estado el sostenimiento del Departamento de Sanidad. Gracias a esta medida previsor, la Capital se defendía bien de las infecciones y lejos de decaer la organización sanitaria, ésta recibía, con la sabia dirección de los valiosos elementos designa-

dos por el Gobierno de la República para ponerse al frente de esos Servicios, nuevos impulsos y nuevos alientos.

Ya hemos visto, que por desgracia en el resto de la Nación no ocurría lo propio. Las Juntas Locales de Sanidad, ni contaban con los recursos económicos indispensables para atender los importantes servicios que les estaban encomendados, ni tenían la autoridad y la independencia necesarias para la libre y oportuna acción. Estaban subordinadas a los intereses políticos locales. Por estas razones, se esterilizaban y perdían los esfuerzos del Poder Central, para mantener en toda la República una enérgica y bien sostenida actuación sanitaria.

Estos hechos, ciertos y graves, se pusieron de manifiesto al tratar de organizar en las poblaciones del Interior la campaña vigorosa contra la fiebre amarilla, que iba invadiendo con paso amenazador, distintas e importantes poblaciones. La Junta Superior de Sanidad acudía con Comisionados Especiales, con el personal y material necesarios, al sitio del peligro, allí donde la infección se presentaba. Se conjuraba el conflicto; se *ahogaba* la infección, pero una vez pasado el instante de mayor angustia, había que acudir con las *fuerzas sanitarias* a otro lugar infectado y dejar en el foco primitivo la propia situación de abandono sanitario en que casi siempre se encontraba. Era una *medicación* de urgencia, en un caso que carecía de *previo* y de *posterior tratamiento*.

Al igual que con la fiebre amarilla, ocurría con otras infecciones: el paludismo, la fiebre tifoidea, la difteria. Se dominaban, por la intervención de la Oficina Central de Sanidad, los *brotes agudos* de las infecciones, pero más tarde continuaban en forma *crónica*, ocasionando víctimas y sin poder combatirse de manera decisiva.

Estos particulares hicieron resaltar la necesidad imperiosa de *nacionalizar* los Servicios de Sanidad y de ponerlos bajo la personal responsabilidad de una Autoridad Sanitaria Local, con poderes y elementos necesarios para dirigirlos y desenvolverlos con toda energía y la mayor eficacia.

Dos médicos cubanos eminentes, los Doctores Malberty y Albarrán que fueron Representantes a la Cámara, el primero por la Habana y el segundo por Santa Clara, habían ya estudiado y considerado este particular. El Dr. Malberty presentó un Proyecto de Ley, creando la Secretaría de Sanidad, pero no llegó a promulgarse.

Al Coronel Jefferson Randolk Kean, Consultor Sanitario del Gobierno Provisional Americano, cabe la gloria, de haber sido el autor del Decreto Nacionalizando los Servicios Sanitarios de Cuba y creando y dotando convenientemente las Jefaturas Locales de Sanidad.

A la Orden 159, de 1902, que era la Ley Orgánica Sanitaria, cuyos graves defectos hemos señalado a la ligera y que no dió los resultados favorables que pensaron sus autores, sucedió el Decreto 894, de 1906, que organiza de manera práctica y precisa las distintas dependencias sanitarias, facilitándoles, por cuenta del Estado, los elementos necesarios, unificando los servicios y colocándoles todos, bajo la inmediata dirección de un Jefe y de una Junta Nacional de Sanidad.

A las Juntas Locales de Sanidad de la Orden 159, que carecían de medios de vida y de elementos de combate, que no tenían los poderes necesarios para

ejercer una autoridad efectiva, y en las que el concepto de la responsabilidad de la marcha de los servicios se difundía entre sus miembros, sucedieron los Jefes Locales de Sanidad del Decreto Kean, con todos los recursos, derechos, autoridad y responsabilidad de sus cargos.

La Sanidad en el Interior de la República, fué un hecho, desde la implantación de esa oportuna, sabia y práctica Ley. Puede decirse, que a partir de la fecha -1906- en que comenzó la aplicación de ese Decreto de Nacionalización, nacieron a la vida de los hechos reales, los organismos sanitarios de las distintas poblaciones de Cuba, que con excepción de la Habana, Regla, Guanabacoa, Marianao, Santiago de las Vegas, Matanzas, Cienfuegos, Cárdenas, Santiago de Cuba y alguna que otra, carecían de una verdadera y efectiva organización y dirección Sanitaria.

El Decreto 894, de 1906, creó el Departamento Nacional de Sanidad, dependiente de la Secretaría de Gobernación, y constituido por las siguientes entidades:

- a) Un Jefe Nacional de Sanidad.
- b) Una Junta Nacional de Sanidad.
- c) El personal y material necesarios para las Oficinas de Sanidad y de las instituciones del Departamento.
- d) Un Jefe Local de Sanidad para cada uno de los Municipios de la República, con el personal y material necesarios para la aplicación de las Ordenanzas Sanitarias.
- e) Los empleados temporeros necesarios para prevenir y combatir las enfermedades epidémicas.

El Jefe Nacional de Sanidad, era el Presidente y Ejecutivo de la Junta Nacional de Sanidad y encargado de ejercer la supervisión de todo el Servicio Sanitario de la República, de formar los presupuestos de los gastos del Departamento y de hacer cumplir las Leyes, Reglamentos y disposiciones sanitarias vigentes, así como los acuerdos de la Junta. Se le confiaba, además, la dirección de los Hospitales de Aislamiento y se le daban facultades para establecer cuarentenas interiores y exigir el cumplimiento de las Ordenes Sanitarias a los funcionarios del Estado, la Provincia o el Municipio.

La Junta Nacional de Sanidad estaba formada, por el Jefe de Sanidad de la República, Presidente; el Jefe de Despacho del Departamento, Secretario y como Vocales, el Presidente de la Comisión de Enfermedades Infecciosas, el Presidente de la Comisión de Higiene Especial, el Jefe Local de Sanidad de la Habana, un Abogado y un Ingeniero.

La Junta tenía a su cargo, la supervisión general de los diversos asuntos relacionados con la salud pública, exigir el exacto cumplimiento de las leyes sanitarias, así como las que regulan el ejercicio de la Medicina y Cirugía, Farmacia, Veterinaria y Cirugía Dental.

Eran deberes de la Junta, además, el llevar a cabo investigaciones y estudios en relación con las enfermedades epidémicas; publicar el resultado de las mismas, así como redactar y distribuir instrucciones populares para vulgarizar los conocimientos científicos y emplear el personal necesario para servicios sanitarios especiales o peritos para realizar o dirigir estudios especiales en relación con las enfermedades evitables.

Se le confiaban a la Junta Nacional las facultades ejecutivas y de gobierno y de administración sanitaria general, que estuvieron encomendadas a la Superior de Sanidad de la Orden 159, y todo lo relacionado con los Servicios de Tuberculosis, Higiene Especial, Lepra, Vacunación anti-variolosa, Laboratorios, Dispensarios y Sánatorio para Tuberculosos.

El Decreto 894, preceptuaba que los asuntos sanitarios de cada Municipio, fuesen administrados por un Jefe Local de Sanidad, representante en el Término del Departamento Nacional de Sanidad y que actuaba bajo la dirección del Jefe de Sanidad de la República. Entre los deberes y derechos de los Jefes Locales de Sanidad figuraban:

- a) Nombrar el personal necesario, de acuerdo con las clasificaciones establecidas en el Decreto 894.
- b) Establecer y ejecutar, los siguientes servicios:
 Limpieza y riego de calles.
 Recogida de basuras y otros residuos.
 Desinfección pública y privada.
 Relleno y drenaje de terrenos.

Los Jefes Locales de Sanidad, son los encargados de velar por la salud pública dentro de sus Términos y ejercer la supervisión general de los asuntos sanitarios, aplicar y hacer cumplir las Ordenanzas, Reglamentos, Circulares y demás disposiciones de Sanidad y de imponer las multas por infracciones de las mismas.

El Decreto 894, disponía que los gastos todos que originasen los servicios sanitarios creados por el mismo, fuesen abonados por el Estado, a reserva de que los Ayuntamientos contribuyeran al pago de tales atenciones, con el diez por ciento de sus ingresos. Y en este prudente y previsor precepto de esa eficiente Ley, está el secreto del éxito extraordinario obtenido con la misma.

Gracias a esa efectiva organización, a la excelente Ley Sanitaria que la protegía, a los elementos de orden económico que se le facilitaban, el Departamento Nacional de Sanidad, a cuyo frente figuraban Kean, Finlay, Guiteras y Barnet, con los ilustres miembros de la Junta Nacional de Sanidad, pudo acometer, con fuerzas positivas para triunfar, las más arduas y difíciles campañas sanitarias.

Se organizó en toda la República, de manera completa, la campaña contra la fiebre amarilla, el paludismo y otras infecciones. Se establecieron, aún en las más apartadas regiones, los servicios de Inspección Médica y Sanitaria; los de Desinfección, Estadística, Correspondencia y Archivo Sanitario; los de Ordenes y Multas, así como se ampliaron y atendieron los trabajos para la Limpieza y Riego de Calles; Recogida y Disposición de Basuras. Se organizó y emprendió con actividad, la campaña contra los mosquitos, lográndose, merced a estos bien dirigidos trabajos, erradicar de nuevo la fiebre amarilla, que, como un pavoroso fantasma, se paseaba por la República sembrando a su paso la muerte y el dolor.

Con la nacionalización de los servicios de Sanidad, con la unificación de los mismos, comienza la obra de positivo saneamiento e higienización de Cuba, y se sientan las bases firmes de la profilaxis primero, del dominio más tarde, de numerosas infecciones.

Los cubanos todos debemos guardar un recuerdo cariñoso del Coronel Kean, el gran organizador de la Sanidad Cubana, el hombre modesto y bueno que consagró, con toda el alma, sus grandes iniciativas a mejorar la condición sanitaria de Cuba.

Lleguen hasta él, en alas del afecto, los testimonios de nuestra gratitud!

Necesita la autoridad sanitaria, para cumplir fielmente el deber que le está confiado de velar por la salud pública, contar con los recursos económicos necesarios, con leyes que amparen sus disposiciones y con pueblo que lo secunde en sus trabajos.

El campo fecundo de la higiene no debe estar limitado por horizontes estrechos, sino que precisa dejar libre el terreno, amplía la esfera de acción, ya que el higienista tiene que cuidar y proteger al hombre, desde su concepción y permanencia en el claustro materno, hasta más allá de lo que parece el límite y final de las cosas humanas: de la muerte!

La Higiene, en sus avances maravillosos, en su noble afán de mejorar la condición del hombre, de procurarle el disfrute de una vida sana y fuerte, de librarlo de los peligros que pudieran comprometer su existencia, inspira leyes que eviten las enfermedades, los accidentes del trabajo, la miseria y la fatiga; que tiendan a facilitar viviendas cómodas, sanas, económicas donde el individuo encuentre plácida y agradable la estancia y no pueda adquirir enfermedades que lo aniquilen e inutilicen en la lucha por la existencia.

Y de aquí, que la autoridad sanitaria, la llamada a aplicar los preceptos de la higiene, de darles vida administrativa y nacional, de adaptarlos al medio, tenga, en el desempeño de su cargo, en defensa de la salubridad, que dedicar sus esfuerzos a dos puntos principales: es el primero, colocar *el terreno*, esto es, el ciudadano, en condiciones de fortaleza física tal, que no logren las infecciones quebrar sus líneas de defensa y que venza siempre en la lucha que se establece entre el microbio que lo ataque y el fagocito que lo defienda.

Para llegar a esa finalidad hermosa, debe cuidar del hombre desde que se encuentra en el claustro materno, prestándole la apropiada atención higiénica a la madre. Más tarde, ha de dirigir su alimentación, higiene y vestido. Ya púber, tiene que seguirlo y vigilarlo en la Escuela, guiándolo después en el ejercicio de la profesión, de la industria o comercio a que se dedique y cuidando siempre, para exigir que reúna condiciones higiénicas adecuadas la casa en que reside, el local en que trabaja, el sitio en que se recrea, la población en que vive, sin abandonarlo nunca y tratando de rodearlo de comodidades, de sanos placeres, de amables encantos y alejando de su lado las causas de enfermedades y de quebrantos.

El segundo problema a cuya solución debe atender el sanitario, es a combatir las infecciones que amenazan la vida, y mantener las ciudades en estado de limpieza, con agua buena, drenajes apropiados, urbanización completa, construcciones higiénicas y libres, en todo cuanto sea posible, de los *agentes intermedios* de las infecciones, con objeto de romper las *cadena infectantes*, suprimiendo uno de los *eslabones* que las constituyen.

La defensa real y positiva de una población contra determinadas infecciones, tiene que tener por base el evitar la existencia de esos *agentes* y el oportuno

empleo de las vacunas y de los virus inmunizantes, en cuanto estos sean aplicables.

Hoy en día, con las facilidades y la rapidez de comunicaciones que existen entre los distintos países, las exigencias y necesidades del tráfico y del comercio, el concepto exacto que tenemos de ciertas enfermedades transmisibles, no es posible esperar confiados en que basta tan sólo con la aplicación de las medidas de cuarentenas, para que éstas nos pongan a cubierto de ciertas infecciones del exterior.

El verdadero, el efectivo triunfo de la higiene moderna, ha sido el precisar, de manera cierta y casi matemática, el mecanismo íntimo de determinadas infecciones. La bacteriología, con sus prodigiosos progresos, con sus descubrimientos maravillosos, ha corrido el tupido velo que la ignorancia de épocas pasadas, había echado sobre la etiología de las más temibles enfermedades evitables, sentando, con la experimentación y con la clínica, las firmes bases de la moderna profilaxis.

Al empirismo de otros tiempos, a los peligrosos *tanteos* y vacilaciones, hijos del error, del higienista de épocas anteriores, ha sucedido la firmeza y seguridad de la actuación del Sanitario moderno, que debe proceder sin dudas y sin incertidumbres, como hombre consciente de sus actos, seguro de sus orientaciones, firme en sus creencias, ya que éstas descansan en verdades científicas comprobadas en el recio yunque de la experimentación y de la práctica.

Y es preciso que el sanitario, aprovechando esos progresos científicos, los lleve al terreno de la práctica en defensa de la salud pública y los haga cumplir en beneficio general. Ese es, ciertamente señores, uno de los principios fundamentales de la moderna práctica sanitaria y el concepto verdadero de la misma.

Tenemos que convenir, que es necesario para mantener una población bien defendida contra el Cólera, además de la oportuna aplicación de las leyes y medidas de cuarentena, el dotarla de agua pura, bien captada y distribuida. No debemos considerar una ciudad de gran tráfico comercial y de pasajeros al abrigo absoluto de la Peste Bubónica, en tanto no se le proteja con leyes de cuarentenas y se organice y sostenga en la misma, de manera regular, la campaña *en frío* contra las ratas. La defensa cierta contra la viruela, está en mantener la población bien vacunada contra esa infección.

Y en lo que a fiebre amarilla y al paludismo respecta, no basta con la aplicación rigurosa de las cuarentenas, ni aun con el aislamiento de los atacados. Es preciso que la población esté libre de mosquitos, *estegomyias* y de anófeles.

La evidencia de estas manifestaciones, la tuvimos con las enseñanzas que nos ofreció la epidemia de fiebre amarilla en Cuba, de 1905 a 1906. Nosotros, con el resultado de la primer campaña -la de 1901- en que se alcanzó el éxito más liasonjero con el rápido y adecuado aislamiento de los atacados y la fumigación de las casas infectadas, le atribuimos a estas prácticas la supremacía en esa clase de trabajos y a ellas consagrábamos nuestros preferentes esfuerzos, relegando a un lugar secundario, la *petrolización* y la campaña contra los mosquitos en general. Y por esa causa, por haber en las poblaciones de Cuba gran cantidad de *estegomyias*, la fiebre amarilla en 1905 tomó gran incremento, aprovechando los múltiples y variados caminos que siempre se abren para el desarrollo de las

epidemias, cuando no se suprimen los medios de propagación de las enfermedades.

Casos atípicos, no conocidos de las autoridades sanitarias; casos *ambulatorios* de los que se tiene, por lo general, conocimiento cuando ya han recorrido, infectándola, una población; diagnósticos tardíos por simbiosis o falta o exacerbación de síntomas que se estiman como patognómicos; enfermos sin asistencia médica y otros casos análogos, son los que pueden difundir una epidemia, llevándola de una a otra localidad y haciendo estériles los afanes para dominarla, cuando el sanitario no consagra sus esfuerzos al dominio absoluto del *agente intermedio*, al que pueden, con mayor efectividad, dirigirse sus trabajos.

Y honrado es confesar, que en los comienzos de la epidemia de fiebre amarilla de 1905, el Departamento de Sanidad no había podido organizar en la República, la campaña regular contra los mosquitos, por los defectos substanciales de la Orden 159, por la carencia de elementos monetarios para ello y por entender, además, que debía dársele la primacía en la campaña contra la infección, al aislamiento de los atacados y a la fumigación de las casas infectadas.

Y el primer y más positivo resultado que de su eficacia indiscutible ofreció la Nacionalización de la Sanidad Cubana, de acuerdo con los planes de Kean, contenidos en el Decreto 894, de 1906, fué el poder implantar en toda la República, con los recursos para ello necesarios, el servicio de Extinción de Mosquitos, con lo que se alcanzó el dominio de la fiebre amarilla y la notable disminución del paludismo.

La Sanidad Cubana pudo ya desenvolverse sobre bases firmes, y organizar y mantener los distintos servicios, con los elementos indispensables. La profilaxis de las enfermedades evitables podía ya establecerse sobre las modernas conquistas de la higiene. Y por ello, la Nacionalización de los Servicios de Sanidad, fué el paso más seguro, de mayor avance y provecho que se había dado hasta entonces, en bien de la salubridad de esta tierra, hermosa y bendita.

Por fortuna, lejos de detenerse el Gobierno Provisional de Cuba en el camino emprendido para su progreso sanitario, continuó avanzando por el mismo, dictando leyes y medidas para mejorar los servicios, y, estimulado por los grandes beneficios que se alcanzaban, creó, en 1909, al redactar la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo, la Secretaría de Sanidad y Beneficencia.

Con la promulgación de esa Ley, que organiza la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, hemos llegado, en el desenvolvimiento de nuestros organismos sanitarios y de beneficencia, a un grado de perfeccionamiento y de adelanto tal, que coloca a Cuba en primera línea entre las Naciones más adelantadas y que mayor cuidado prestan a esos servicios, tan importantes y trascendentales.

La evolución de la Sanidad y de la Beneficencia, en su aspecto legal entre nosotros, puede condensarse en la siguiente forma: en los primeros tiempos, de 1899 a 1902, las facultades y poderes radicaban en el Jefe de Sanidad, quien dictaba medidas de carácter urgente y no tenía una legislación general que orientase sus disposiciones. De 1902 a 1906, se confieren esas facultades, a organismos *colectivos*, esto es, a la Junta Superior de Sanidad, a la Junta Central de Beneficencia, a las Juntas Locales de Sanidad y a Juntas de Patronos y Comisiones Especiales de Sanidad.

En 1906, Kean inicia la legislación Sanitaria, inspirada en la *responsabi-*

idad personal, de un Jefe Local de Sanidad, en vez de la antigua Junta Local; concentra en la Junta Nacional de Sanidad, los poderes de las Comisiones Especiales y va marcando la nueva ruta de hacer *unipersonal* los deberes y derechos de los funcionarios Sanitarios y de Beneficencia, práctica provechosa, tendencia salvadora, ya que hace viable el gobierno de tales asuntos y sentir el verdadero concepto de la responsabilidad y del deber.

A la Junta Superior de Sanidad, de la Orden 159, de 1902 y a la Nacional de Sanidad del Decreto 894, de 1906, que eran organismos *consultivos* y *ejecutivos* en materias sanitarias, sucede la Junta Nacional de Sanidad y Beneficencia, de la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo en 1909, la que es un cuerpo *consultivo* de la Secretaría. La Ley Orgánica confiere al Secretario del Departamento, los poderes para supervisar los distintos Servicios y Dependencias de Sanidad y Beneficencia, los que pone bajo su dirección superior y personal responsabilidad. De esa manera, unificados, bien reglamentados y dirigidos los diversos asuntos sanitarios y benéficos, se facilita el darles una orientación fija, bien definida, armónica y que responda a un uniforme criterio científico.

Según los preceptos de la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo, la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, se divide en dos Direcciones: la de Sanidad y la de Beneficencia, que con la Junta Nacional del Ramo, constituyen los organismos superiores de tan valiosas Ramas de la Administración Pública.

A la Dirección de Sanidad corresponde ejercer la Jefatura de los distintos organismos y dependencias sanitarias y de las instituciones y establecimientos de carácter higiénico tales como Lazaretos, Hospitales de Aislamiento, Laboratorios Bacteriológicos, de Suero, Vacunas, etc., etc.

Dirige en sus trabajos oficiales, a los Jefes Locales de Sanidad y demás funcionarios del Servicio, teniendo las facultades necesarias para exigir le rindan, de manera periódica, informes acerca de la marcha de los trabajos y cuantos datos y antecedentes estime oportunos en bien del Servicio.

La Dirección de Sanidad comprende los siguientes Negociados:

- 1.º—Central.
- 2.º—Servicios Sanitarios de la Habana.
- 3.º—Asuntos Generales y Cuarentenas.
- 4.º—Higiene Especial.
- 5.º—Estadística, Correspondencia y Archivo.
- 6.º—Personal, Bienes y Cuentas.

Por conducto de la Jefatura del Despacho, estos Negociados informan al Director de Sanidad, con respecto a las inspecciones que se giren a los Servicios Sanitarios de la República; a los de Sanidad Municipal que requieran la intervención de la Secretaría; a los Laboratorios, tanto de los Hospitales de Aislamiento, como a los de Enfermedades Infecciosas; Dispensarios y Sanatorios de Tuberculosos; Estación y Centro de Vacuna; al cumplimiento de las reglas para el ejercicio de las profesiones de Medicina, Veterinaria, Farmacia, Cirugía Dental, Obstetricia, Vacunación, Agencias Funerarias; Leyes que regulan los establecimientos peligrosos o nocivos; asuntos relacionados con el Servicio de Cuarentena y preparar los informes Estadísticos Sanitarios y Demográficos de la República.

Corresponde a la Dirección de Beneficencia, todo lo relativo a la inspección

de los Institutos y Establecimientos de carácter benéfico, sujetos a la jurisdicción de la Secretaría, con autoridad para exigir de los funcionarios de Beneficencia, cuantos informes, antecedentes y datos crea pertinentes. El Director de Beneficencia, bajo la autoridad del Secretario, lleva la dirección de los asuntos relacionados con la caridad oficial, teniendo los derechos y deberes inherentes a la tutela de los menores desamparados.

Los Negociados que comprende la Dirección de Beneficencia son los siguientes:

- 1.º—Administración e Inspección.
- 2.º—Hospitales y Asilos.
- 3.º—Menores.
- 4.º—Personal, Bienes y Cuentas.

Estos organismos tienen como función propia, la de informar a la Dirección de Beneficencia de los asuntos Administrativos y Legales de las Instituciones de Beneficencia que se hallan bajo la inspección de la Secretaría, así como todo lo que se refiere a la reglamentación de los bienes de Beneficencia pública; los asuntos de carácter técnico relativos a Hospitales y Escuelas de Enfermeras; Inspección técnica de los Asilos y Establecimientos de Beneficencia; lo relativo al cuidado y corrección de menores desamparados y delinquentes y la colocación, en hogares de familias respetables, de los menores que se hallen bajo el amparo de la Beneficencia, con inclusión de los que se encuentren en las Escuelas Preparatorias y los que se den de alta en las Escuelas Reformatorias.

Como organismo consultivo, cuenta la Sanidad y la Beneficencia, con la Junta Nacional, la que tiene como deber especial el de velar por la seguridad y buen estado de las Instituciones Benéficas, así como del debido empleo de los fondos designados por el Estado y los particulares para fines caritativos, recomendando al Sr. Secretario de Sanidad y Beneficencia las inspecciones que estime oportunas deban practicarse para obtener la seguridad de la buena marcha de estos servicios. Los Miembros de la Junta Nacional, tienen facultades para examinar en todo tiempo, el resultado de las inspecciones giradas a los establecimientos de Beneficencia, así como los informes elevados por los funcionarios de dichos establecimientos y cuantos documentos se relacionen con la marcha de los mismos.

Es de la competencia de la Junta Nacional, el estudio de los Proyectos y resoluciones de carácter sanitario, debiendo emitir dictamen sobre los mismos. Debe investigar y exponer a la consideración del Sr. Secretario, los efectos de las Leyes y Reglamentos Sanitarios, indicando al mismo, para su recomendación al Congreso Nacional, los cambios y adiciones que entienda deben introducirse en las Leyes de Sanidad y Beneficencia.

Es deber de la Junta oír a las Comisiones que en representación del Comercio o de otros intereses, expongan quejas o reclamaciones con respecto a perjuicios que entiendan reciben con la aplicación de las medidas sanitarias, emitiendo, como resultado de ese su estudio, un informe que se eleva, para su resolución, al Sr. Secretario.

Cuando así lo considere oportuno el Sr. Secretario, la Junta puede investigar faltas cometidas en las instituciones de Beneficencia, o las quejas que se presenten contra los funcionarios de las mismas, en cuyo caso puede tomar

juramento, reclamar la exhibición de libros y de documentos, citar testigos y llevar a cabo todas las investigaciones para el debido esclarecimiento de los hechos.

La Secretaría de Sanidad y Beneficencia cuenta, además, con la Inspección General de Sanidad y Beneficencia, existiendo dos Inspectores Generales, uno para cada Ramo. Corresponden a estos Inspectores Generales ejercer las funciones inherentes a sus cargos, de acuerdo con las instrucciones del Sr. Secretario, teniendo Inspectores Médicos adscriptos para el debido cumplimiento de las funciones que se les encomienden. Los Directores de Sanidad y Beneficencia tienen, también, Inspectores Médicos Especiales, encargados de girar visitas periódicas a las Instituciones de Sanidad y de Beneficencia, para conocer la función de las mismas.

Los asuntos sanitarios de cada Término Municipal, corresponden a los Jefes Locales de Sanidad los que tienen a su cargo directo la aplicación de las Ordenanzas, Reglamentos y Circulares de Sanidad; la imposición de las multas que fuera preciso por incumplimiento o infracción de esas disposiciones; las inspecciones sanitarias a domicilio tanto en los establecimientos públicos como en las casas particulares; cuidar de la exacta aplicación de los Reglamentos de instalaciones sanitarias; la aprobación de los planos y proyectos para la construcción de edificios e instalación de plumas de agua, drenajes o alcantarillas; los trabajos de Desinfección en general; los de Higiene Infantil y todos los particulares que se relacionen con la salud pública del Término. Existen, al presente, en la República de Cuba, 107 Jefaturas Locales de Sanidad y 87 Apéndices, o sea Servicios Sanitarios Especiales, para pequeñas poblaciones.

Cuando así lo demanden los intereses de la Salud Pública, el Secretario de Sanidad y Beneficencia, tiene poderes para crear servicios de sanidad especiales, destinados a combatir las enfermedades epidémicas, disponiendo, al efecto, de las cantidades necesarias para el personal, suministro y equipo de esas nuevas atenciones. Además, puede designar funcionarios expertos, que con el título de *Comisionados Especiales*, actúen rápida y enérgicamente para combatir los focos epidémicos que se presenten, siendo, también facultad de la Secretaría, el dictar todas las disposiciones que estime oportunas para establecer cuarentenas interiores y demás medidas de aislamiento, de desinfección y de inspección, que estime oportunas en defensa de la salud pública.

Al establecerse de nuevo la República, en el año de 1909, se puso en vigor la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo y se creó, por lo tanto, de acuerdo con sus preceptos, la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, siendo designado para ocuparla el Dr. Matías Duque, quien con gran actividad estableció los distintos servicios especificados en esa Ley, organizando, además, la Sección de Estudios e Investigaciones Científicas que dirige con gran competencia, el Dr. Mario G. Lebreo; creó la Dirección de Ingeniería Sanitaria Nacional; amplió el Servicio Médico Escolar y organizó el Cuerpo de Enfermeras del Dispensario de Tuberculosis y la Sección de Biblioteca y Prensa, encargada esta última de la redacción del Boletín Oficial de la Secretaría, notable publicación que ha sido por su gran mérito, heraldo de nuestra cultura en el mundo entero. Al frente de esta Sección figura el Dr. E. B. Barnet, uno de los organizadores y directores de la

Sanidad Cubana. Al Dr. Duque corresponde el honor, de haber sido el Primer Secretario del Departamento y de demostrar en sus trabajos ardor y buen deseo.

Para ocupar la Dirección de Sanidad, fué escogido el Dr. Juan Guiteras, que desde los comienzos de la organización Sanitaria, venía prestando a la misma su concurso valioso, como Miembro, primero, de la Comisión de Fiebre Amarilla y, después, como Presidente de la Comisión de Enfermedades Infecciosas y Director del Hospital *Las Animas* y Vocal de las Juntas Superior y Nacional de Sanidad.

El Dr. Guiteras continúa para provecho de los servicios y bien de la salud pública, al frente de la Dirección, dedicando a Cuba y a la causa noble que le está encomendada, los frutos de su gran talento, de su saber y de su experiencia sanitaria. Es un luchador modesto y de méritos positivos, que libra a diario rudas jornadas en la lucha contra las infecciones. Ha sido uno de los eficaces colaboradores de la gran obra sanitaria y su concurso, de inestimable valor, lo ha prestado siempre con verdadera devoción a la Ciencia.

La Dirección de Beneficencia ha sido, desde su creación en 1909 a la fecha, ocupada sucesivamente, por los Dres. Juan Miguel Plá, antiguo y competente Secretario de la extinguida Junta Central del Ramo; por el Dr. Pedro Sánchez del Portal, batallador y activo político; por el Dr. Matías Duque, ex-Secretario y por el Dr. Fernando Méndez Capote, laborioso y muy notable médico, que desde los cargos que con anterioridad desempeñara, Alcalde de Cárdenas, Representante de la Nación, demostró la firmeza de su carácter y su amor a la causa del bien.

Al Dr. Barnett, sucedió en la Jefatura de Despacho de Sanidad, el Dr. Jorge Vega Lamar, y poco meses después, el Dr. Eugenio Sánchez Agramonte, General del Ejército Libertador, médico distinguido y que venía desempeñando la Dirección de la Casa de Beneficencia y Jefe Superior de Sanidad que fué, durante la guerra de Independencia, del Ejército Cubano.

El Dr. Sánchez Agramonte, amante en la causa de la salud pública, trabajó asiduamente y desempeñó importantes Comisiones Científicas. Más tarde, le substituyó el Dr. Luis Adam Galarreta, quien actualmente ocupa el puesto, donde actúa con gran laboriosidad y competencia.

En octubre de 1909, fué nombrado Secretario de Sanidad y Beneficencia, el Dr. Manuel Varona Suárez, Representante a la Cámara y Presidente de la Comisión de Sanidad y Beneficencia de la misma. El Dr. Varona procedió, con acierto notable, a dar gran impulso a los distintos organismos Sanitarios y de Beneficencia.

Personalmente inspeccionó las Jefaturas Locales de Sanidad y las distintas Instituciones de Beneficencia de la República, atendiendo a las necesidades de las mismas, ampliándolas en cuanto estuvo a su alcance y llevando a todas, el calor de su entusiasmo científico.

De acuerdo con una Ley Especial del Congreso, amplió y mejoró el Sanatorio *La Esperanza* y se reformaron numerosos Hospitales, dotándolos convenientemente. Entre sus útiles proyectos, figuraban el traslado de la Leprosiería de San Lázaro de la Habana, la construcción del Hospital para Tuberculosos Avanzados y del Asilo Nacional. Acogió con calor los trabajos de los Dres. Hernández y Ramos y creó el Negociado de Homicultura.

Varona Suárez prestó atención preferente a los problemas relacionados con la Tuberculosis Pulmonar, con el Abastecimiento de Agua en las Poblaciones, y a la gran obra de la educación higiénica popular, uno de los factores más importantes en toda obra de saneamiento. Creó salas especiales para tuberculosos avanzados en los hospitales de la República y fué resolviendo con éxito satisfactorio, distintos problemas relacionados con esa infección, llegando a formular un plan completo para organizar los servicios especiales de Tuberculosis.

Estudió las reformas que demandan las Ordenanzas Sanitarias, preparando las nuevas adaptadas a las necesidades de cada localidad; promulgó el Reglamento de Farmacia, de conformidad con la Ley que rige esa profesión; preparó y publicó el Reglamento para Instalaciones Sanitarias, el de las Inspecciones Provinciales de Sanidad. Creó el Cuerpo de Policía Sanitaria, destinado al aislamiento y vigilancia de los atacados de enfermedades transmisibles.

Como Consejero del Sr. Presidente de la República, tomó parte principal en la preparación de los Mensajes del Ejecutivo al Congreso, solicitando se promulgasen Leyes para la Campaña contra la Tuberculosis: la organización de los Servicios de Homicultura, de conformidad con los trabajos de los Dres. Eusebio Hernández y Domingo F. Ramos; la reconstrucción del Asilo General de Enajenados, para convertirlo, en vano, en un establecimiento modelo; cuidó de que la República estuviese dignamente representada en los distintos Congresos Médicos Extranjeros y publicó obras dedicadas a la educación higiénica popular; la ampliación de la Ley del Cierre, en el sentido de mejorar la condición de la residencia de los dependientes del Comercio y que se les facilitaran a éstos elementos para una vida apropiada; medida higiénica y de gobierno de gran trascendencia sanitaria y social. Recomendó y obtuvo, la incorporación a la Secretaría de Sanidad, del Departamento de Inmigración, con lo que se alcanzan grandes beneficios para completar la acción sanitaria. Publicó, de acuerdo con un Decreto del Gobierno Provisional, las Obras del Doctor Finlay y creó estaciones de Inmigración en Santiago de Cuba y Cayo Juan Vicente, en Nipe.

Varona Suárez consagra sus fecundas y felices iniciativas, a la tarea hermosa del bien y la caridad, llevando a cabo numerosas y muy útiles obras en favor de la salubridad general.

En horas de angustias para regiones cubanas azotadas por la desgracia, Varona Suárez acude presuroso a remediar, en lo posible, los estragos del mal, llevando, con los recursos oficiales, la bondad inagotable de su corazón generoso.

La organización de Beneficencia de Cuba, al igual que la Sanitaria, es tan precisa y completa, que a las pocas horas de ocurrir en cualquier lejana región de la República, una catástrofe ya pueden estar, en el sitio del dolor los elementos y socorros del Poder Central, para conjurar el peligro, aliviar a los tristes, curar y atender a los heridos y llevar a todas partes, el consuelo y la esperanza!

Y Varona Suárez, más que en cumplimiento de sus deberes, llevado por su amor al bien y su vehemencia por toda obra de caridad, corrió presuroso, en esos instantes de tristeza para regiones hermanas, para atenderlas en sus desgracias. Su actuación en las catástrofes de Pinar del Río, en la inundación de Batabanó, son páginas de gloria para la Beneficencia Cubana, que él ha escrito con su entusiasmo y con su amor!

Durante más de tres años, de 30 de octubre de 1909 a 20 de mayo de 1913, estuvo al frente de la Secretaría el Dr. Varona Suárez, renunciando al desempeño de la misma, al terminar el período constitucional del Presidente Gómez, de cuyo Gabinete formaba parte.

Sucedió al Dr. Varona Suárez en 20 de mayo de 1913, el Dr. Enrique Núñez, Profesor de la Universidad y que había contribuido con su saber y experiencia, a la organización Sanitaria Nacional, como Vocal de las Juntas Superior y Nacional de Sanidad, cargos que desempeñó sucesivamente, por su condición de Presidente de la Comisión de Higiene Especial.

El Dr. Núñez, interpretando los más vehementes deseos del General Menocal, Presidente de la República, y de sus propios convicciones, procedió, tan pronto se hizo cargo de la Secretaría, a organizar el Servicio de Higiene Infantil, creando el *Asilo Menocal* para niños menores de catorce años y la *Creche El Niño Jesús* y prestando todo su apoyo personal y oficial a las distintas organizaciones encaminadas a la protección de la niñez desvalida.

Al calor de los trabajos oficiales a ese respecto, se inicia un gran movimiento social en favor de la infancia y se crean *Creches Privadas* para el cuidado diurno de los niños, así como los Consultorios Centrales de Higiene Infantil y el del Hospital *Nuestra Señora de las Mercedes*; se vigorizan y amplían los servicios de la protección oficial y privada a la mujer embarazada y al niño sin recursos, como medio de reconocida eficacia para combatir la alarmante mortalidad de los niños cubanos, ocasionada, en la casi absoluta mayoría de los casos, por las *Enteritis en menores de dos años*, enfermedad que diezma la población infantil y figura con cifras aterradoras, en nuestras Estadísticas de defunción.

Se lleva a cabo la tarea de importancia trascendental, de educar a las madres cubanas en los cuidados que deben observar durante su embarazo, para la defensa de su vida y la del producto de la concepción. Se dan lecciones prácticas a las madres de familia, con respecto a las atenciones que demandan los niños menores de dos años para su apropiada alimentación e higiene. Médicos y Enfermeras en los Dispensarios Especiales y a domicilio, son los encargados de esta útil, práctica y salvadora enseñanza.

Entre las medidas que se adoptan para resolver el problema de la *enteritis* en menores de dos años, figura la inspección de nodrizas, regulando su profesión; vigilancia del abastecimiento de leche en las poblaciones; cuidado de la higiene de la casa y del niño, y preparación sanitaria de la madre para que conozca los peligros de esa enfermedad y los medios de evitarla.

El Dr. Núñez, creó la *Colonia de Defensa Sanitaria Infantil*, en los Campamentos de Tricornia, para doscientos niños enfermizos, con objeto de atender a su desarrollo físico y a que recibieran una lección práctica de higiene. Durante dos meses funcionó con éxito admirable esa Colonia, y de ella salieron fuertes, animosos, limpios, educados sanitariamente, niños que habían ingresado anémicos, flacos, macilentos, llenos de insectos y de malas costumbres. Fué una poderosa obra de higiene y de educación.

Obtuvo por sus gestiones, el Dr. Núñez, la protección oficial para dos Instituciones privadas meritísimas: la *Granja Nuestra Señora de la Caridad*, que se debe al benemérito Dr. Manuel Delfín y para el Bando de Piedad, a la que

facilitó la Secretaría de Sanidad y Beneficencia edificio adecuado para la instalación de sus Oficinas, Asilo y Consultorio.

Emprende el Dr. Núñez la muy difícil y espinosa tarea del saneamiento de los Bienes de Beneficencia no deteniéndose en su magna empresa, ni ante los mayores obstáculos.

Trasladó las Oficinas de la Secretaría para un edificio propiedad del Estado, adaptando para ese fin la amplia casa conocida con el nombre de *Las Viudas*.

Acometió el Dr. Núñez con decisión y firmeza extraordinarias, la ardua labor de cortar de raíz uno de nuestros males sociales: la Prostitución Pública y Reglamentada, que desde la época Colonial figuraba como un servicio sometido al patronato del Estado, quien reconocía por ese hecho, la existencia de ese *cáncer social* y, en cierto modo lo amparaba, o para emplear la frase oficial, *lo toleraba*.

Fué preciso, para llevar a cabo esa obra de saneamiento social, toda la energía y perseverancia del Dr. Núñez, que armado del acerado bisturí del cirujano, amputó, con serenidad y firmeza, ese tejido gangrenoso que infectaba nuestro ambiente.

A Núñez se deben las gestiones para llevar a feliz término la obra trascendental de la construcción del Hospital Nacional *Calixto García*, que vendrá a substituir al ruinoso y anti-higiénico Hospital *Número 1* y que mostrará al cubano y al extranjero que lo visiten, los desvelos del Gobierno de Cuba en favor de los pobres vencidos en la lucha por la vida.

Cerca de ese Hospital se levanta, airoso y gallardo, el de *Nuestra Señora de las Mercedes*, institución ejemplar presentada siempre como modelo y que se debe, en gran parte a la altruista labor del Dr. Emiliano Núñez de Villavicencio, padre del actual Secretario de Sanidad y Beneficencia. La Providencia ha querido reunir, en ese pedazo de tierra cubana, dos establecimientos piadosos, dedicados al bien y a la enseñanza, y que se deberán a las iniciativas y a los esfuerzos de dos médicos, de los que uno sigue la tradición hermosa de su padre.

Inspira el Dr. Núñez el Mensaje del Sr. Presidente al Honorable Congreso, recomendando la erección de cuarenta pequeños Hospitales en distintas poblaciones de la República; reiterando sus laudables esfuerzos para la instalación del Hospital de niños y para la erección de cuatro Asilos para ancianos e indigentes, particulares que se encuentran en estudio por el Poder Legislativo, así como un Proyecto de Ley destinando las cantidades importe de los billetes premiados y no cobrados de la Lotería Nacional, para fines benéficos.

Al igual que Varona Suárez, insiste en la necesidad de reconstruir el Hospital de Dementes cuyo estado actual provoca grandes tritezas por sus malas condiciones higiénicas.

Entre los proyectos del Dr. Núñez, figura la erección de la Escuela Central de Enfermeras en la que quedarán refundidas las que hoy existen en diversos Hospitales. La construcción de edificios apropiados para los Hospitales de Bayamo, Ciego de Avila y Victoria de las Tunas, que actualmente se encuentran instalados en edificios inadecuados, de propiedad particular.

El Seguro del Obrero, Institución que tanto favorece a las clases traba-

jadoras y contribuye a la defensa de su salud y bienestar, es objeto también, por parte de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, de especial estudio y consideración para recomendar, en bien meditado Mensaje Presidencial, que sea considerado por el Congreso con objeto de implantar en Cuba esa prudente medida.

El Dr. Núñez desempeña actualmente la Secretaría de Sanidad y Beneficencia.

Nuestra condición de empleados de la misma, nos veda el elogiar, como se merece, su gestión honorable y enérgica. Pero fieles a nuestros propósito de anotar los hechos más salientes y que de manera más viva se destaquen en nuestro desenvolvimiento sanitario, no hemos vacilado en hacer constar las mejoras que a él se deben. Si alguien puede advertir en nuestro relato esos elogios, ellos no se deben a un deseo impuro nuestro, sino a la labor del Dr. Enrique Núñez, de cuyos trabajos se desprenden esos aplausos y congratulaciones.

La Sanidad Cubana, en épocas de Varona Suárez y de Núñez, ha sido sometida a duras pruebas, de las que salió siempre airosa, demostrando la bondad de su organización, la capacidad intelectual de sus directores y empleados y la dedicación de nuestro Gobierno por atender los problemas relacionados con la salud pública, con el exquisito cuidado que los mismos demandan.

Cuba ha triunfado de esas justas del saber, del trabajo y de la experiencia. Sus hijos han probado, ante el mundo entero, que son dignos de la libertad de que disfrutaban y del concepto que tienen como miembros de un pueblo que marcha a la vanguardia del Progreso y de la Civilización.

Desempeñando la Secretaría el Dr. Varona Suárez, en noviembre de 1911, se tuvo noticias de que en Banes, Oriente, existía un foco de fiebre amarilla.

La noticia se recibió un domingo, y a los dos días, el tiempo indispensable para el transporte del personal y del material, ya estaban fumigados los barracones que ocupaban los enfermos y tomada la acción sanitaria correspondiente.

Más tarde, se comprobó que los casos eran negativos; pero quedó comprobada la actividad de las autoridades sanitarias, la eficacia de la organización y lo rápido y preciso del funcionamiento del mecanismo sanitario.

En julio de 1912 se presentaron en la Habana tres casos, comprobados, de Peste Bubónica.

El Dr. Varona Suárez organizó con rapidez sorprendente, servicios extraordinarios para combatir la infección, no vacilando en facilitar cuantos recursos fueran necesarios, para emprender la más rigurosa campaña sanitaria contra esa temible enfermedad.

Se creó el Servicio de Desratización y se reforzaron los de Desinfección y Saneamiento e Inspección Médica y Sanitaria de Casas y Edificios Públicos.

En el Laboratorio de Estudios e Investigaciones Científicas, se llevaron a cabo importantes trabajos de exámenes de ratas y demás experimentales en relación con esa enfermedad. Se luchó reciamente, con amor y con fe, y se alcanzó un éxito asombroso.

En 1911 estuvimos amenazados de la invasión de una epidemia de Cólera, y la Secretaría, con Varona Suárez a su frente, demostrando su pericia y acti-

vidad, dispuso y preparó las fuerzas para prevenir a Cuba de esa infección, dotando al Lazareto del Mariel, de acueducto propio.

Más tarde, en marzo de 1914, siendo Secretario el Dr. Núñez, se presenta un nuevo brote de Peste Bubónica, y se registran, en la Ciudad de la Habana, 24 casos de esa infección; uno en San José de las Lajas; otro en Artemisa, y otro en la carretera de Güines. De estas 27 invasiones, ocurrieron seis defunciones.

En Santiago de Cuba, ocurrieron 10 casos; en el Aceite, Caney, se registraron cuatro casos, dando un total de catorce invasiones de Peste en Oriente, con tres defunciones.

La Peste, aunque se propagó al interior de la República, prontó quedó ahogada, vencida por la oportunidad, eficacia y buena dirección de los servicios organizados.

En el mes de noviembre del presente año, 1914, ocurren en la Habana tres casos de Viruelas cuya infección es rápidamente dominada y se limita a un solo foco, en un barrio, por haberse puesto en vigor y hecho practicar la vacunación y revacunación obligatoria. La Secretaría, el Ayuntamiento, los particulares, el pueblo todo, respondiendo noblemente a las excitaciones de las autoridades Sanitarias, observa esa salvadora práctica preventiva y Cuba ofrece, de nuevo, ante el mundo entero, el ejemplo hermoso de su excelente organización sanitaria y de Beneficencia, en virtud de la que pueden combatirse con éxito lisonjero las enfermedades transmisibles, limitar a sus puntos de emergencias las más temibles epidemias, acudir con oportunidad y eficacia a las distintas localidades para defender, cuando así fuere preciso, la salud pública amenazada, y socorrer y amparar al pobre fracasado en las cruentas batallas de la existencia.

El desenvolvimiento de la Sanidad y de la Beneficencia cubana, ha sido lento, pero de marcha progresiva y firme. De la *nada* creó en enero de 1899 el Gobierno Americano, el Departamento de Sanidad de la Habana, de una relativa corta esfera de acción y limitado a esta Capital. Más adelante se amplían los servicios, y en 1902 se comienzan a dar los primeros pasos para extender a toda la República los beneficios sanitarios.

En 1906 se crea el Departamento y la Junta Municipal de Sanidad, y en 1909 queda establecida la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, siendo Cuba la primera nación que puede presentar esa armónica, completa y excelente organización, en la que se unifican todos los ramos de la sanidad y beneficencia pública y se ponen bajo la personal dirección de un Secretario, miembro del Gabinete, responsable de la buena marcha de los servicios que se le confían.

La Secretaría de Obras Públicas, a la que corresponden importantes ramos de saneamiento, acompaña a la Sanidad en esa su marcha ascendente hacia el perfeccionamiento y contribuye al mejoramiento sanitario de las poblaciones.

Desde el año 1899 organiza el Departamento de Obras Públicas de manera completa, los servicios de Limpieza y Riego de Calles, Recogida y Disposición de Basuras, en la Habana y las principales poblaciones de Cuba. Transforma nuestras vías de comunicación, procediendo a reparar y limpiar las calles con esmero tal, que arranca justos aplausos, y es uno de los factores positivos en la

obra general de higiene emprendida. Construye paseos, fomenta parques, canaliza zanjias infectas, rellena terrenos anegadizos, y las capitales de Cuba, especialmente la Habana, comienzan a tomar la fisonomía de las grandes poblaciones civilizadas y cultas.

Prosigue su tarea el Departamento de Obras Públicas, y construye y mejora acueductos; alcantarilla y pavimenta poblaciones y las blancas cintas de las carreteras se extienden por las verdes campiñas, llevando a su paso la urbanización, el progreso y la riqueza.

Las distintas Secretarías del Poder Ejecutivo de Cuba, haciéndose eco del sentir del pueblo y dándose cuenta de los beneficios de la salud pública y de lo que ella significa en el bienestar general, cooperan, en la medida de sus fuerzas, a la gran obra de saneamiento, y así vemos a la Secretaría de Estado informando constantemente acerca de la *actualidad sanitaria* en el extranjero y facilitando valiosos datos y antecedentes a ese respecto; a la de Gobernación, exigiendo a los Ayuntamientos que atiendan a los asuntos sanitarios que les competen; a la de Instrucción Pública, educando la nueva generación en los principios higiénicos modernos; a la de Hacienda, facilitando los recursos necesarios para las campañas sanitarias; a la de Agricultura, Comercio y Trabajo, atendiendo con gran celo, a los problemas relacionados con las enfermedades del ganado y su profilaxis; estableciendo Laboratorios de Epizootias, preparando y repartiendo gratis vacunas e instrucciones populares para combatir las enfermedades epidémicas de los animales; la de Justicia, velando por la recta aplicación de las Leyes y Reglamentos de Sanidad; y, en general, los Departamentos todos del Gobierno, cooperan con decisión y empeño, con la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, en su labor hermosa de cuidar por la salud pública.

La acción particular, toma parte activa y principalísima en esa obra de beneficio general. Los propietarios urbanos, han transformado sus casas, embelleciendo con su personal esfuerzo las ciudades y construyendo barrios enteros de edificios modernos, higiénicos, que por su belleza, pueden competir con los de las naciones más adelantadas en la materia. Acatan las órdenes sanitarias y con el mayor deseo las cumplen, no presentando serias dificultades para llevarlas a cabo.

Las Asociaciones e Instituciones privadas, han seguido a las Oficiales en la senda del progreso. Las Casas de Salud y Hospitales particulares se amplían con edificios higiénicos y suntuosos destinados a la asistencia de sus enfermos.

El Hospital San Francisco de Paula, de la Habana, se trasladó en 1909, del viejo e impropio caserón que ocupaba, a un moderno edificio, construído especialmente en Jesús del Monte, con todos los adelantos modernos. En 1908, se inaugura el Hospital *Caymari* de Manzanillo, creado por el generoso legado del cubano meritísimo, cuyo nombre lleva. El Asilo de Asiáticos que se encontraba en una casa infecta de la Ciudad, constituyendo un foco temible de infección y una ofensa al ornato, acaba de inaugurar su nuevo edificio, en San Miguel del Padrón.

Las Casas de Salud *Balear* y *Canaria* y el Sanatorio *Malberty*, han adquirido ya los terrenos donde edificarán en breve, sus Hospitales con todos los adelantos higiénicos.

En toda la República, se instalan Clínicas Particulares de Cirugía y Ge-

nerales, dotándolas de las modernas conquistas de la ciencia sanitaria y siendo, algunas de ellas modelos entre esa clase de establecimientos.

Es decir, que la gran obra de transformación sanitaria y de beneficencia es por decirlo así, nacional, ya que en ella toman parte, los distintos elementos que constituyen la nacionalidad cubana, tanto los oficiales como los particulares, rivalizando todos, en alcanzar el mayor grado de progreso!

Tal ha sido, a grandes rasgos descrita, nuestra evolución Sanitaria y la obra generosa de los notables médicos extranjeros y cubanos, que han dirigido y dirigen nuestros asuntos sanitarios. Los triunfos obtenidos y los que en lo sucesivo se alcancen, se traducen en beneficios para la Humanidad y para la Patria.

Nos quedan diversos y muy complicados problemas sanitarios *internos* que acometer con mayores bríos: la lucha contra la Tuberculosis, el Cáncer y la Fiebre Tifoidea. Perseverar en la gran obra de la Higiene Infantil y de la Propaganda Sanitaria, para combatir las infecciones que requieren el concurso *consciente* del público, en las tareas sanitarias oficiales que se lleven a cabo para dominarlas.

Ampliar los servicios de Inspección de Leche para obtener la pureza química y bacteriológica de ese artículo y la buena condición higiénica de su transporte, manipulación y venta; la inspección bromatológica en general, para alcanzar la buena calidad de los alimentos y bebidas y emprender la obra de obtener, por medio de Leyes sabias, la vivienda sana y barata para las clases pobres, así como el bajo precio de los alimentos de primera necesidad.

Al tender nuestra mirada hacia las brillantes jornadas rendidas por la Sanidad y la Beneficencia cubanas, y advertir los triunfos por ellas alcanzados en el camino recorrido en pos de su perfeccionamiento, nuestra alma de cubanos, de médicos y de sanitarios, se ensancha al calor del más legítimo orgullo por ser ciudadanos de una Nación, que tan laudables esfuerzos realiza en favor de la salud de sus hijos, la base más firme de la prosperidad y riqueza de los pueblos.



GENERAL WILLIAN C. GORGAS.

Jefe de Sanidad de la Habana y Cirujano Jefe del Ejército de los Estados Unidos.
Organizador del Departamento de Sanidad de Cuba.—(De 1899 a 1902).



DR. CARLOS J. FINLAY.

Jefe Superior de Sanidad, Presidente de la Junta Superior de Sanidad.—(De 1902 a 1907),
y actualmente Presidente de Honor de la Junta Nacional de Sanidad y Beneficencia.



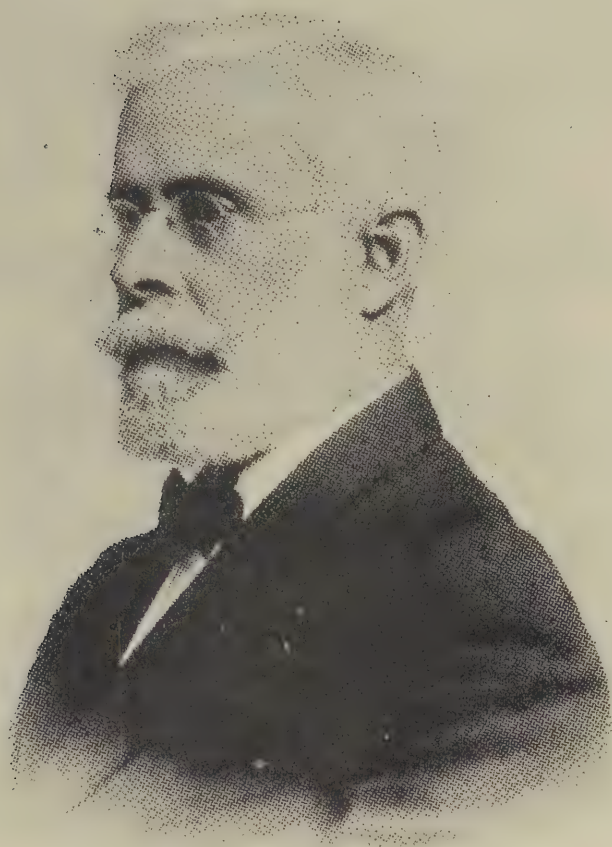
DR. C. J. FURBUSH.

Auxiliar del General Gorgas y al que le cabe la gloria de haber dado gran impulso a los trabajos contra la Tuberculosis en Cuba.—(De 1899 a 1902).



CORONEL J. R. KEAN.

Consultor Sanitario del Gobierno Provisional y autor del Decreto de Nacionalización de los Servicios de Sanidad.—(De 1906 a 1908).



DR. JUAN GUITERAS.

Organizador de la Sanidad Cubana. Director de Sanidad.



DR. FERNANDO MENDEZ CAPOTE.
Director de Beneficencia.



DR. ENRIQUE B. BARNET.

Uno de los organizadores de la Sanidad Cubana, Vocal y Secretario de la Junta Superior de Sanidad, Jefe Ejecutivo del Departamento de Sanidad con Finlay (1902-1908) y actualmente Jefe de la Sección de Biblioteca y Prensa de la Secretaría.



DR. MATIAS DUQUE.

Primer Secretario de Sanidad y Beneficencia.—(De enero de 1909 a noviembre de 1909).



DR. MANUEL VARONA SUAREZ.

Secretario de Sanidad y Beneficencia y Presidente de la Comisión de Sanidad y Beneficencia de la Cámara de Representantes.—(De noviembre de 1909 a mayo de 1913).
Actualmente, Representante por la Habana.



DR. ENRIQUE NUÑEZ.

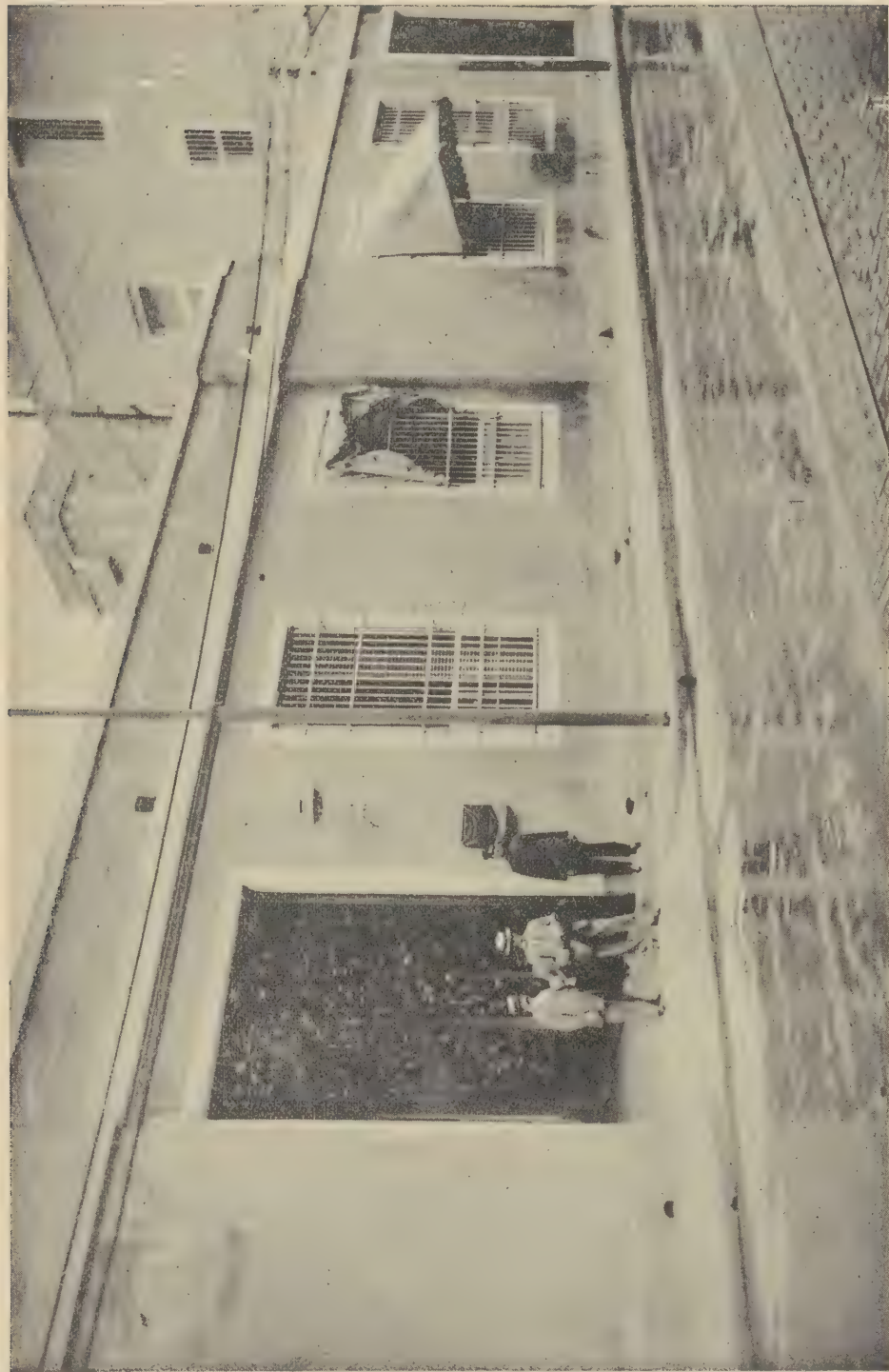
Profesor de la Universidad Nacional.—Actual Secretario de Sanidad y Beneficencia.



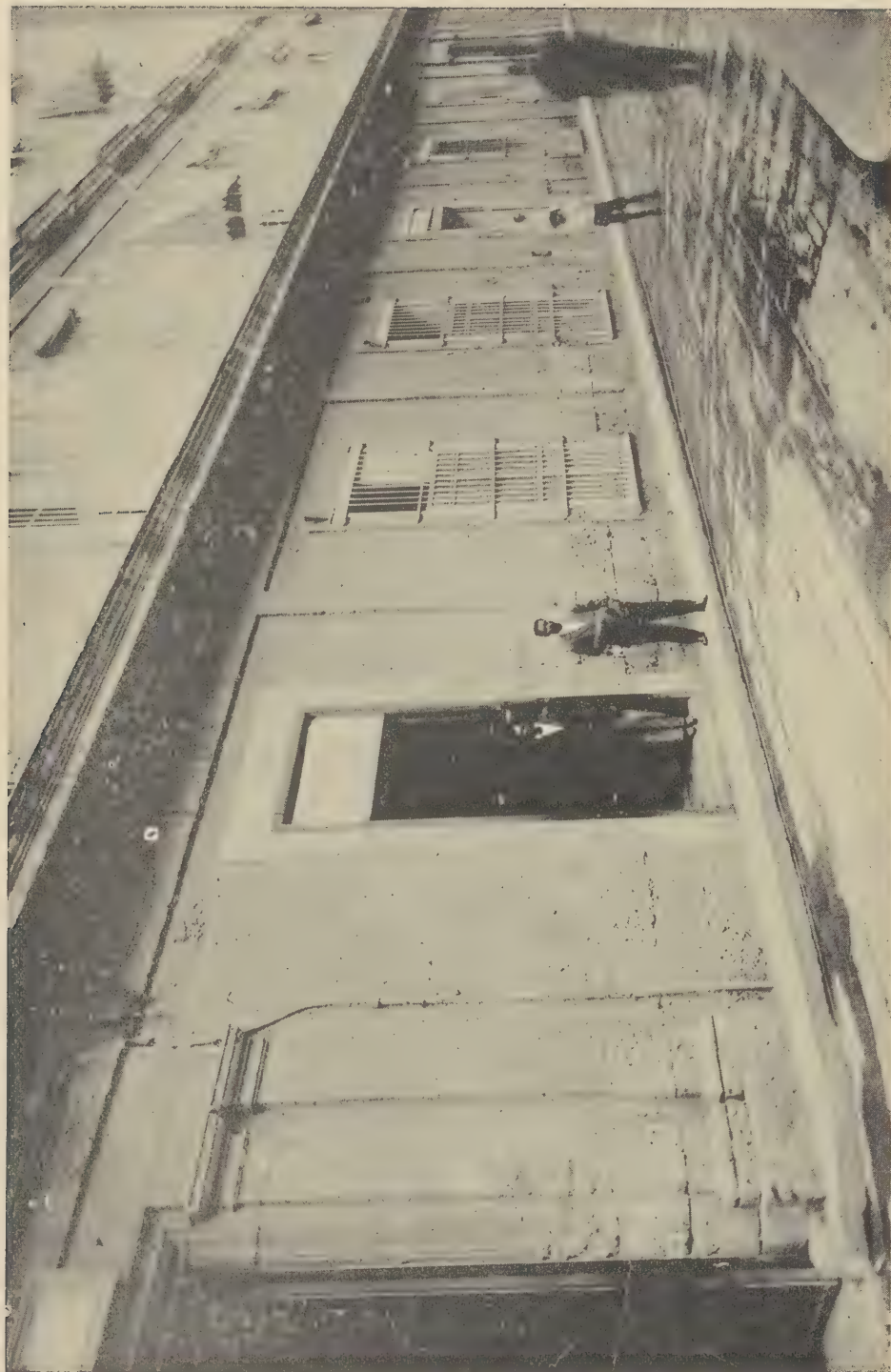
La Junta Nacional de Sanidad y Beneficencia, en sesión.



La Comisión de Enfermedades Infecciosas.



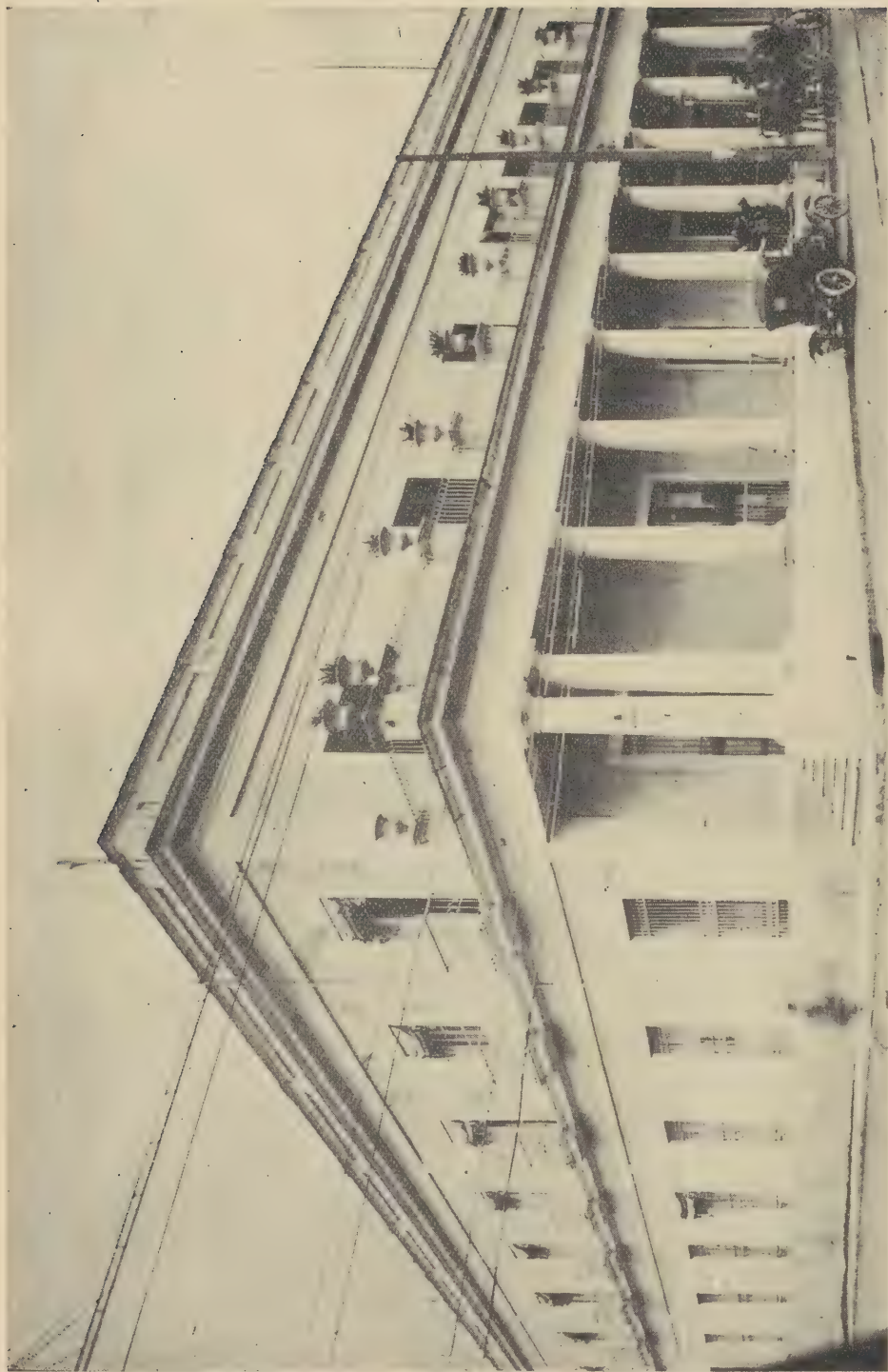
Parte del edificio de la calle de Tacón, donde estuvieron instaladas las Oficinas del Departamento de Sanidad en 1890.



Parte del edificio de la Maestranza, que ocupó el Departamento de Sanidad hasta 1910.



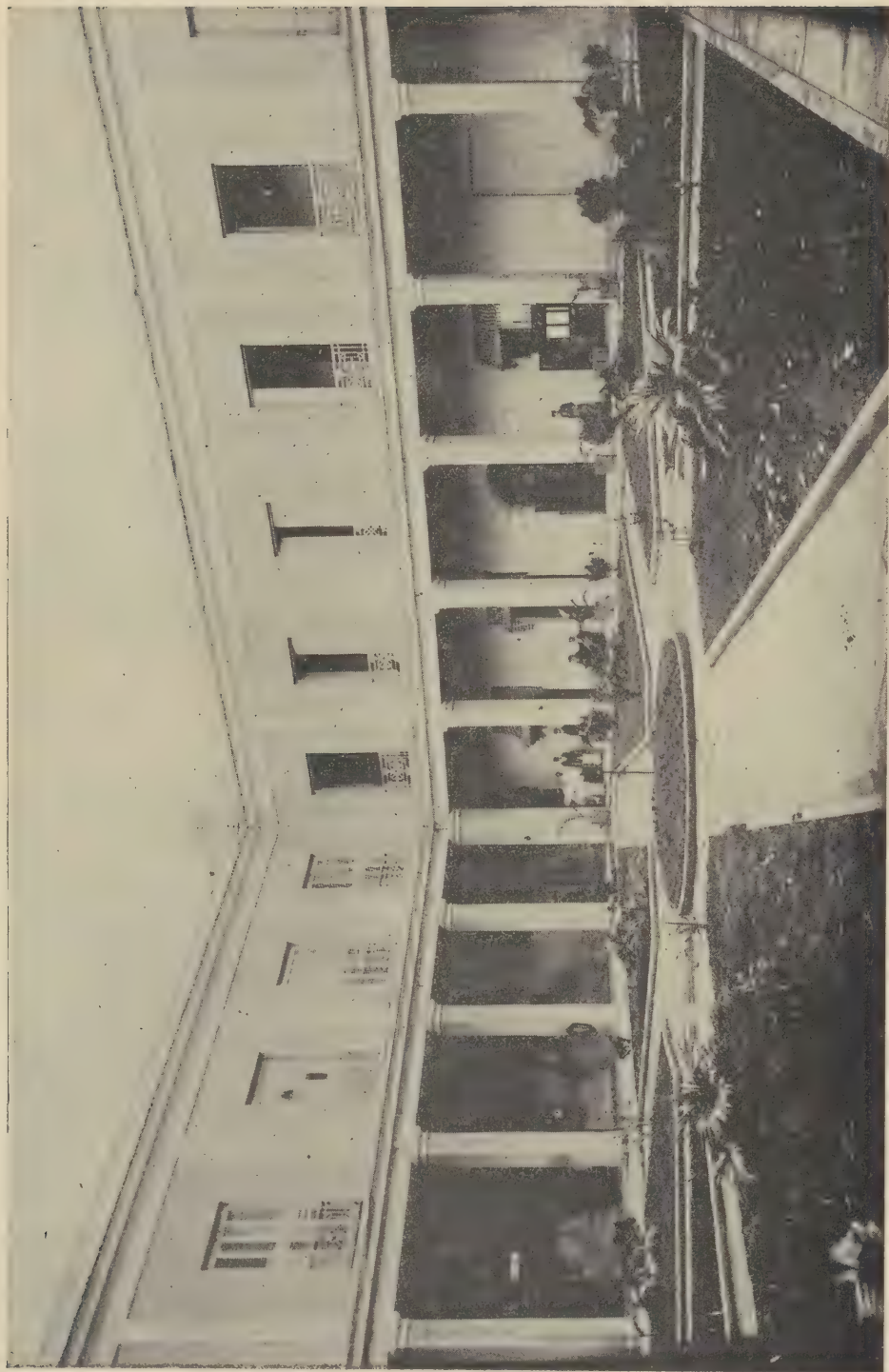
Edificio de propiedad particular, en San Lázaro y Belascoain,
que ocupó la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, de 1910 hasta 1913.



Edificio propiedad del Estado, que actualmente ocupa la Secretaría de Sanidad y Beneficencia.



Entrada del edificio de la Secretaría.



Patio del edificio que ocupa la Secretaría de Sanidad.



Despacho del Sr. Secretario.



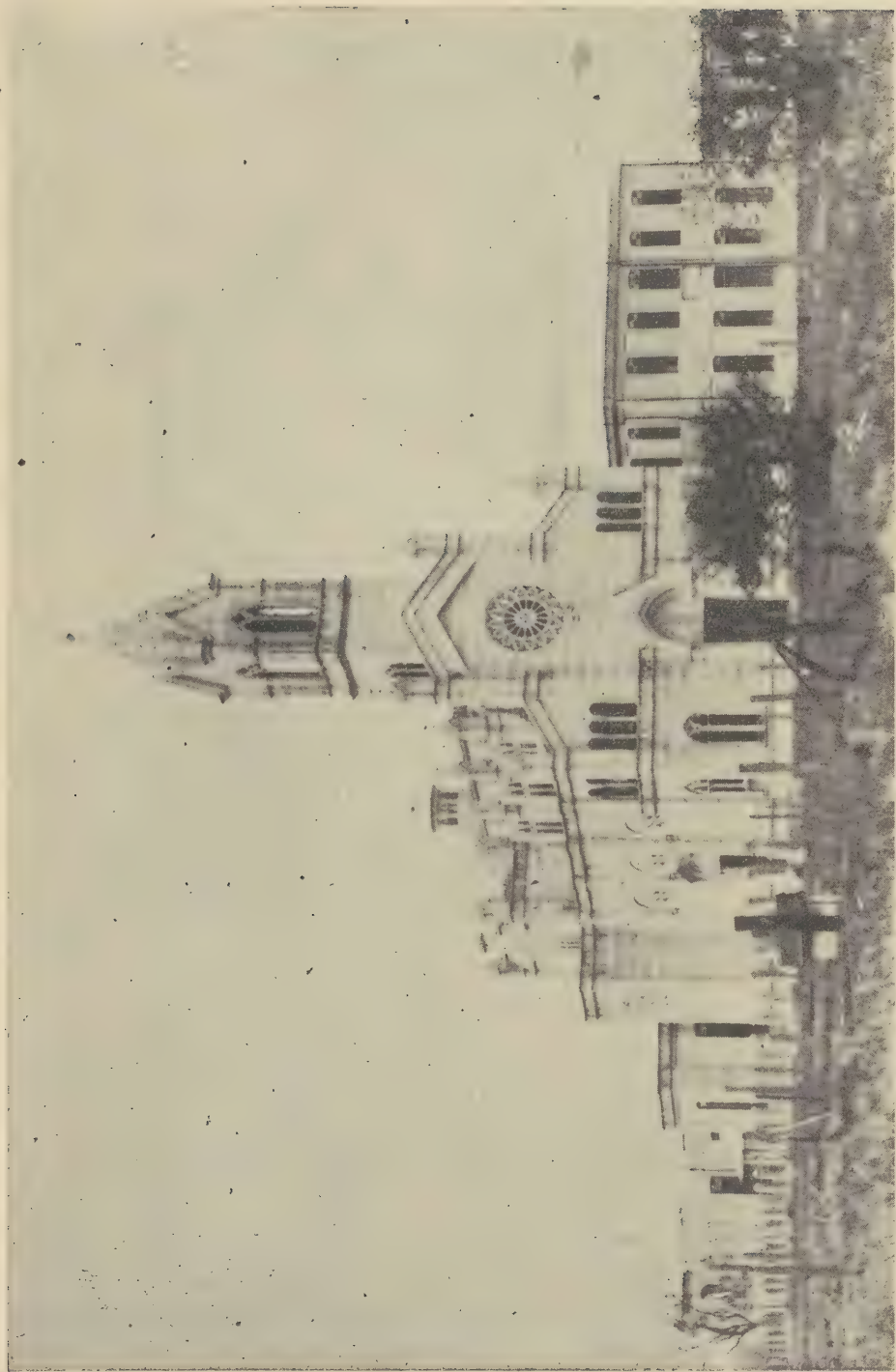
Comedor del Sanatorio.



Vista general de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia.



Hospital "Nuestra Señora de las Mercedes"



Hospital "San Francisco de Paula".



Entrada del Sanatorio "La Esperanza".



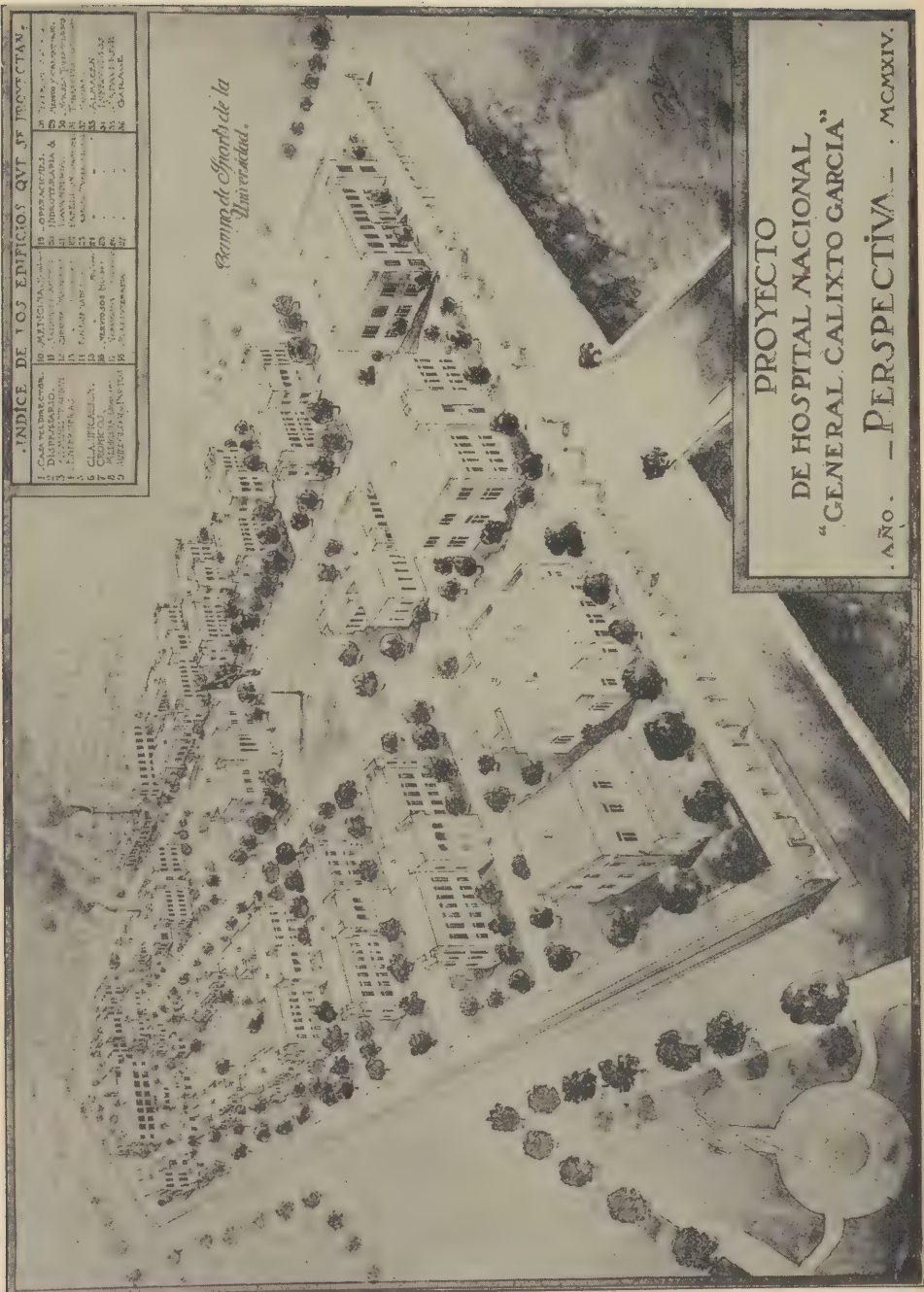
Vista general de las Casetas del Sanatorio "La Esperanza".



Entrada al nuevo Asilo de Chinos.



Vista general del nuevo Asilo de Chinos.



*Campus de Sports de la
Universidad.*

INDICE DE LOS EDIFICIOS QVT SE PROYECTAN.	
1. Casa del Director.	10. Maternidad.
2. Dispensario.	11. Hospitales.
3. Farmacia.	12. Hospitales.
4. Laboratorio.	13. Hospitales.
5. Clínica.	14. Hospitales.
6. Clínica.	15. Hospitales.
7. Clínica.	16. Hospitales.
8. Clínica.	17. Hospitales.
9. Clínica.	18. Hospitales.
10. Clínica.	19. Hospitales.
11. Clínica.	20. Hospitales.
12. Clínica.	21. Hospitales.
13. Clínica.	22. Hospitales.
14. Clínica.	23. Hospitales.
15. Clínica.	24. Hospitales.
16. Clínica.	25. Hospitales.
17. Clínica.	26. Hospitales.
18. Clínica.	27. Hospitales.
19. Clínica.	28. Hospitales.
20. Clínica.	29. Hospitales.
21. Clínica.	30. Hospitales.
22. Clínica.	31. Hospitales.
23. Clínica.	32. Hospitales.
24. Clínica.	33. Hospitales.
25. Clínica.	34. Hospitales.
26. Clínica.	35. Hospitales.
27. Clínica.	36. Hospitales.
28. Clínica.	37. Hospitales.
29. Clínica.	38. Hospitales.
30. Clínica.	39. Hospitales.
31. Clínica.	40. Hospitales.
32. Clínica.	41. Hospitales.
33. Clínica.	42. Hospitales.
34. Clínica.	43. Hospitales.
35. Clínica.	44. Hospitales.
36. Clínica.	45. Hospitales.
37. Clínica.	46. Hospitales.
38. Clínica.	47. Hospitales.
39. Clínica.	48. Hospitales.
40. Clínica.	49. Hospitales.
41. Clínica.	50. Hospitales.
42. Clínica.	51. Hospitales.
43. Clínica.	52. Hospitales.
44. Clínica.	53. Hospitales.
45. Clínica.	54. Hospitales.
46. Clínica.	55. Hospitales.
47. Clínica.	56. Hospitales.
48. Clínica.	57. Hospitales.
49. Clínica.	58. Hospitales.
50. Clínica.	59. Hospitales.
51. Clínica.	60. Hospitales.
52. Clínica.	61. Hospitales.
53. Clínica.	62. Hospitales.
54. Clínica.	63. Hospitales.
55. Clínica.	64. Hospitales.
56. Clínica.	65. Hospitales.
57. Clínica.	66. Hospitales.
58. Clínica.	67. Hospitales.
59. Clínica.	68. Hospitales.
60. Clínica.	69. Hospitales.
61. Clínica.	70. Hospitales.
62. Clínica.	71. Hospitales.
63. Clínica.	72. Hospitales.
64. Clínica.	73. Hospitales.
65. Clínica.	74. Hospitales.
66. Clínica.	75. Hospitales.
67. Clínica.	76. Hospitales.
68. Clínica.	77. Hospitales.
69. Clínica.	78. Hospitales.
70. Clínica.	79. Hospitales.
71. Clínica.	80. Hospitales.
72. Clínica.	81. Hospitales.
73. Clínica.	82. Hospitales.
74. Clínica.	83. Hospitales.
75. Clínica.	84. Hospitales.
76. Clínica.	85. Hospitales.
77. Clínica.	86. Hospitales.
78. Clínica.	87. Hospitales.
79. Clínica.	88. Hospitales.
80. Clínica.	89. Hospitales.
81. Clínica.	90. Hospitales.
82. Clínica.	91. Hospitales.
83. Clínica.	92. Hospitales.
84. Clínica.	93. Hospitales.
85. Clínica.	94. Hospitales.
86. Clínica.	95. Hospitales.
87. Clínica.	96. Hospitales.
88. Clínica.	97. Hospitales.
89. Clínica.	98. Hospitales.
90. Clínica.	99. Hospitales.
91. Clínica.	100. Hospitales.

PROYECTO
DE HOSPITAL NACIONAL
"GENERAL CALIXTO GARCÍA"
AÑO. — PERSPECTIVA — MCMXIV.

Proyecto del Hospital Nacional "Calixto García", actualmente en construcción.

• REFERENCIAS •

1. El Hospital Militar en el Campamento de Colombia.
2. El Hospital Militar en el Campamento de Colombia.
3. El Hospital Militar en el Campamento de Colombia.
4. El Hospital Militar en el Campamento de Colombia.
5. El Hospital Militar en el Campamento de Colombia.
6. El Hospital Militar en el Campamento de Colombia.
7. El Hospital Militar en el Campamento de Colombia.
8. El Hospital Militar en el Campamento de Colombia.
9. El Hospital Militar en el Campamento de Colombia.
10. El Hospital Militar en el Campamento de Colombia.

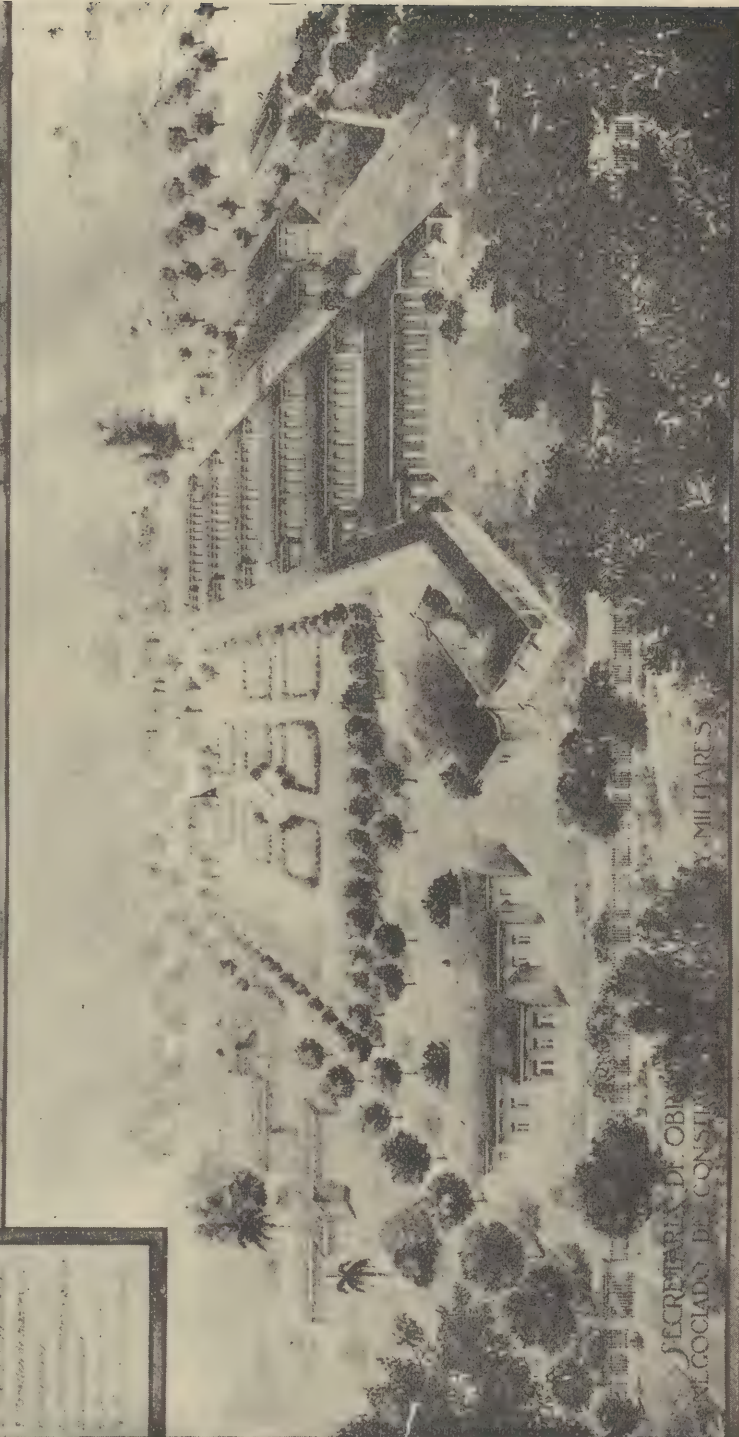
HOSPITAL MILITAR EN EL CAMPAMENTO DE COLOMBIA - PERSPECTIVA

Jack Wilson
— Director —
Campamento

Jack Wilson
— Director —
Campamento

— Director —

— Director —



SECRETARÍA DE OBRAS
Y MUELARES
Y MUELARES

Proyecto del Hospital Militar en el Campamento de Colombia.



Hospital "Las Animas".—El Dr. Guiteras, Director y el Dr. Cartaya, Vicedirector.

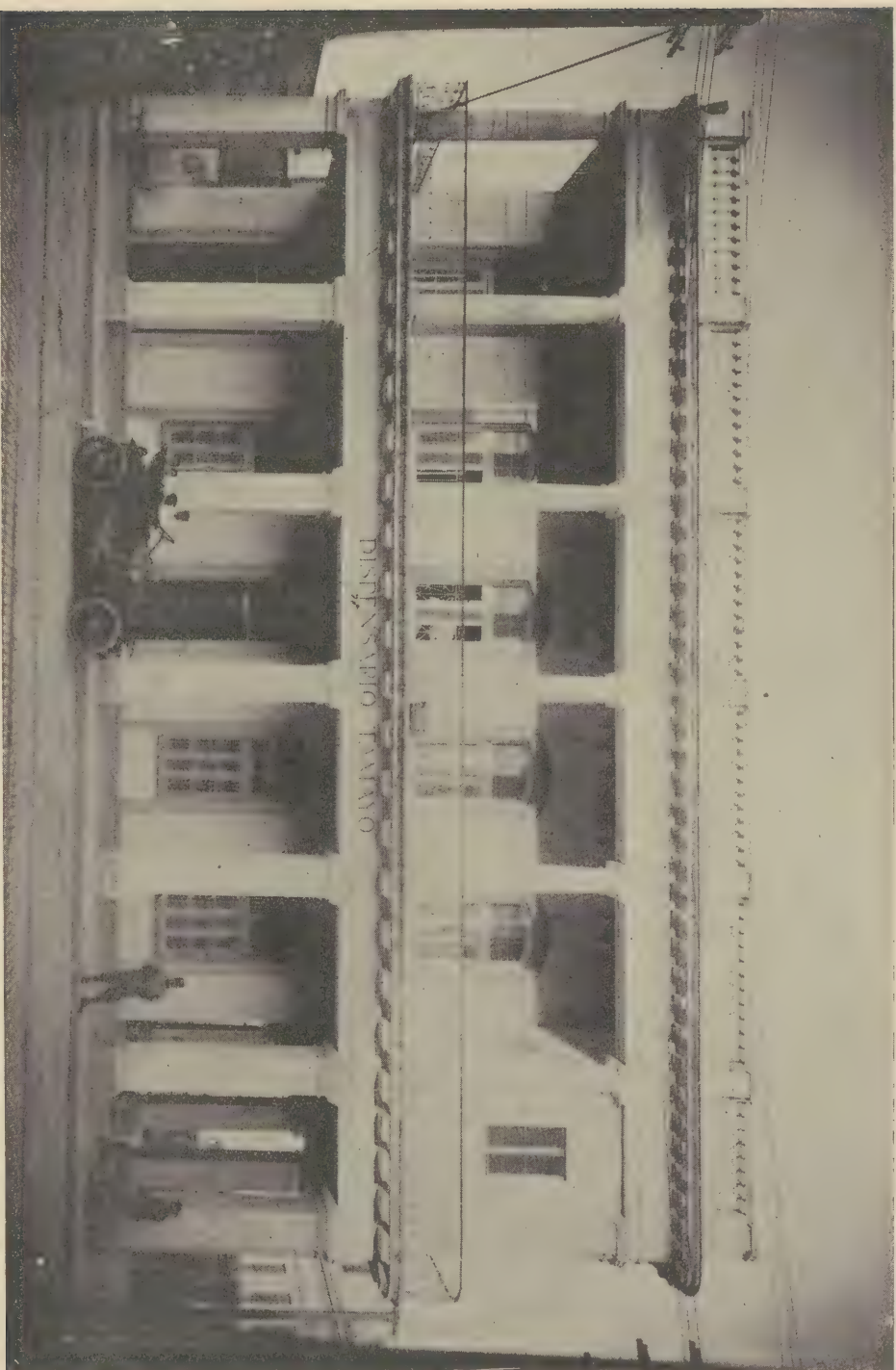


Entrada al Campamento de Tricornia.



DR. FRANCK E. MENOCAI.

Comisionado de Inmigración.

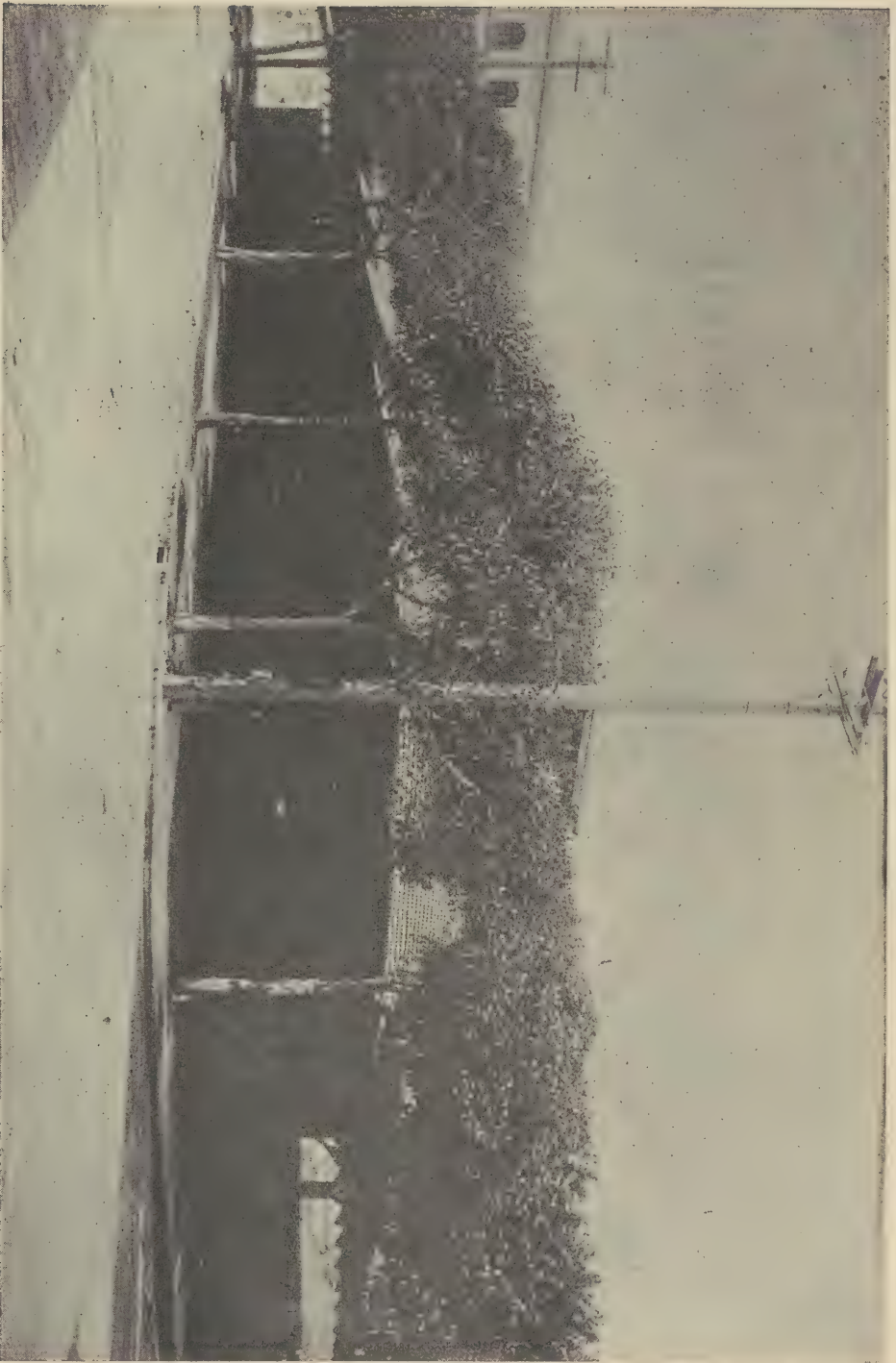


Dispensario "Tamayo", donde se encuentra instalado también el Consultorio Central de Higiene Infantil.

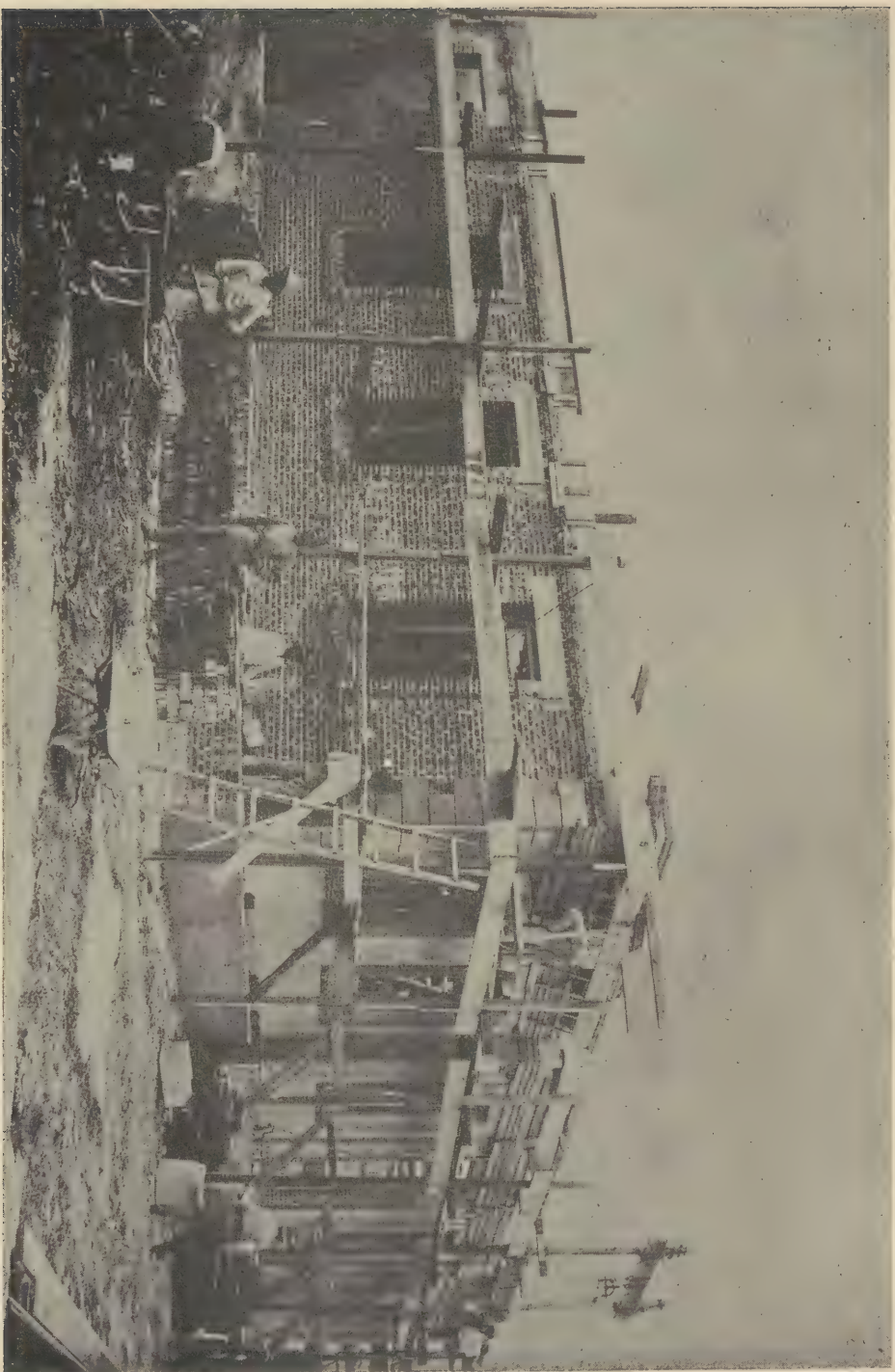


DR. VICENTE DE LA GUARDIA.

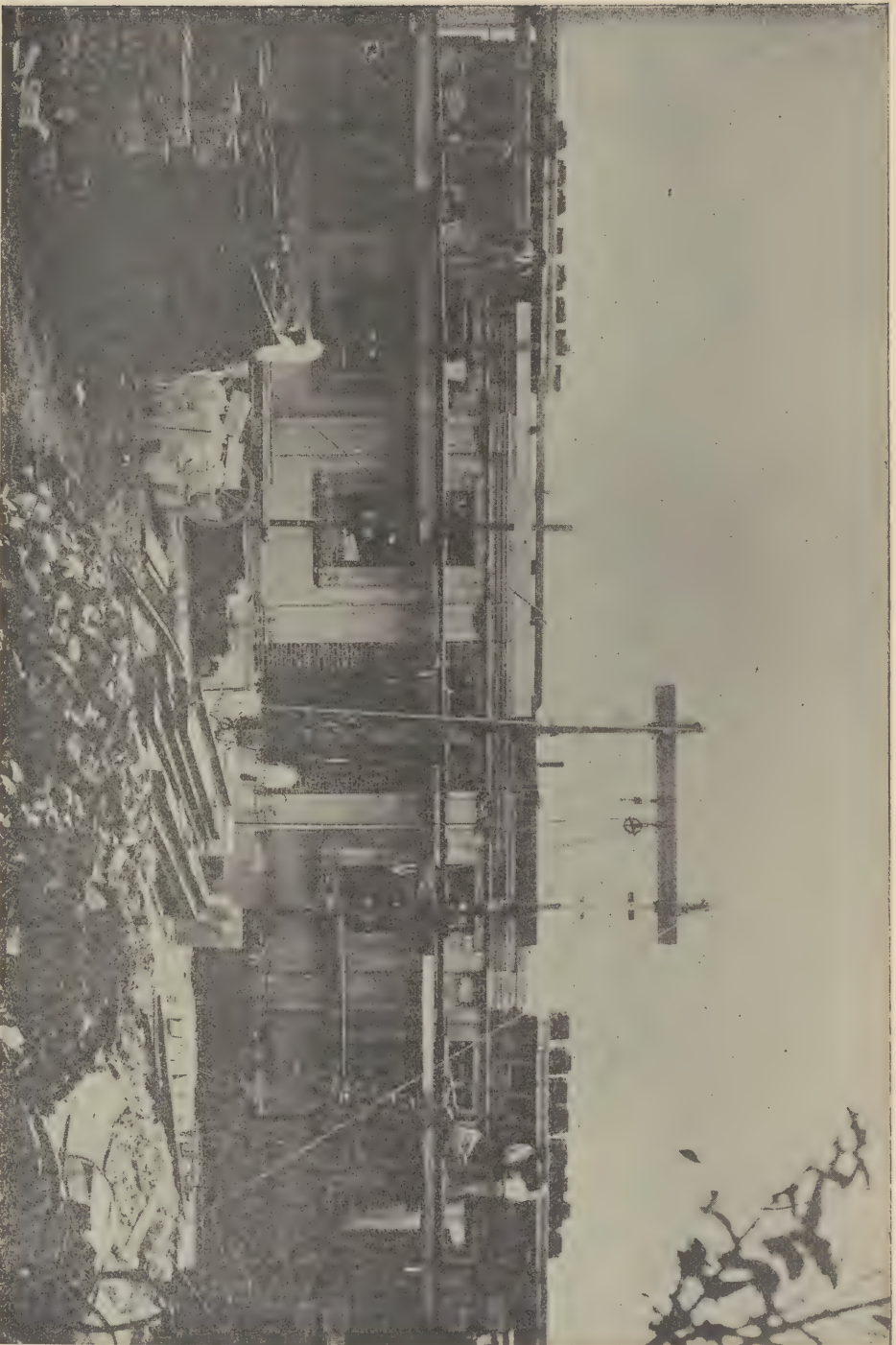
Director del Centro General de Vacuna y uno de los que prepararon la Orden 165,
declarando la vacunación obligatoria.



Centro General de Vacuna



Otra vista del edificio del Laboratorio en construcción.



Edificio en construcción, para el Laboratorio de Estudios e Investigaciones Científicas, en terrenos del Hospital "Las Animas",
y a cuyo frente se encuentra el Dr. Mario G. Lebrede.



DR. HUGO ROBERTS.

Jefe de Cuarentenas.



Un aspecto del actual Hospital "Número 1".



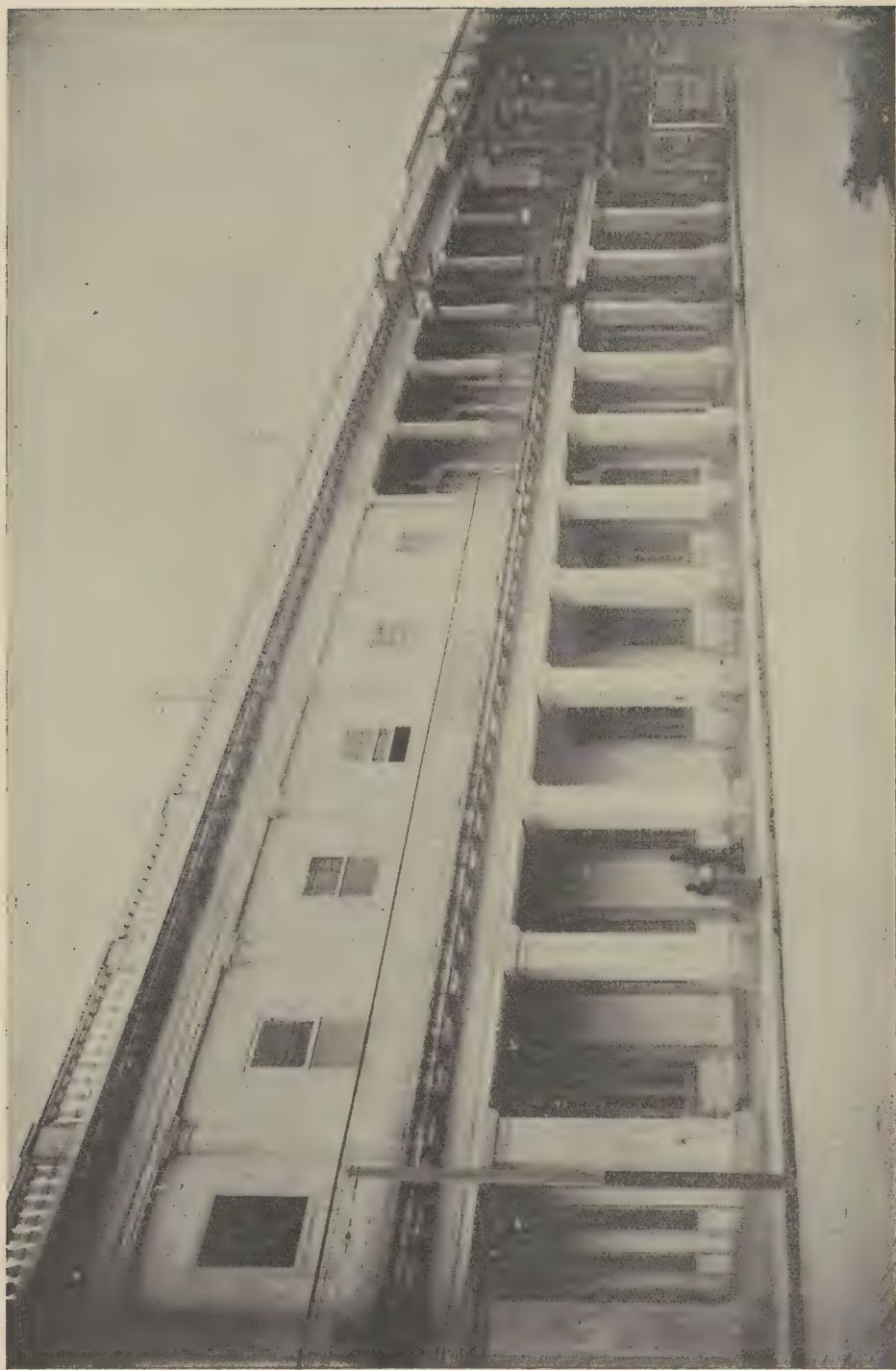
Biblioteca de Sanidad.—El Dr. Barnet, Jefe de la Sección, con sus auxiliares.



Departamento de Inmigración, Tricornia.—Hotel para inmigrantes.



Laboratorio "Duque", de Estudios e Investigaciones Científicas.



Dispensario para tuberculosos.



Monumento que se erigirá en el patio de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, en honor del genial Finlay.

República de Cuba

Natalidad y Mortalidad. Años 1899-1914.

Natalidad

Mortalidad

35

30

25

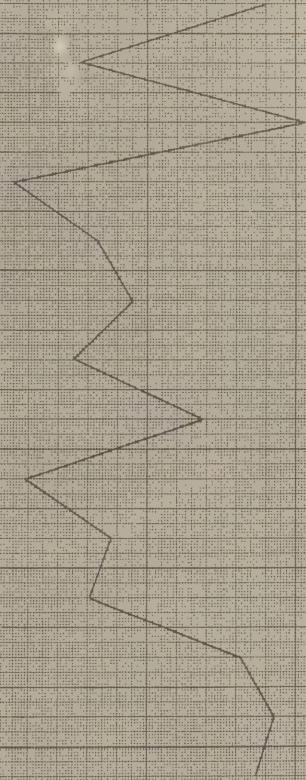
20

15

10

5

0



1899 1900 1901 1902 1903 1904 1905 1906 1907 1908 1909 1910 1911 1912 1913 1914

República de Cuba

Expendición y Mortalidad

Años 1899-1914

Mortalidad

Expendición

70

60

50

40

30

20

10

0

1899

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

1909

1910

1911

1912

1913

1914

La mortalidad ha sido calculada por cada 1000 habitantes.

APÉNDICE

APÈNDICE

AÑO DE 1899

PRIMERA INTERVENCION AMERICANA

ENERO DE 1899

CREACION DE LOS DEPARTAMENTOS DE SANIDAD Y BENEFICENCIA

- Orden Civil N.º 15.* Se crea la Comisión Especial de Fiebre Amarilla.
- Decreto 5 de Marzo.* Se reorganiza la Secretaría de Estado y Gobernación. A este último Departamento, se adscriben los Ramos de Sanidad Terrestre y de Beneficencia.
- Circular N.º 13.* Se pone en vigor en Cuba, la Ley de Inmigración que rige en los Estados Unidos. (Gacetas Oficiales de 16 de junio y 30 de marzo de 1899).
- Decreto 12 de Abril.* Se dispone incluir, entre las Enfermedades de declaración obligatoria, el Cólera, y la Tuberculosis. (Gaceta 16 de abril).

DISPOSICIONES DE LA ALCALDIA MUNICIPAL DE LA HABANA

- 30 de Mayo.* Prohibiendo escupir en los pisos de los ómnibus, tranvías y coches de plaza.
- 24 de Julio.* Reglamento de Mataderos de la Habana.
- 1.º de Agosto.* Concediendo un plazo para la demolición de las casas ruinosas en la Habana.
- 31 de Agosto.* Reglamento de Mercados de la Habana.
- 10 de Octubre.* Reglamentos para Establos en General. Profilaxis del Muermo. Lazareto Municipal.

- Orden Civil N.º 13.* Creando la Junta Municipal de Salubridad de la Habana.
- Orden 108.* Gaceta 15 de marzo de 1900.—Prohibiendo el uso del aguijón para castigar o estimular en sus trabajos al ganado bovino.
- Orden 113.* Dictando reglas para la inscripción de menores en la Sección de Higiene Especial.
- Orden 128.* Gaceta 29 de marzo de 1900.—Reglamento para la inspección de ganado caballar, lanar, vacuno &, que se importe en Cuba.
- Orden 217.* Gaceta 20 de mayo de 1900.—Estableciendo penalidades a los que maltraten a los animales.
- Orden 277.* Gaceta 10 de junio de 1900.—Creando el *Dispensario Tamayo* para la asistencia médica gratuita de los pobres.
- Orden 291.* Gaceta 8 de julio de 1900.—Promulgando el Reglamento de Beneficencia.
- Orden 293.* Gaceta 18 de julio de 1900.—Haciendo extensivas al Departamento de Beneficencia de Cuba, determinados Artículos de la Orden 220 y de la 230.
- Circular N.º 7.* Gaceta 19 de agosto de 1900.—Relativa a las substancias que deben ser consideradas como Oleomargarina.
- Orden 346.* Disponiendo que *Las Animas*, como hospital de aislamiento de atacados de enfermedades transmisibles, pase a ser una dependencia del Departamento de Sanidad.
- Orden 451.* Gaceta 8 de noviembre de 1900.—Dictando las reglas a que deben ajustarse los inmigrantes que lleguen a Cuba y la observación y detención de los mismos en Tricornia.
- Orden 506.* Gaceta 15 de diciembre de 1900.—Creando la Comisión encargada de estudiar las medidas sanitarias para evitar la propagación del Muermo y la Tuberculosis en el ganado.

DISPOSICIONES MUNICIPALES

HABANA

- 3 de Junio.* Estableciendo el Servicio de Recogida y Cremación de Animales Muertos.
- 8 de Junio.* Disponiendo el cercado de los solares yermos.
- 20 de Junio.* Modificando el Reglamento de Mercados.
- 1.º de Agosto.* Prohibiendo las cercas de cardón y de alambre.
- 10 de Agosto.* Dictando reglas para la venta del mondongo y del pescado.
- 11 de Agosto.* Disponiendo que los Sres. Médicos en ejercicio, comuniquen al Jefe de Sanidad de la Habana, los casos que asistan de las siguientes enfermedades: *Fiebre Amarilla, de Borrás, Tifoidea y Puerperal; Escarlatina, Viruelas, Lepra y Cólera*, para proceder a la desinfección de las casas infectadas.

AÑO DE 1901

- Orden 66.* Gaceta 6 de marzo de 1901.—Relativa a la profilaxis del Muermo y la Tuberculosis.
- Orden 78.* Gaceta 21 de marzo de 1901.—Dictando reglas adicionales a las Leyes de Cuarentenas, en beneficio de la salud pública.
- Orden 102.* Gaceta 18 de abril de 1901.—Reglamento de Cuarentenas para los Puertos de Cuba.
- Orden 157.* Gaceta 13 de junio de 1901.—Autorizando a los Inspectores de Sanidad para practicar inspecciones sanitarias en las casas y edificios públicos de la Habana.
- Orden 165.* Gaceta 25 de junio de 1901.—Declarando obligatoria en Cuba la vacunación y revacunación anti-variolas.
- Orden 207.* Gaceta 1.º de octubre de 1901.—Reconociendo que la custodia de los Departamentos de Instituciones Benéficas corresponde al Departamento de Beneficencia.
- Orden 212.* Gaceta 4 de octubre de 1901.—Creando la Comisión de Higiene Especial.

- Orden 214.* Gaceta 8 de octubre de 1901.—Ordenando que los comerciantes de abono fijen en sus almacenes, los certificados del análisis de esa substancia.
- Orden 232.* Gaceta 29 de octubre de 1901.—Concesión para canalizar el Arroyo del Matadero, barrio del Pilar, Habana.
- Orden 242.* Gaceta 12 de noviembre de 1901.—Estableciendo las penas en que incurren los que violen o eludan el cumplimiento del Reglamento de Cuarentenas.
- Orden 243.* Gaceta 13 de noviembre de 1901.—Autorizando a los Inspectores de Beneficencia, para llevar a cabo inspecciones de los efectos en uso en esas Instituciones.
- Orden 244.* Gaceta 16 de noviembre de 1901.—Modificando varios Artículos de la Orden 165, (*Vacunación Obligatoria*).

DISTINTAS RESOLUCIONES

- 31 de Enero.* Modificando el Reglamento de Mercados.
- 17 de Marzo.* Ordenando que por la Policía y la Rural, se detengan los caballos sospechosos o confirmados de Muermo.
- 30 de Abril.* Disponiendo que las casas de tolerancia se encuentren dentro de la Zona señalada por la Comisión de Higiene Especial.
- Circular N.º 2.* Gaceta 10 de mayo de 1901.—Dictando medidas para la profilaxis de las enfermedades transmisibles.
- 11 de Mayo.* Ordenando que se cubran a prueba de mosquitos, los depósitos de aguas, especialmente los barrios, tanques, pozos de agua etc. y que se *petrolicen* los que no puedan ser objeto de esa medida.
- 16 de Mayo.* Concediendo un año de plazo, para destruir las barbacoas y cuartos de madera de la Habana.
- 16 de Mayo.* Aclarando que se prohíben las cercas de cardón y de alambre dentro de la población, pero que se permiten en la Zona Rural.

20 de Junio.

Notificando a los Sres. Médicos, que deben ajustar sus certificados de defunción a lo establecido en la Clasificación Internacional de Bertillon.

10 de Agosto.

Notificando a los Sres. Médicos, que están obligados a participar sus domicilios, al Departamento de Sanidad.

10 de Septiembre.

Señalando las diez de la noche, para que después de esa hora, se extraigan las basuras de las casas.

18 de Septiembre.

Dando a conocer el nombre de los Vacunadores Oficiales y sus Auxiliares y las horas marcadas para las vacunaciones.

13 de Octubre.

Reglamento de establos de todas clases.

AÑO DE 1902

Orden N.º 3.

Gaceta 4 de enero de 1902.—Reglamento de la Escuela de Enfermeras.

Orden N.º 34.

Gaceta 22 de febrero de 1902.—Ley de Ferrocarriles.

Orden N.º 1.

Gaceta 22 de Febrero de 1902.—Relativa al Departamento de Beneficencia.

Orden N.º 55.

Gaceta 27 de febrero de 1902.—Reglamento de Higiene Especial (*General*).

Orden N.º 122.

Gaceta 29 de abril de 1902.—Reglamento de Cuarentenas.

Orden N.º 124.

Gaceta 30 de abril de 1902.—Se deroga la orden núm. 201 de 1901. (En la que se establece el Departamento de Beneficencia como una dependencia de Gobernación).

Orden N.º 136.

Gaceta 8 de mayo de 1902.—Instrucción para desvanecer dudas sobre el Departamento de Beneficencia.

Orden N.º 155.

Gaceta 15 de mayo de 1902.—Leyes que rigen sobre *Inmigración* y el *Reglamento*.

Gaceta 10 de Junio de 1902.

Circular recordando el cumplimiento de la Orden núm. 165 del 1901, declarando obligatoria la *Vacunación*.

Decreto N.º 39.

Gaceta 11 de junio de 1902.—Ordenando se remitan a observación por cinco días a los pasajeros y tripulantes de *Buques* procedentes de puertos *Infectados*.

Decreto N.º 40.

Disponiendo que *Sanidad Marítima*, sea una dependencia de la Secretaría de Gobernación.

Decreto N.º 41.

Gaceta 11 de junio de 1902.—Disponiendo que los *Edificios del Estado* no pueden ser destinados a *Viviendas*.

Gaceta 12 de Junio de 1902.

Declarando vencido el plazo para la *Demolición de las Casas de Madera*. (En la Habana).

Gaceta 23 de Junio de 1902.

Estableciendo que las horas de Oficina, sean de 8 a 11 de la mañana y de 1 a 5 de la tarde.

Gaceta 26 de Junio de 1902.

Circular del Departamento de Sanidad, notificando a los Sres. Médicos en ejercicio, el deber en que están de dar cuenta al Departamento de Sanidad, de los casos de enfermedades contagiosas que asistan, (Véase aviso a los Sres. Médicos, Gaceta 20 de julio de 1901).

Gaceta 26 de Junio de 1902.

Disponiendo que por los Sres. Médicos de los Servicios Sanitarios Municipales, se practique gratis la vacunación.

Gaceta 27 de Junio de 1902.

Estableciendo que está prohibido arrojar basuras a la vía pública.

Gaceta 17 de Julio de 1902.

Recordando el cumplimiento del Reglamento de carruajes, de la Habana.

Gaceta 18 de Julio de 1902.

Prohibiendo el fumar en los Carros y Tranvías de la Habana.

Circular del Departamento de Sanidad.

Gaceta 19 de julio de 1902.—Haciendo saber a los Sres. Médicos, que deben incluir la *Malaria*, entre las enfermedades de declaración obligatoria.

Gaceta 9 de Agosto de 1902.

Disponiendo que se admitan enfermos en los *Hospitales*, sin tener que acudir a las Casas de Socorros.

Decreto N.º 97.

Gaceta 16 de agosto de 1902.—Reorganizando el Servicio de Cuarentenas.

Circular del Departamento de Sanidad.

Gaceta 5 de septiembre de 1902.—Notificando a los Sres. Médicos, que incluyan en las enfermedades de declaración obligatoria, la *Pústula Maligna* y el *Tétanos*.

Gaceta 18 de Septiembre de 1902.

Haciendo cumplimentar el Art.º 185, de las Ordenanzas Municipales. (*No Arrojar Basuras a la Vía Pública*).

Decreto N.º 100.

Disponiendo que al Oficial Jefe del Servicio de *Cuarentenas* se le denomine, Jefe del Servicio de Sanidad Marítima.

Decreto N.º 110.

Disponiendo que los Departamentos de Sanidad y de Beneficencia, dependan de la Secretaría de Gobernación.

Gaceta 30 de Octubre de 1902.

Limitando la *Zona de Tolerancia*.—(Véase la Gaceta del 1.º de noviembre de 1902). (Véase la Gaceta del 10 de noviembre de 1902, clausura de las Casas de Lenocinio). (Véase Gaceta del 8 de diciembre de 1902, prórroga para la traslación de las casas de la *Zona de Tolerancia*).

Gaceta 16 de Octubre de 1902.

Especificando las condiciones que deben reunir los Carros para *Limpiezas de Letrinas*.

Gaceta 16 de Octubre de 1902.

Prohibiendo las *inoculaciones con mosquitos* infectados a personas, para hacer experimentos sobre *Fiebre Amarilla*.

Orden N.º 133.

Disponiendo el traslado a la Secretaría de Hacienda, de la *Auditoría* de los Departamentos de *Inmigración* y de *Cuarentenas*.

Gaceta 3 de Noviembre de 1902.

Concesiones sobre Baños de Mar.

Gaceta 8 de Noviembre de 1902.

Circular de Sanidad adicionando la *Enteritis* a las enfermedades de declaración obligatoria.

Gaceta 12 de Noviembre de 1902.

Autorizando al Sr. Carneado para construir *Baños de Mar en el Vedado*.

Gaceta 28 de Noviembre de 1902.

Concediendo un crédito de \$ 250.00 mensuales, para estudiar *Lepra*, a los Sres. Dres. Moreno y Duque. (*Hospital de San Lázaro*).

Gaceta 9 de Diciembre de 1902.

Autorizando al Sr. Félix Miguel, para abrir *Baños de Mar en el Vedado.*

Gaceta 10 de Diciembre de 1902.

Ley de la Cámara, concediendo \$6,000.00. para el Segundo Congreso Médico Cubano.

Gaceta 15 de Diciembre de 1902.

Concediendo un crédito de \$437.01, a Sanidad, para pagar los gastos de trabajos sanitarios en Santiago de Cuba.

AÑO DE 1903

22 de Enero.

Decreto Presidencial, nombrando Comisionado Especial, para estudiar la Peste Bubónica, en determinados Puertos Mexicanos, al Dr. Federico Torralbas y creando dos plazas de Médicos adscriptos a los Consulados de Cuba, en Progreso y en Tampico.

27 de Enero.

Decreto del Sr. Presidente de la República, disponiendo que los Secretarios de Gobernación y de Agricultura, adopten todas las medidas oportunas para estudiar y combatir la Epizootia que había aparecido en las Provincias de la Habana, Matanzas y Santa Clara, y nombrando una Comisión científica para que constituyéndose en los lugares infectados, estudiase la enfermedad y recomendase las medidas apropiadas para su exterminio. Para los gastos que se originasen con motivo de esos trabajos, se concedía un crédito de \$50,000, a la Secretaría de Gobernación. En dos de febrero, el Presidente de la República, sancionó una Ley del Congreso, por la que se concedían \$25,000, para los trabajos que se organizaran con objeto de evitar la propagación de una enfermedad epizootica, que diezma el ganado vacuno.

2 de Febrero.

Ley del Congreso.

los gastos que se originasen con motivo de esos trabajos, se concedía un crédito de \$50,000, a la Secretaría de Gobernación. En dos de febrero, el Presidente de la República, sancionó una Ley del Congreso, por la que se concedían \$25,000, para los trabajos que se organizaran con objeto de evitar la propagación de una enfermedad epizootica, que diezma el ganado vacuno.

17 de Febrero.

Decreto Presidencial núm. 15.—Dictando las reglas recomendadas por la Junta Superior de Sanidad, prohibiendo la importación de ganado procedente del Puerto de Coatzacoalcos, República de México, o de cualquier otro puerto del Golfo que estuviese, como el citado, infectado por la Peste Bubónica. Se dictaban también, en ese Decreto, reglas severas para someter a cuarentenas a los buques y pasajeros que llegasen a Cuba, procedentes de localidades infectadas de Peste.

4 de Mayo.

Decreto Presidencial núm. 51.—[Habiendo aparecido la Fiebre Amarilla, en Santiago de Cuba, y en previsión de que pudiera presentarse en Cienfuegos, se creó en cada una de las Ciudades mencionadas una Comisión de Enfermedades Infecciosas, compuesta de cinco miembros, la que había de funcionar al igual que la creada en la Habana en el año 1899, por la Orden Civil núm. 15.

12 de Junio.

Decreto Presidencial núm. 74.—En el que, por recomendación de la Junta Superior de Sanidad, se disponía que los buques procedentes de puertos infectados de Fiebre Amarilla, que conducían ganado a Cuba, y que para tomar ese ganado atracasen a algún Cayo o muelle de la costa, fueran fumigados con pyrethrum antes del embarque del ganado debiendo esa operación ser dirigida por un Oficial Médico de Cuba.

24 de Junio.

El Congreso votó y fué sancionada por el Presidente de la República, en 24 de junio una Ley prorrogando, por un año más, el crédito concedido por el propio Congreso en noviembre de 1902; para las experiencias de curabilidad de la lepra, según el tratamiento de los Dres. Moreno y Duque.

4 de Septiembre.

Decreto Presidencial concediendo a la Junta Superior, varios créditos para paquetes asépticos destinados a la prevención del tétano infantil; para reparaciones en el Hospital *Las Animas* y para el servicio de saneamiento general de casas en la ciudad de la Habana, así como también se otorgaban, por la propia resolución, otros créditos para el Laboratorio de la Isla de Cuba.

31 de Octubre y 11 de Noviembre.

Decretos Presidenciales, concediendo créditos para combatir la escarlatina en la Habana.

AÑO DE 1904

Decreto Presidencial Número 230.

Gaceta 6 de agosto de 1904.—En el que se dictan reglas para la construcción de nuevos Cementerios.

Decreto Presidencial Número 285.

Gaceta 27 de septiembre de 1904.—Por el cual se concede un crédito para combatir un foco epidémico de difteria en Bayamo.

Decreto N.º 325.

Gaceta 29 de octubre de 1904.—Concediendo créditos para adquirir los caballos necesarios para que por el Laboratorio Nacional se preparasen sueros preventivos.

Decreto N.º 363.

Gaceta 28 de noviembre de 1904.—Creando los Servicios Especiales, contra la fiebre amarilla, en Santiago de Cuba; Minas del Cobre, Juraguá y Daiquirí, Oriente.

LEYES DEL CONGRESO

12 de Junio.

Concediendo \$ 200,000.00 para el Acueducto de Santiago de Cuba; \$ 200,000.00 para el de Camagüey; \$ 250,000.00, para llevar las aguas del Canal de Albear, de la Habana a Guanabacoa y \$15,000.00 para el Acueducto de Unión de Reyes.

14 de Noviembre.

Disponiendo se lleven a cabo los estudios para el Acueducto de Colón.

AÑO DE 1905

LEYES DEL CONGRESO

14 de Enero.

Concediendo la cantidad de \$ 326,000.00 para atenciones sanitarias y obras públicas de saneamiento en Santiago de Cuba, Camagüey, Matanzas, Cárdenas, Nuevitas, Trinidad, Caibarién, Santa Clara, Güines, Pinar del Río y Guanajay.

DECRETOS PRESIDENCIALES

Decreto N.º 18.

Gaceta 18 de enero de 1905.—Ampliando los créditos para que continúen los trabajos extraordinarios de Sanidad en Santiago de Cuba.

Decreto N.º 73.

Gaceta 20 de febrero de 1905.—Concediendo créditos para combatir un foco epidémico de difteria en San Antonio de los Baños.

Decreto Nos. 126-245.

Disponiendo continúen mientras así lo demanden las necesidades del Servicio, los trabajos especiales organizados en Santiago de Cuba, contra la Fiebre Amarilla.

30 de Junio.

Resolución Presidencial, disponiendo que los Servicios de Saneamiento creados por la Ley del Congreso en distintas poblaciones, continúen en bien de la salud pública.

Decreto N.º 292.

Gaceta 28 de julio de 1905.—Comisionando al Dr. Juan Guiteras, Vocal de la Junta Superior de Sanidad, para que se traslade a distintos Puertos del Sur de los Estados Unidos, para estudiar la epidemia de Fiebre Amarilla, en Nueva Orleans.

4 de Septiembre.

Decreto Presidencial, promulgando el Reglamento del Laboratorio Nacional.

Decreto N.º 357.

Gaceta 6 de septiembre de 1905.—Acuerdos de la Junta Superior de Sanidad, estableciendo los servicios apropiados para la profilaxis de la Viruela, sobre todo en San Luis, Santiago de Cuba, donde se registró un caso de esa infección.

20 de Septiembre.

Decreto de la Secretaría de Gobernación, estableciendo, de acuerdo con la Orden núm. 159, la Junta de Sanidad de la Habana.

Decretos Nos. 445, 455 y 472.

Gacetas 16 y 18 de noviembre y 4 de diciembre de 1905.—Organizando y dotando los Servicios Extraordinarios, para combatir la Fiebre Amarilla en la Habana.

Decreto N.º 448.

Gaceta 23 de noviembre de 1905.—Concediendo un crédito para ampliar el Hospital *Las Animas*.

Decreto N.º 456.

Gaceta 28 de noviembre de 1905.—Concediendo un crédito para colocar a prueba de mosquitos, las salas de aislamiento, de distintos Hospitales de la República.

AÑO DE 1906

Circular de la Junta Superior de Sanidad.

Gaceta 6 de enero de 1906.—Disponiendo que los Sres. Médicos de la República, comuniquen a las autoridades sanitarias, todo caso de fiebre, en los no inmunes a la Fiebre Amarilla.

Ley del Congreso.

Gaceta 30 de enero de 1906.—Concediendo \$ 3,000,000.00, para Obras Públicas y el Saneamiento de la República.

Decreto del Secretario de Gobernación.

Gaceta 11 de febrero de 1906.—Poniendo en vigor el Reglamento formulado por la Junta Superior de Sanidad, para el gobierno de la Comisión Especial, para combatir el Muermo y la Tuberculosis en los ganados caballar, mular, asnal, vacuno, cabrío etc. Igualmente se dictó el Reglamento para el Establo de Observación Sanitaria, dependiente de la misma.

Ley del Congreso.

Gaceta 26 de febrero de 1905.—Fué promulgada la ley en que se concedían quinientos mil pesos para obras públicas en las Provincias de Pinar del Río y la Habana. Esas obras eran todas relativas a carreteras y puentes, figurando tan sólo un crédito de \$ 8,000.00, para el drenaje de las lagunas de Guanajay.

Decreto N.º 224.

Gaceta 6 de junio de 1906.—En el que se concede un crédito, para atender a los gastos que originaba el servicio especial organizado por la Junta Superior de Sanidad, para combatir los focos de Fiebre Amarilla; que se habían presentado en Bolondrón, Unión de Reyes y Alacranes

Decreto N.º 226.

Gaceta julio 4 de 1906 —Confirmando por cuatro años más, en su cargo de Jefe de Sanidad, al Dr. Carlos J. Finlay, al que en esa fecha se le venía el término, por el que había sido nombrado.

12 de Julio.

Autorizando al Ejecutivo para invertir la suma de \$ 193,485.44 centavos para atenciones de las Secretarías de Gobernación y Obras Públicas. En obras de saneamientos, fueron invertidos de ese crédito, \$ 11,000.00 y \$ 1,500.00 para atenciones de Sanidad.

Decreto N.º 252.

Gaceta 27 de julio de 1906.—Ampliando la Ley del Congreso de la República y autorizando al Ejecutivo para disponer hasta la suma de \$ 150,000 para socorrer a los pequeños terratenientes, colonos y vecinos que lo necesitasen y hubiesen sufrido perjuicios de consideración en algunas poblaciones de la Isla, con motivo de inundaciones y disponiendo además se tomase de dicho crédito lo necesario para la oportuna realización de trabajos de saneamiento y otras obras análogas.

Ley del Congreso.

Gaceta 4 de julio de 1906.—Autorizando al Ejecutivo, para invertir en Madruga, la cantidad de \$ 60,000.00. Igualmente y por la propia Ley, se consignaban \$ 40,000.00 para el Poblado y Baños de San Diego, y otros \$ 40,000.00 para el pueblo y Balneario de Ciego Montero. En igual fecha fué promulgada una ley concediendo una ampliación al crédito de \$ 200,000.00 para que con igual cantidad concedida por la Ley de 12 de enero de 1904, se completase la cantidad por la cual habían sido contratadas las obras del Acueducto de Santiago de Cuba.

Ley del Congreso.

Gaceta 16 de julio de 1906.—En la que se le concede al Ejecutivo, entre otros, un crédito de \$22,000 para la construcción de un Lazareto para caballos muermosos en la Ciudad de la Habana. Por otra Ley, de la misma fecha se autorizaba al Ejecutivo para que de los fondos sobrantes del Tesoro, invirtiera la suma de \$ 236,000.00, para atenciones sanitarias en distintas ciudades y especialmente, se otorgaba, además de la cantidad ya expuesta, la suma de \$ 18,000.00 para atenciones sanitarias en Guantánamo.

Decreto Presidencial Número 324.

Gaceta 3 de agosto de 1906.—En el que se dejaba en suspenso, con carácter provisional, los artículos 224 y 288 de las Ordenanzas Sanitarias, en lo relativo a las Escuelas Públicas, hasta que por el Estado se procediera a la edificación de Casas Escuelas, de acuerdo con las exigencias de la higiene moderna.

Decreto de la Presidencia de la República N.º 341.

Gaceta 3 de Agosto de 1906.—Disponiendo que los gastos que originase el servicio extraordinario de desinfección y saneamiento de poblaciones, para combatir la Fiebre Amarilla, se pagase con cargo a los fondos consignados en la Sección 3.ª, Capítulo 1.º del Artículo 3.º del Presupuesto General. En el propio Decreto, se concedía para los trabajos ya indicados, un crédito de \$ 22,393.50.

AÑO DE 1907

Decreto N.º 14.

Gaceta 8 de enero de 1907.—Modificando el párrafo 2.º del Artículo 1.º del Reglamento de Cuarentenas.

Decreto N.º 137.

Gaceta 5 de febrero de 1907.—Transfiriendo \$ 1,000.00 para gastos del Lazareto del Mariel.

Decreto N.º 148.

Gaceta 8 de febrero de 1907.—Destinando \$ 19,084.16 para el servicio de Fiebre Amarilla, en la Habana, y \$ 4,863.00 para Cruces.

Decreto N.º 247.

Gaceta 4 de marzo de 1907.—Autorizando Cementerios de las Tropas Americanas, en terrenos del Campamento de Columbia, (Habana).

Decreto N.º 252.

Gaceta 6 de marzo de 1907.—Concediendo un crédito para Servicios Sanitarios en la Habana y otros Municipios, y estableciendo que las dietas para los Obreros, fuera de la Habana, sea de \$ 1.50, por día.

Decreto N.º 290.

Gaceta 16 de marzo de 1907.—Autorizando el establecimiento de un Cementerio, en terrenos de la Estancia Aguacate, en Guanabacoa.

Decreto N.º 299.

Gaceta 20 de marzo de 1907.—Declarando insalubres los terrenos pantanosos al Norte del Castillo de Atarés.

Decreto N.º 323.

Gaceta 25 de marzo de 1907.—Concediendo \$3,000.00 para la Sexta Conferencia Nacional de Beneficencia y Corrección.

Decreto N.º 428.

Gaceta 22 de abril de 1907.—Nombramiento de los Doctores Carlos J. Finlay; Juan Guiteras y Gabriel M. Landa, para Delegados al XIV Congreso Internacional de Higiene y Demografía, en Berlín.

Decreto N.º 528.

Gaceta 10 de mayo de 1907.—Ratificando la Convención Sanitaria Internacional, suscripta en Washington, el 14 de octubre de 1905.

Decreto N.º 558.

Gaceta 16 de mayo de 1907.—Concediendo \$ 260,432.06 para el saneamiento de la Habana y Marianao.

Decreto N.º 580.

Gaceta 22 de mayo de 1907.—Abolviendo la Comisión Especial, para la extinción del *Muermo* y la *Tuberculosis* en el Ganado, creada por Ordenes Cíviles 52 y 66 de 1901.

Decreto N.º 583.

Gaceta 22 de mayo de 1907.—Concediendo \$ 60,000.00 para la instalación del Sanatorio de Tuberculosis *La Esperanza*, en la finca *La Asunción*, Loma de San Juan, Habana.

Decreto N.º 755.

Gaceta 8 de julio de 1907.—Concediendo \$16,000.00 para continuar los trabajos para extinguir la Fiebre Amarilla, en toda la República.

- Decreto N.º 857.* Gaceta 13 de agosto de 1907.—Nombramiento de los Dres. Juan Guiteras y Hugo Roberts, como Delegados a la Tercera Conferencia Sanitaria Internacional, de las Repúblicas Americanas.
- Decreto N.º 862.* Gaceta 13 de agosto de 1907.—Concediendo \$20,000.00 para trabajos especiales contra la Fiebre Amarilla.
- Decreto N.º 878.* Gaceta 20 de agosto de 1907.—Concediendo un crédito para la construcción de un Edificio, destinado al Dispensario *Tamayo* y al Dispensario de *Tuberculosis*.
- Decreto N.º 881.* Gaceta 22 de agosto de 1907.—Legalizando los títulos expedidos por la Escuela de Medicina Veterinaria de Cuba.
- Decreto N.º 882.* Gaceta 22 de agosto de 1907.—Resolviendo que los Artículos 1.º y 2.º de la Orden Militar número 83 de 1902, no tengan efecto para los *Albeitas* y *Herradores*.
- Decreto N.º 883.* Gaceta 22 de agosto de 1907.—Concediendo licencia y autorización al Sr. Alfredo Veranes, para ejercer como Veterinario, por un período de tres años.
- Decreto N.º 894.** Gaceta 27 de agosto de 1907.—**Nacionalización de los Servicios Sanitarios.**
- Decreto N.º 895.* Gaceta 27 de agosto de 1907.—Nombramientos de Jefes Locales de Sanidad.
- Decreto N.º 1006.* Gaceta 12 de octubre de 1907.—Nombramientos de Jefes Locales de Sanidad.
- Decreto N.º 1057.* Gaceta 31 de octubre de 1907.—Nombramiento de Jefe Local de Sanidad.
- Decreto N.º 1127.* Gaceta 23 de noviembre de 1907.—Transfiriendo el Servicio de Cuarentenas, de Hacienda, al Departamento Nacional de Sanidad.
- AÑO DE 1908
- Decreto N.º 226.* Gaceta 17 de marzo de 1908.—Concediendo \$350,000.00 para gastos de los Servicios Sanitarios en las Municipalidades y para trabajos especiales contra la Fiebre Amarilla.

- Decreto N.º 269.* Gaceta 20 de marzo de 1908.—Concediendo \$2,861.62 para el sostenimiento del Sanatorio de Tuberculosis *La Esperanza*.
- Decreto N.º 282.* Gaceta 25 de marzo de 1908.—Modificando el párrafo 1.º Sec. IV del Decreto 894, de 1907, (*Multas*).
- Decreto N.º 445.* Gaceta 24 de abril de 1908.—Aprobando el acuerdo de la Junta Central de Beneficencia, sobre compra de la finca *Vista Hermosa*, en el Mariel, por \$167,000.00, para establecer en ella la Leprosería *San Lázaro*.
- Decreto N.º 485.* Gaceta 7 de mayo de 1908.—Concediendo \$325,000.00 para el sostenimiento de los Servicios Sanitarios, establecidos de acuerdo con lo preceptuado en el Decreto número 894.
- Decreto N.º 588.* Gaceta 3 de junio de 1908.—Expropiación de la Iglesia y Hospital *San Francisco de Paula*.
- Decreto N.º 593.* Gaceta 4 de junio de 1908.—Nombramiento de Jefes Locales.
- Decreto N.º 665.* Gaceta 19 de junio de 1908.—Sobre la ampliación de los vinos.
- Decreto N.º 681.* Gaceta 23 de junio de 1908.—Publicando el Contrato del Alcantarillado.
- Decreto N.º 740.* Gaceta 9 de julio de 1908.—Autorizando al Ayuntamiento de la Habana, para mejorar las cañerías del Acueducto, con arreglo a la Orden número 220 de 1900 y al Real Decreto, de 4 de enero de 1883.
- Decreto N.º 726.* Gaceta 4 de julio de 1908.—El Ayuntamiento de Santiago de Cuba cede al Estado los terrenos de Cayo Duan, para el Servicio de Cuarentenas.
- Decreto N.º 935.* Gaceta 28 de septiembre de 1908.—Concediendo \$100,000.00 para los Servicios Sanitarios en la República y para trabajos contra la Fiebre Amarilla.
- Decreto N.º 1024.* Gaceta 20 de octubre de 1908.—Regulando la Profesión de Farmacia.

Decreto N.º 1106.

Gaceta 24 de noviembre de 1908.—Enmendando la Orden Militar núm. 47 de 1902, referente al uso de metros contadores de agua.

Decreto N.º 1130.

Gaceta 4 de diciembre de 1908.—Nombramiento del Dr. Carlos J. Finlay, como Presidente de Honor de la Junta Nacional de Sanidad y Beneficencia (*Vitalicio*) y disponiendo que se imprima un volumen de sus trabajos.

Decreto N.º 1171.

Gaceta 26 de diciembre de 1908.—Dictando disposiciones sobre inmigrantes, de acuerdo con lo establecido en la Orden 155 de mayo 15 de 1902.

Decreto N.º 1175.

Gaceta 30 de diciembre de 1908.—Nombrando al Dr. Enrique B. Barnet, Jefe de Sanidad, Interino, de la República.

AÑO DE 1909

Decreto N.º 39.

Gaceta 14 de enero de 1909.—Resolviendo que se imponga la multa de \$500.00 a las Empresas que desembarquen en Cuba, individuos con infracción de la Ley de Inmigración.

Decreto N.º 78.

Gaceta 27 de enero de 1909.—**Ley Orgánica del Poder Ejecutivo.** En la que se organiza la **Secretaría de Sanidad y Beneficencia.**

Decreto N.º 129.

Gaceta 27 de enero de 1909.—Declarando de carácter general y permanente todas las disposiciones dictadas por el Gobierno Provisional.

REPUBLICA DE CUBA

1909

Decreto N.º 8.

Gaceta 28 de enero de 1909.—Nombrando al Dr. Matías Duque, Secretario de Sanidad y Beneficencia.

Decreto N.º 18.

Gaceta 28 de enero de 1909.—Nombrando al Dr. Juan Guiteras, Director de Sanidad.

Decreto N.º 19.

Gaceta 28 de enero de 1909.—Nombrando al Dr. Juan Miguel Plá, Director de Beneficencia.

Decreto N.º 32.

Gaceta 2 de febrero de 1909.—Nombramiento de los Miembros de la Junta Nacional de Sanidad y Beneficencia.

- Decreto N.º 33.* Gaceta 2 de febrero de 1909.—Nombrando al Dr. Arístides Agramonte, Presidente de la Comisión de Enfermedades Infecciosas.
- Decreto N.º 146.* Gaceta 17 de marzo de 1909.—Concediendo \$ 60,850.00, para el pago de atenciones sanitarias en distintas localidades.
- Decreto N.º 381.* Gaceta 29 de abril de 1909.—Nombramiento de la Comisión de Enfermedades Infecciosas.
- Decreto N.º 386.* Gaceta 1.º de mayo de 1909.—Nombrando al Dr. Mario G. Lebreo, en Comisión, a los Estados Unidos, para estudiar los Laboratorios.
- Decreto N.º 477.* Gaceta 29 de mayo de 1909.—Promulgando el Reglamento para el Ejercicio de la Profesión de Farmacia, según Decreto 1024, del 20 de octubre de 1908.
- Decreto N.º 539.* Gaceta 21 de junio de 1909.—Concediendo una prórroga de cuatro años, a los concesionarios del Balneario de *San Diego*.
- Decreto N.º 569.* Gaceta 26 de junio de 1909.—Disponiendo que las Srtas. Enfermeras Eugenia Hibbart, Margarita Núñez y Mercedes Monteagudo, procedan a inspeccionar los Hospitales de New York.
- Decreto N.º 581.* Gaceta 28 de junio de 1909.—Nombrando a los Dres. Arístides Agramonte y Julio Carrerá, Delegados al Congreso Internacional de Budapest.
- Decreto N.º 582.* Gaceta 28 de junio de 1909.—Nombrando a los Dres. Marcelino Weis y Virgilio Zayas Bazán, Delegados al Quinto Congreso Internacional de Dentistas, en Berlín.
- Decreto N.º 664.* Gaceta 19 de julio de 1909.—Trasladando el Servicio de Limpieza de Calles y Recogida de Basuras y Residuos, Relleno y Drenaje &., de la Secretaría de Obras Públicas a la de Sanidad y Beneficencia.
- Decreto N.º 669.* Gaceta 21 de julio de 1909.—Revocando los Arts. II y III del Transitorio del Reglamento de Farmacia, promulgados por Decreto 477 de 1909.

Decreto N.º 936.

Gaceta 8 de septiembre de 1909.—Nombramiento del Dr. Eugenio Sánchez Agramonte, para Jefe de Despacho de la Dirección de Sanidad.

Decreto N.º 1074.

Gaceta 11 de octubre de 1909.—Disponiendo que el Delegado Sanitario, Dr. Jorge Vega Lamar, se dirija a la República Mexicana, para informar sobre el estado sanitario de la Fiebre Amarilla, en dicha Nación.

Decreto N.º 1129.

Gaceta 30 de octubre de 1909.—Nombramiento del Dr. Manuel Varona Suárez, para Secretario de Sanidad y Beneficencia.

Decreto N.º 1160.

Gaceta 6 de noviembre de 1909.—Nombramiento del Dr. José A. López del Valle, para Jefe Local de Sanidad de la Habana.

Decreto N.º 1317.

Gaceta 23 de diciembre de 1909.—Declarando Obligatorio en todos los lugares de la República, donde exista Acueducto, administrado por Obras Públicas, el servicio de suministro de agua, en las fincas urbanas.

AÑO DE 1910

Decreto N.º 1360.

Gaceta 19 de enero de 1910.—Modificando los Arts. 11, 13, 15, 16, 23, 29 y 66 del Reglamento de Farmacia, promulgado por el Decreto núm. 477, de mayo de 1909.

Ley 8 de Febrero de 1910.

Concediendo un crédito de \$38,575.46 para cubrir un déficit en la Secretaría; \$9,600.00 para la Dirección de Beneficencia y \$200,000.00, para aumentar la consignación del Saneamiento de la Habana.

Ley 26 de Febrero de 1910.

Concediendo \$3,000.00, a la Casa de Beneficencia de Santiago de Cuba.

Ley 5 de Mayo de 1910.

Ordenando el Cierre de los Establecimientos a las seis de la tarde.

Ley 1.º de Julio de 1910.

Ampliando la capacidad del Sanatorio *La Esperanza* hasta 150 camas.

Ley 16 de Julio de 1910.

Se aumenta en \$300,000.00 los gastos del material de Saneamiento de la Ciudad de la Habana.

- Ley 30 de Julio de 1910.* Se asignan veinte y dos centavos diarios para la alimentación de asilados y empleados en el Hospital de Dementes.
- Ley 21 de Julio de 1910.* Se crea la plaza de Sub-Director del Hospital de Dementes.
- Ley 23 de Julio de 1910.* Se fija el haber del Electricista, para el Departamento de *Rayos X* en el Hospital *Nuestra Señora de las Mercedes* y un Ayudante Facultativo.
- Ley 23 de Julio de 1910.* Se crea en el Laboratorio Nacional, la plaza de Oficial, Clase 3.^a Auxiliar Médico.
- Ley 23 de Julio de 1910.* Concediendo un crédito de \$25,000.00 para obras en el Hospital *Nuestra Señora de las Mercedes*.
- Resolución 26 de Enero de 1910.* Confirmando un acuerdo de Sanidad, en el que se disponía la clausura de la Botica, del Sr. Francisco Picó y Alemán, en Regla.
- Resolución 6 de Febrero de 1910.* Confirmando un acuerdo de Sanidad, en el que se negaba la alzada del Director del Hospital de Dementes.
- Decreto N.º 110.* Gaceta 15 de febrero de 1910.—Declarando cesante al Dr. José M.^a Verdeja, Jefe Local de Sanidad de Cárdenas.
- Decreto N.º 111.* Gaceta 15 de febrero de 1910.—Nombrando al Dr. Antonio P. Echevarría, Jefe Local de Sanidad, de Cárdenas.
- Resolución 23 de Febrero de 1910.* Confirmando el acuerdo de la Secretaría de Sanidad, que denegó la solicitud de los Sres. José Reigosa, Angel Francisco Angel, José Mateu y otros, pidiendo modificaciones del procedimiento empleado en los expedientes sobre la venta del *Azafran Ampliado*.
- Resolución 23 de Febrero de 1910.* Desestimando la alzada del Sr. Ladislao Díaz y Hermano, contra la autorización de la Secretaría de Sanidad, a Frhoek Transportation C.^o, para la limpieza de la bahía de Cojimar.
- Decreto N.º 171.* Gaceta 25 de febrero de 1910.—Disponiendo se abonen de los sobrantes del actual Presupuesto \$2,385.00, por aparatos para el Departamento de *Rayos X* del Hospital *Nuestra Señora de las Mercedes*.

Decreto N.º 200.

Gaceta 2 de marzo de 1910.—Nombrando al Dr. Rafael Weis y Verson, Miembro de la Comisión de Higiene Especial, en substitución del Dr. Ortíz Cano.

Decreto N.º 201.

Gaceta 3 de marzo de 1910.—Modificando el Art.º 29 del Reglamento de Farmacia.

Decreto N.º 260.

Gaceta 4 de abril de 1910.—Nombrando las representaciones a fin de llegar a un acuerdo sobre las modificaciones al Contrato Vigente del *Alcantarillado*.

Alcantarillado.

Gaceta 8 de abril de 1910.—Publicando las modificaciones hechas al Contrato.

Decreto N.º 328.

Gaceta 21 de abril de 1910.—Invirtiendo \$3,000.00 en la Casa de Beneficencia de Santiago de Cuba, concedido por Ley anterior.

Decreto N.º 362.

Gaceta 6 de mayo de 1910.—Nombrando a los Dres. Juan Guiteras, José Guillermo Díaz y José P. Alacán, para que asistan a la Convención de la Farmacopea de los Estados Unidos.

REGLAMENTO PARA LA EJECUCION DE LA LEY DEL CIERRE
DEL 4 DE MAYO DE 1910 Y 21 DE MAYO DE 1910

Resolución 8 de Junio de 1910.

Suspendiendo un acuerdo del Ayuntamiento de la Habana, que modificó el Art.º 125 de las Ordenanzas de Construcción.

Decreto N.º 510.

Gaceta 8 de julio de 1910.—Nombrando en Comisión, a los Dres. Andrés Callejas y Agustín Cruz, para que se trasladen al extranjero a fin de estudiar los Manicomios.

Decreto N.º 636.

Gaceta 26 de julio de 1910.—Jornales de los Obreros de 23 días, en las distintas Jefaturas Locales de la Isla.

Decreto N.º 713.

Gaceta 15 de agosto de 1910.—Pasando nuevamente a Obras Públicas, el Servicio de la Limpieza y Riego de Calles, Recogida y Disposición de Basuras.

Decreto N.º 743.

Gaceta 9 de septiembre de 1910.—Reglamento para la ejecución de la Ley de Inmigración y disposiciones relativas a Inmigración, Colonización y trabajo.

Decreto N.º 760.

Gaceta 25 de agosto de 1910.—Nombrando a los Dres. Federico Torralbas y Gabriel Custodio, Delegados Especiales para que asistan a las reuniones de la American Public Health Association, que ha de celebrarse en Milwaukee, Wisconsin, Estados Unidos.

Decreto N.º 794.

Gaceta 1.º de septiembre de 1910.—Ordenando al Ayuntamiento de la Habana, que en el término de treinta días, se proceda a la clausura del actual Matadero.

Decreto N.º 809.

Gaceta 6 de septiembre de 1910.—Designando a los Dres. Diego Tamayo, Francisco M. Fernández y Sr. Demetrio Castillo Duany, como Delegados al Congreso de Tuberculosis en Barcelona, al de Higiene Escolar en París y al de la Asociación de Prisiones en Washington.

Decreto N.º 841.

Gaceta 15 de septiembre de 1910.—Levantando la Cuarentena, por Fiebre Amarilla contra el Puerto de Veracruz.

Decreto N.º 863.

Gaceta 21 de septiembre de 1910.—Designando al Dr. José P. Cartaya, para trasladarse a los Países que le indique el Director de Sanidad, para hacer estudios sobre el *Colera Asiático*, en Europa.

Decreto N.º 919.

Gaceta 5 de octubre de 1910.—Concediendo prórroga de cuarenta y cinco días al Municipio de la Habana, para la clausura del Matadero, que se ordenó por Decreto núm. 794 de 30 de agosto de 1910.

Decreto N.º 912.

Gaceta 1.º de octubre de 1910.—Ordenando la publicación de las obras del Dr. Carlos J. Finlay.

Decreto N.º 925.

Gaceta 6 de octubre de 1910.—Creando el Negociado de Homicultura.

Decreto N.º 944.

Gaceta 17 de octubre de 1910.—Disponiendo se abonen los gastos extraordinarios en el Hospital de Pinar del Río, por accidente, con motivo de la catástrofe ocurrida el 18 de mayo de 1910.

Decreto N.º 950.

Gaceta 19 de octubre de 1910.—(*Edición Extraordinaria*).—Invitando los empleados para que contribuyan con dos días de haber para los dañificados por el ciclón en la provincia de Occidente.

Decreto N.º 951.

Gaceta 19 de octubre de 1910.—(*Extraordinaria*).—Ordenando que las Autoridades vigilen y denuncien a los que alteren los precios de los víveres, con motivo del ciclón en Pinar del Río, acusándolos por infracción de los Artos. 568 y 569, del Código Penal.

Decreto N.º 1058.

Gaceta 6 de diciembre de 1910.—Declarando infectado el Puerto de Lisboa, Portugal, e imponiéndole Cuarentena, por Peste Bubónica, de acuerdo con la Orden Militar 122 de 1902.

Decreto N.º 1061.

Gaceta 12 de diciembre de 1910.—Nombrando al Dr. Oscar Horstman y Trigo, Miembro de la Comisión de Higiene Especial.

Resolución 14 de Diciembre de 1910.

Declarando con lugar la alzada del Sr. José García, contra el acuerdo del Sr. Secretario de Sanidad, sobre la multa impuesta por adulteración de vinos o bebidas alcohólicas.

Resolución 16 de Diciembre de 1910.

Desestimando la alzada del Sr. Antonio López Garrido, por haberle negado la Secretaría, el pago de haberes como empleado, durante el tiempo que estuvo excedente.

Resolución 16 de Diciembre de 1910.

Desestimando el recurso de alzada de los Inspectores, Sres. Angel Bustillo y Antonio López Pescaño, negándoles el pago de sus haberes durante el tiempo de sus cesantías.

Decreto N.º 1088.

Gaceta 19 de diciembre de 1910.—Nombrando a los Dres. Calzada y Quesada, Inspectores de Material del Estado.

AÑO DE 1911

Ley 20 de Febrero de 1911.

Concediendo un crédito de \$ 6,000.00 para gastos del Segundo Congreso Médico Nacional de Cuba.

Ley 22 de Febrero de 1911.

Concediendo \$ 15,000.00 para la Granja de Verano *Nuestra Señora de la Caridad* en la Ciudad de la Habana.

Decreto N.º 92.

Gaceta 14 de febrero de 1911.—Dictando reglas sobre pasajeros que lleguen a Cuba, con respecto a la Ley de Inmigración, Orden 155 del año 1902.

Decreto N.º 101.

Gaceta 18 de febrero de 1911.—Transfiriendo \$1,986.00, del Cap. de Subsistencia del Hospital *Número 1*. al Cap. de *Equipos*; y del Cap. de Personal y Subsistencia del Hospital de Holguín, al Cap. de *Equipos*.

Decreto N.º 166.

Gaceta 10 de marzo de 1911.—Transfiriendo \$400.00 del Cap. de Personal de la Jefatura Local de Guantánamo, al Cap. de Material y Forraje.

Decreto N.º 192.

Gaceta 17 de marzo de 1911.—De acuerdo con la Ley del 9 de febrero de 1911, se concede hasta \$400.00 del Cap. de Personal de la Jefatura Local Médico Nacional de Cuba.

Resolución 1.º de Abril de 1911.

Declarando sin lugar el recurso de alzada del Sr. Carlos Jiménez Saladrigas, contra el acuerdo de Sanidad, sobre la clausura de la Casa Salud número 61.

Decreto N.º 307.

Gaceta 21 de abril de 1911.—Nombrando a los Dres. Arístides Agramonte y Hugo Roberts, Delegados a la Convención Sanitaria Internacional de París, pasando después el Dr. Agramonte, a Hamburgo, a estudiar Servicios de Cuarentenas e Inmigración y el Dr. Roberts, a la Coruña, España, a estudiar diversos problemas de Inmigración.

Resolución 2 de Mayo de 1911.

Declarando sin lugar el recurso de la Alcaldía de Ciego de Avila, contra el acuerdo de Sanidad, sobre la designación de la Zona de Tolerancia.

Decreto N.º 347.

Gaceta 10 de mayo de 1911.—Ordenando que el Dr. Jorge Vega Lamar, Delegado Sanitario, investigue sobre el curso de la Fiebre Amarilla en Santo Domingo.

Resolución 10 de Mayo de 1911.

Declarando sin lugar el recurso de alzada del Dr. Pedro M. Arroyo, sobre obras sanitarias en la casa Estrada Palma número 60, Habana.

Decreto N.º 373.

Gaceta 17 de mayo de 1911.—Ordenando se compre un motor para el Laboratorio Nacional.

Decreto N.º 384.

Gaceta 23 de mayo de 1911.—Prorrogando 90 días más, el plazo de la regla 7.ª del 237, del 11 de agosto de 1904, y el Decreto del 11 de octubre del año 1905, por placer o negocio.

- Decreto N.º 436.* Gaceta 7 de junio de 1911.—Nombrando a los Dres. Mencía y Ramos Delegados al Congreso para la *Protección de la Primera Infancia* en Berlín.
- Decreto N.º 487.* Gaceta 24 de junio de 1911.—Nombrando a los Dres. Joaquín Jacobsen y Luis Ortega, Delegados al Congreso Internacional de Tuberculosis en Roma.
- Resolución 27 de Junio de 1911.* Declarando sin lugar el recurso de alzada, del Sr. Justo Noble, por la clausura de una Farmacia.
- Decreto N.º 524.* Gaceta 4 de julio de 1911.—Autorizando al Sr. Secretario de Sanidad y Beneficencia, para comprar los Manantiales situados en la finca *La Tinaja*, para proveer de agua, al Lazareto del Mariel.
- Decreto N.º 525.* Gaceta 4 de julio de 1911.—Autorizando la transferencia de varios epígrafes del Presupuesto, para nivelar créditos dentro del actual ejercicio.
- Decreto N.º 526.* Gaceta 4 de julio de 1911.—Nombrando al Dr. José A. Presno, Delegado al Tercer Congreso Internacional de Cirugía, en Bruselas, así como al Congreso Internacional de Dermatología y Sifiliografía, en Roma.
- Decreto N.º 537.* Gaceta 5 de julio de 1911.—Concediendo un plazo para cumplir las reglas dictadas para el desembarco de ciudadanos chinos en Cuba.
- Ley 6 de Julio de 1911.* Señalando el jornal mínimo de un peso veinte y cinco centavos a los *Obreros* que trabajen por cuenta del Estado, la Provincia o el Municipio.
- Decreto N.º 554.* Gaceta 11 de julio de 1911.—Designando a los Sres. Juan Ramón Xiqués y Génova de Zayas, al Congreso de Sordos Mudos en Roma.
- Decreto N.º 555.* Gaceta 11 de julio de 1911.—Nombramiento del Dr. Marcelino Weis, como Delegado a la Exposición de Dresden.
- Decreto N.º 593.* Dictando medidas Cuarentenarias contra Italia.
- Decreto N.º 594.* Gaceta 15 de julio de 1911.—Nombrando al Dr. Raimundo Ubieta, Secretario de la Delegación cubana del Congreso de Tuberculosis, en Roma.

- Decreto N.º 625.* Gaceta 24 de julio de 1911.—Nombrando al Dr. Juan Guiteras, para hacer estudios sobre el *Cólera*, en los Estados Unidos.
- Decreto N.º 653.* Gaceta 31 de julio de 1911.—Nombrando al Dr. Ricardo Gutiérrez Lee, Vocal Suplente de la Comisión de Enfermedades Infecciosas.
- Decreto N.º 659.* Gaceta 31 de julio de 1911.—Modificando el Decreto sobre Cuarentena, por el *Cólera*.
- Resolución 31 de Julio de 1911.* Denegando el recurso de alzada establecido por el Dr. José Sabadí, Director del Hospital de Guanabacoa.
- Resolución 31 de Julio de 1911.* Denegando el recurso de alzada de la Casa de Beneficencia, contra la Secretaría de Sanidad.
- Decreto N.º 682.* Gaceta 5 de agosto de 1911.—Transfiriendo cantidades del Presupuesto para atender la asistencia de ancianos desamparados y abonar el inquilinato del Edificio ocupado por la Secretaría.
- Decreto N.º 683.* Gaceta 5 de agosto de 1911.—Transfiriendo cantidad del Presupuesto para abonar dietas de viaje a los Dres. Ramos y Mencía.
- Decreto N.º 731.* Gaceta 19 de agosto de 1911.—Reforma del Decreto sobre Hornos Crematorios de Basuras.
- Decreto N.º 741.* Gaceta 24 de agosto de 1911.—Modificando el Decreto núm. 554, sobre el nombramiento de los Sres. Xiqués y Génova de Zayas, para el Congreso de Sordos Mudos, en Roma.
- Decreto N.º 742.* Gaceta 24 de agosto de 1911.—Nombrando al Dr. Mario G. Lebreo para practicar estudios de Fiebre Amarilla en Yucatán.
- Decreto N.º 753.* Gaceta 29 de agosto de 1911.—Creando Estaciones para Inmigrantes, en Oriente y Santa Clara.
- Comisión del Servicio Civil.* Gaceta 6 de septiembre de 1911.—Reponiendo al Sr. Francisco Ramirios Ríos, Guarda almacén del Hospital de Santiago de Cuba.
- Decreto N.º 837.* Gaceta 22 de septiembre de 1911.—Nombrando al Dr. Armando de Córdova, para estudiar la organización de los Hospitales de Europa.

- Decreto N.º 855.* Gaceta 23 de septiembre de 1911.—Nombrando al Dr. Aristides Agramonte, como Delegado a la Convención Sanitaria de París.
- Higiene Especial.* Gaceta 23 de septiembre de 1911.—Declarando inconstitucional el Reglamento de Higiene Especial.
- Gaceta 28 de Septiembre de 1911.* Reglamento para el despacho de los asuntos de Inmigración y Colonización.
- Decreto N.º 868.* Gaceta 30 de septiembre de 1911.—Nombrando al Dr. Hugo Roberts, Delegado a la Quinta Conferencia Sanitaria Internacional de Chile.
- Reglamento.* Gaceta 4 de octubre de 1911.—Reglas para el Despacho de Inmigración y Colonización.
- Decreto N.º 963.* Gaceta 30 de octubre de 1911.—Compra del terreno para la ampliación del Sanatorio *La Esperanza*.
- Decreto N.º 970.* Gaceta 4 de noviembre de 1911.—Nombrando al Dr. Lebreo, Miembro Suplente de la Comisión de Enfermedades Infecciosas.
- Decreto N.º 982.* Gaceta 8 de noviembre de 1911.—Nombrando al Dr. Recio, para practicar estudios en Washington.
- Decreto N.º 1073.* Gaceta 5 de diciembre de 1911.—Concediendo \$ 6,000.00, para la Reunión de la American Public Health Association.
- Decreto N.º 1135.* Gaceta 22 de diciembre de 1911.—Concediendo \$ 14,000.00 para continuar las obras del Lazareto de Cayo Duan.
- Resolución.* Gaceta 22 de diciembre de 1911.—Resolviendo la alzada sobre la recogida de basuras en Bejucal.
- Resolución.* Gaceta 22 de diciembre de 1911.—Denegando la alzada del Sr. Rafael S. Calzadilla sobre obras sanitarias.
- Decreto N.º 1158.* Gaceta 27 de diciembre de 1911.—Trasladando la Zona de Tolerancia.
- Resolución.* Gaceta 29 de diciembre de 1911.—Sobre la alzada de la Cl.^a Mercantil de Fernández Canoura, sobre el arrendamiento de la casa Galiano núm. 89, propiedad del Hospital *Nuestra Señora de las Mercedes*.

- Resolución.* Gaceta 6 de enero de 1912.—Declarando sin lugar la alzada de los Sres. Alvarez y Fernández, sobre la subasta de ropas del Hospital de Dementes.
- Decreto N.º 1185.* Gaceta 11 de agosto de 1912.—Nombrando al Dr. Matías Duque, Director de Beneficencia.
- Decreto N.º 36.* Gaceta 11 de enero de 1912.—Transfiriendo \$ 3,000.00 para gastos de Inmigración.
- CIRCULAR.* Gaceta 27 de enero de 1912.—*Vinagres.* Circular de Hacienda.
- Ley 29 de Febrero de 1912.* Promulgando la Ley de Farmacia.
- Resolución.* Gaceta 21 de marzo de 1912.—Sobre la alzada del Sr. C. Martín y Martín, sobre la subasta de las Pipas de Riego.
- Decreto N.º 280.* Gaceta 22 de marzo de 1912.—Transfiriendo \$ 14,487.85, para el Hospital de Dementes.
- Resolución.* Gaceta 22 de marzo de 1912.—Declarando sin lugar la alzada de los *Panaderos* contra medidas sanitarias.
- Decreto N.º 310.* Gaceta 9 de abril de 1912.—Nombrando a los Dres. Rodríguez Alonso, Soto, Roviroza y Lacalle, Inspectores de Material.
- Comisión del Servicio Civil.* Gaceta 17 de abril de 1912.—Reponiendo al Carpintero de la Escuela de Guanajay.
- Decreto N.º 438.* Gaceta 21 de mayo de 1912.—Transfiriendo \$ 2,000.00 para reparaciones en el Sanatorio *La Esperanza*, motivadas por un incendio.
- Resolución.* Gaceta 27 de mayo de 1912.—Declarando sin lugar la alzada sobre viviendas en los Mercados.
- Reglamento.* Gaceta 12 de junio de 1912.—Reglas para el abastecimiento de agua en *Cienfuegos*.
- Decreto N.º 556.* Gaceta 21 de junio de 1912.—Declarando insalubre la *Ciénaga de Zapata*.

Decreto N.º 574.

Gaceta 28 de junio de 1912.—Nombrando al Dr. Armando de Córdova, Comisionado Especial, para practicar estudios en los Hospitales de los Estados Unidos.

Ley.

Gaceta 29 de junio de 1912.—Referente al Hospital *Maceo* en Santiago de las Vegas.

Decreto N.º 615.

Gaceta 12 de julio de 1912.—*Peste Bubónica. Mercancías en Muelles a Prueba de Ratás.* (Véase el Decreto N.º 901 de octubre de 1912).

Decreto N.º 683.

Gaceta 27 de julio de 1912.—Cuarentenas en Triscornia por *Peste Bubónica*.

Decreto N.º 684.

Gaceta 27 de julio de 1912.—Nombrando al Dr. Figueroa, Inspector General de Farmacia.

Decreto N.º 732.

Gaceta 13 de agosto de 1912.—Nombrando a los Dres. Valdés Anciano y Juan Bautista Valdés, Delegados al Congreso de Tuberculosis, en España.

Decreto N.º 798.

Gaceta 10 de septiembre de 1912.—Nombrando a los Dres. J. A. Clark y Federico Torralbas, Delegados a las Reuniones de la American Public Health Association.

Decreto N.º 825.

Gaceta 18 de septiembre de 1912.—Disponiendo se rebaje el veinte por ciento de las consignaciones para material.

Decreto N.º 851.

Gaceta 25 de septiembre de 1912.—Enviando como Delegado al Dr. Mario Lebreo, al Congreso de Higiene, en Washington.

Decreto N.º 883.

Gaceta 4 de octubre de 1912.—Declarando sin lugar el traslado de la Zona de Tolerancia.

Decreto N.º 900.

Gaceta 8 de octubre de 1912.—Concediéndole licencia al Dr. Manuel Varona Suárez, y nombrando al Sr. Gutiérrez Quirós, Secretario de Hacienda, Interino de Sanidad y Beneficencia.

Decreto N.º 901.

Gaceta 8 de octubre de 1912.—Suspendiendo los efectos del Decreto núm. 615, de 10 de julio de 1912, referente a la Peste Bubónica y Mercancías en los Muelles a prueba de ratas.

Decreto N.º 943.

Gaceta 24 de octubre de 1912.—Reglamentando *El Servicio de Agua para la Habana.*

AÑO DE 1913

Decreto N.º 1133.

Gaceta 7 de enero de 1913.—Reglamento para los Acueductos de Santiago de Cuba, Pinar del Río y Trinidad.

Ley.

Gaceta 24 de enero de 1913.—Sobre la inamovilidad de los empleados.

Decreto N.º 24.

Gaceta 14 de enero de 1913.—Disponiendo la recogida de basuras en carros y envases especiales.

Ley.

Gaceta 12 de marzo de 1913.—Creando la Inspección General de Beneficencia.

Decreto N.º 229.

Gaceta 12 de marzo de 1913.—Decretando la Cuarentena contra las Islas Canarias, por la Peste Bubónica, recibándose los pasajeros en Tricornia.

Decreto N.º 238.

Gaceta 14 de marzo de 1913.—Nombrando al Dr. Felipe G. Cañizares, Vocal de la Comisión de Higiene Especial.

Ley.

Gaceta 27 de marzo de 1913.—Creando los Supervisores Provinciales de Sanidad.

Decreto N.º 279.

Gaceta 2 de abril de 1913.—Nombrando al Dr. Benigno Sousa, Miembro de la Comisión de Higiene Especial.

Decreto N.º 302.

Gaceta 4 de abril de 1913.—Renuncia del Dr. Eugenio Sánchez Agramonte, de su cargo de Jefe de Despacho de la Dirección de Sanidad.

Decreto N.º 303.

Gaceta 4 de abril de 1913.—Nombramiento hecho a favor del Dr. J. A. López del Valle, como Jefe de Despacho de la Dirección de Sanidad, (En Comisión).

Decreto N.º 304.

Gaceta 4 de abril de 1913.—Designando a los Dres. Guiteras, Duque, López del Valle y Barnet, para hacer el Reglamento de los Supervisores Provinciales.

- Decreto N.º 310.* Gaceta 7 de abril de 1913.—Creando la Escuela de Comadronas en el Hospital de Camagüey.
- Resolución.* Gaceta 1.º de mayo de 1913.—Sobre la alzada presentada por el Sr. Marcos Piñar, respecto a Farmacia.
- Decreto N.º 477.* Gaceta 9 de mayo de 1913.—Aclarando la transferencia hecha para el pago de animales sacrificados por el *Muermo*.
- Decreto N.º 480.* Gaceta 10 de mayo de 1913.—Reglamento para los Supervisores de Sanidad.
- Decreto N.º 481.* Gaceta 10 de mayo de 1913.—Promulgando el Reglamento de Farmacia.
- Decreto N.º 530.* Gaceta 17 de mayo de 1913.—(Edición extraordinaria).—Promulgando las Ordenanzas Sanitarias.
- Decreto N.º 540.* Gaceta 19 de mayo de 1913.—Creación del Negociado de Farmacia.
- Decreto N.º 529.* Gaceta 17 de mayo de 1913.—Reglamento de Baños y Aguas Minero Medicinales.
- Reglamento.* Gaceta 19 de mayo de 1913.—Reglas para los Inspectores Generales de Sanidad y Beneficencia.
- Decreto N.º 603.* Gaceta 22 de mayo de 1913.—Dictando reglas sobre los inmigrantes chinos.
- Decreto N.º 605.* Gaceta 23 de mayo de 1913.—Renuncia del Dr. Matías Duque, como Director de Beneficencia.

NUEVO GOBIERNO

- Decreto N.º 8.* Gaceta 20 de mayo de 1913.—Nombrando al Dr. Enrique Núñez, Secretario de Sanidad y Beneficencia.
- Decreto N.º 52.* Gaceta 24 de mayo de 1913.—Declarando extinguidos los servicios de los Supervisores de Sanidad.
- Corrección.* Gaceta 24 de mayo de 1913.—Enmendando erratas de las Ordenanzas Sanitarias.
- Decreto N.º 93.* Gaceta 30 de mayo de 1913.—Suspendiendo las Ordenanzas Sanitarias, por Decreto núm. 530, de 17 de mayo de 1913.

- Decreto N.º 335.* Gaceta 3 de julio de 1913.—Nombrando al Dr. Arístides Agramonte, para el Congreso de Londres.
- Ley.* Gaceta 7 de julio de 1913.—Concediendo \$65,000.00, para un Hospital en Guantánamo.
- Ley.* Gaceta 8 de julio de 1913.—Condonando las cuotas del Ayuntamiento, por gastos de Sanidad.
- Decreto N.º 412.* Gaceta 18 de julio de 1913.—Creación del Negociado de Farmacia.
- Decreto N.º 415.* Gaceta 18 de julio de 1913.—Prorrogando hasta 1.º de octubre los efectos del Decreto sobre la entrada de chinos.
- Decreto N.º 426.* Gaceta 21 de julio de 1913.—Nombrando al Dr. Gabriel Casuso y Díaz de Albertini, para el Congreso en Londres.
- Decreto N.º 436.* Gaceta 23 de julio de 1913.—Autorizando al Sr. Jefe de Despacho de la Dirección de Sanidad, para extender certificados a los chinos.
- Decreto N.º 439.* Gaceta 23 de julio de 1913.—Declarando extinguidos los servicios del Vocal Ingeniero de la Junta Nacional de Sanidad, Sr. Salvador Guastella.
- Decreto N.º 441.* Gaceta 23 de julio de 1913.—Organización del Servicio de Higiene Infantil.
- Decreto N.º 442.* Gaceta 23 de julio de 1913.—Declarando extinguidos los servicios del Vocal de la Junta Nacional de Sanidad, Dr. Armando de Córdova.
- Decreto N.º 548.* Gaceta 7 de agosto de 1913.—Comisionando al Dr. Emiliano Núñez, para que visite los Hospitales de los Estados Unidos.
- Decreto N.º 561.* Gaceta 9 de agosto de 1913.—Trasladando la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, a la antigua Casa de las Viudas.
- Decreto N.º 611.* Gaceta 25 de agosto de 1913.—Transfiriendo créditos para pagos a Viudas pobres.
- Decreto N.º 612.* Gaceta 25 de agosto de 1913.—Dictando reglas sobres fianzas para los Inmigrantes, por las Asociaciones.

- Decreto N.º 699.* Gaceta 2 de septiembre de 1913.—Modificación del Reglamento de Farmacia.
- Decreto N.º 704.* Gaceta 2 de septiembre de 1913.—Nombrando al Dr. Mario Lebreo, para asistir a las reuniones de la American Public Health y hacer estudios en los Estados Unidos.
- Decreto N.º 746.* Gaceta 5 de septiembre de 1913.—Destitución de la Comisión de Higiene Especial.
- Decreto N.º 819.* Gaceta 19 de septiembre de 1913.—Nombrando al Dr. Antonio Díaz Albertini, para asistir a las Conferencias sobre Tuberculosis, en Berlín.
- Decreto N.º 883.* Gaceta 3 de octubre de 1913.—Transfiriendo \$2,800.00, para auxilios de Viudas, según Decreto número 611, de 25 de agosto de 1913.
- Sentencia.* Gaceta 14 de octubre de 1913.—El Tribunal Supremo ordena la reposición del Dr. Federico Escoto, en el cargo de Jefe Local de Sanidad de Matanzas.
- Decreto N.º 964.* Gaceta 25 de octubre de 1913.—Dejando en suspenso el Reglamento de Higiene Especial. (Decreto 1202 de 13 de diciembre de 1913).
- Decreto N.º 989.* Gaceta 29 de octubre de 1913.—Transfiriendo \$1,000.00 de Imprevistos, para el Desayuno Escolar.
- Decreto N.º 1040.* Gaceta 5 de noviembre de 1913.—Reposición del Dr. Escoto, por sentencia del Supremo.
- Decreto N.º 1079.* Gaceta 17 de noviembre de 1913.—Concediendo autorización al Dr. Carlos Moya, para publicar el Reglamento de Farmacia.—(Copia corregida, Gaceta 21 de noviembre de 1913).
- Decreto N.º 1153.* Gaceta 4 de diciembre de 1913.—Transfiriendo cantidades, para cubrir gastos por obras en la Casa de las Viudas.
- Reglamento.* Gaceta 8 de diciembre de 1913.—Dictando reglas para la recogida de *Sobras de Comidas*.

- Decreto N.º 1202.* Gaceta 13 de diciembre de 1913.—Concediendo un crédito para el Asilo *Menocal* y Creche *El Niño Jesús* en la antigua Quinta de Higiene.
- Decreto N.º 1227.* Gaceta 20 de diciembre de 1913.—Caducidad de la concesión hecha al Balneario de *San Diego*.
- Decreto N.º 1229.* Gaceta 20 de diciembre de 1913.—Obligando al acometimiento de agua y cloacas en Cienfuegos.
- AÑO DE 1914
- Decreto N.º 1424.* Gaceta 12 de enero de 1914.—Aclarando errores sobre la *Obra Pía de Aramburo*.
- Decreto N.º 27.* Gaceta 15 de enero de 1914.—Destitución de la Junta de Gobierno de la Casa de Beneficencia y Maternidad de la Habana.
- Comisión del Servicio Civil.* Gaceta 24 de enero de 1914.—Publicando instrucción 57, declarando cargo de confianza el de Inspector General de Sanidad.
- Decreto N.º 61.* Gaceta 29 de enero de 1914.—Transfiriendo \$9,000.00, de distintos epígrafes, para el saneamiento de la Ciudad de la Habana.
- Decreto N.º 196.* Gaceta 2 de marzo de 1914.—Reposición del Dr. Pardiñas, en el cargo de Médico Director del Balneario de Madruga.
- Decreto N.º 198.* Gaceta 2 de marzo de 1914.—Disponiendo que el Ayuntamiento devuelva a Sanidad, los fondos por concepto de Higiene Especial.
- Ley.* Gaceta 4 de marzo de 1914.—Equiparando el cargo de Jefe de Despacho de la Dirección de Beneficencia, al de la Dirección de Sanidad.
- Decreto N.º 221.* Gaceta 6 de marzo de 1914.—Consignando \$10.00 diarios, al Dr. Lamar, con cargo a Inmigración, a fin de que se traslade al Canadá.
- Decreto N.º 350.* Gaceta 12 de marzo de 1914.—Prohibiendo las descargas en los Muelles de madera, durante la noche, para evitar la existencia de ratas.
- Resolución.* Gaceta 13 de marzo de 1914.—Declarando sin lugar la alzada, con motivo de la clausura de los entresuelos del *Café Central*.

- Decreto N.º 264.* Gaceta 18 de marzo de 1914.—Concesión por 99 años del Balneario de San Diego.
- Decreto N.º 301.* Gaceta 27 de marzo de 1914.—Alzada del Sr. Tarafa, sobre la Clínica de Triscornia.
- Decreto N.º 302.* Gaceta 27 de marzo de 1914.—Estableciendo la identificación de chinos por el procedimiento dactiloscópico.
- Comisión del Servicio Civil.* Gaceta 11 de abril de 1914.—Declarando cargos de confianza, los de Inspectores de Distrito.
- Decreto N.º 273.* Gaceta 20 de marzo de 1914.—Adquisición de la lona para las fumigaciones, por Administración.
- Decreto N.º 457.* Gaceta 27 de mayo de 1914.—Poniendo a disposición de la Secretaría de Sanidad, \$ 15,000.00, concedidos por la Ley de 4 de febrero de 1914, para la Exposición de San Francisco.
- Decreto N. 485.* Gaceta 9 de junio de 1914.—Sobre *Herencias Vacantes*.
- Decreto N.º 490.* Gaceta 9 de junio de 1914.—Nombrando al Dr. E. B. Barnet, para asistir, como Delegado Técnico de la Secretaría, a la Exposición de San Francisco de California.
- Ley.* Gaceta 16 de junio de 1914.—Concediendo un crédito de \$ 12,000.00, para el Laboratorio Antirrábico.
- Decreto N.º 532.* Gaceta 19 de junio de 1914.—Concediendo \$ 600.00, con cargo a la Ley del 17 de mayo de 1913, para festejar el 20 de mayo en Asilos y Beneficencia.
- Decreto N.º 541.* Gaceta 20 de junio de 1914.—Transfiriendo \$ 7,900.00, a obras Públicas, con cargo a Fondo de Epidemias, para el Hospital *Las Animas*.
- Decreto N.º 542.* Gaceta 20 de junio de 1914.—Creando la Colonia Infantil en Triscornia.
- Decreto N.º 569.* Gaceta 25 de junio de 1914.—Prorrogando el desembarco de chinos, por los asuntos de México.

- Ley.* Gaceta 27 de junio de 1914.—Concediendo \$ 6,000.00, para el Tercer Congreso Médico Nacional Cubanó.
- Decreto N.º 595.* Gaceta 30 de junio de 1914.—Nombrando al Dr. Natalio Ruiloba, Comisionado Especial para estudiar problemas sanitarios en Hamburgo.
- Decreto N.º 596.* Gaceta 30 de junio de 1914.—Concediendo \$ 5,000.00, al Dr. Delfín, para terminar las obras de la Granja *Nuestra Señora de la Caridad*.
- Decreto N.º 598.* Gaceta 30 de junio de 1914.—Nombrando al Dr. Manuel Altuna, Delegado al Congreso de Patología e Higiene, que ha de celebrarse en Viena.
- Decreto N.º 576.* Gaceta 27 de junio de 1914.—Nombrando al Dr. Rafael Nogueira, para asistir como Delegado al Congreso de Londres.
- Decreto N.º 577.* Gaceta 27 de junio de 1914.—Nombrando al Dr. Raimundo Menocal, para que se traslade a Londres, a fin de estudiar la aplicación de la Cirugía, en las enfermedades nerviosas.
- Decreto N.º 599.* Gaceta 1.º de julio de 1914.—Prórroga hasta el 31 de diciembre de 1914, para los certificados chinos.
- Resolución.* Gaceta 2 de julio de 1914.—Sobre la *Casa de Recogidas*.
- Decreto N.º 647.* Gaceta 11 de julio de 1914.—Aclarando Jefatura Local de Cifuentes, por San Diego del Valle.
- Decreto N.º 656.* Gaceta 14 de julio de 1914.—Ordenando la compra de terrenos colindantes al Hospital *Las Animas*.
- Decreto N.º 657.* Gaceta 14 de julio de 1914.—Nombrando al Dr. Félix Giralt, para ir a New York, para estudiar la marcha de la *Peste*. (Véase Decreto 21 de julio de 1914).
- Decreto N.º 658.* Gaceta 14 de julio de 1914.—Declarando al Colegio Médico de Cuba, como Institución de Utilidad Pública.

- Decreto N.º 674.* Gaceta 15 de julio de 1914.—(*Edición Extraordinaria*). Poniendo en vigor las Ordenanzas Sanitarias.
- Decreto N.º 682.* Gaceta 18 de julio de 1914.—Concediendo dos meses de licencia al Dr. Enrique Núñez, Secretario de Sanidad y Beneficencia.
- Decreto N.º 697.* Gaceta 21 de julio de 1904.—Nombrando al Dr. Mario Lebreo, en lugar del Dr. Félix Giralt, para ir a New Orleans, a estudiar la marcha de la *Peste*.
- Decreto N.º 698.* Gaceta 21 de julio de 1914.—Dejando exentos de subasta los trabajos que se realicen para la Exposición de San Francisco de California.
- Decreto N.º 787.* Gaceta 13 de agosto de 1914.—Nombrando al Dr. Cartaya, Miembro Substituto, de la Comisión de Enfermedades Infecciosas.
- Decreto N.º 788.* Gaceta 13 de agosto de 1914.—Relativo al viaje del Dr. Guiteras, a Santiago de Cuba con motivo de la *Peste Bubónica*.
- Decreto N.º 789.* Gaceta 13 de agosto de 1914.—Nombrando al Dr. Hugo Roberts, Vocal efectivo de la Comisión de Enfermedades Infecciosas.
- Decreto N.º 790.* Gaceta 13 de agosto de 1914.—Disponiendo que la consignación que aparece para el Apéndice Limonar, pase a la Jefatura Local de Cabezas.
- Decreto N.º 868.* Gaceta 14 de septiembre de 1914.—Prorrogando a sesenta días más la vigencia de las Ordenanzas Sanitarias.
- Decreto N.º 954.* Gaceta 15 de octubre de 1914.—Nombrando al Dr. Mario Díaz Cruz, Vocal Letrado de la Junta Nacional de Sanidad y Beneficencia.
- Decreto N.º 1009.* Gaceta 2 de noviembre de 1914.—Confirmando en los Presupuestos Vigentes, los cargos de nueva creación en Sanidad.
- Decreto N.º 1010.* Gaceta 2 de noviembre de 1914.—Exceptuando del descuento del 33 % al Material de Hospitales.

- Decreto N.º 1011.* Gaceta 2 de noviembre de 1914.—Disponiendo que subsistan los Apéndices de las Jefaturas Locales de Sanidad.
- Decreto N.º 1012.* Gaceta 2 de noviembre de 1914.—Confirmando los cargos de nueva creación en el Hospital *Nuestra Señora de las Mercedes*.
- Decreto N.º 1013.* Gaceta 2 de noviembre de 1914.—Ordenando que subsistan los cargos de nueva creación en las Jefaturas Locales.
- Decreto N.º 1014.* Gaceta 2 de noviembre de 1914.—Resolviendo que subsista el personal de nueva creación de la Dirección de Beneficencia.
- Decreto N.º 1015.* Gaceta 2 de noviembre de 1914.—Exceptuando del descuento del 33 % a Imprevistos y Subsistencia de Sanidad.
- Decreto N.º 1016.* Gaceta 2 de noviembre de 1914.—Que subsistan las plazas de nueva creación en los Hospitales.
- Decreto N.º 1017.* Gaceta 2 de noviembre de 1914.—Que subsistan los Inspectores en las Jefaturas Locales de Calabazar, Santiago de las Vegas y Morón.
- Decreto N.º 1018.* Gaceta 2 de noviembre de 1914.—Exceptuando del descuento del 33 %, la remuneración de los Miembros de la Junta Nacional de Sanidad y Beneficencia.
- Decreto N.º 1055.* Gaceta 13 de noviembre de 1914.—Concediendo 2,000.00, semanales, con cargo a consignación en Ley de Defensa Económica, para auxilios de comidas a los Obreros.
- Decreto N.º 1056.* Gaceta 13 de noviembre de 1914.—Concediendo \$ 11,000.00, para el Desayuno Escolar.
- Decreto N.º 1057.* Gaceta 13 de noviembre de 1914.—Concediendo \$ 10,000.00, para equipos y abastecimiento de agua de la Casa de Beneficencia.
- Decreto N.º 1058.* Gaceta 13 de noviembre de 1914.—Concediendo \$ 3,000.00, para el Consultorio Central de Higiene Infantil.

Decreto N.º 1059.

Gaceta 13 de noviembre de 1914.—Autorizando se cubran las plazas de Enfermeras de Hospitales.

Decreto N.º 1060.

Gaceta 13 de noviembre de 1914.—Poniendo en vigor los cargos de Enfermeras del Hospital *Nuestra Señora de las Mercedes*.

Decreto N.º 1072.

Gaceta 16 de noviembre de 1914.—Suspendiendo las Ordenanzas Sanitarias, hasta el 1.º de julio de 1915.

Decreto N.º 1078.

Gaceta 26 de noviembre de 1914.—Designando al Dr. Alfredo Domínguez Roldán, para que represente a la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, en la Reunión Anual de la American Public Health en Jacksonville.

Decreto N.º 1079.

Gaceta 26 de noviembre de 1914.—Exceptuando del descuento del 33 %, el Cap. de Atenciones Varias de Hospitales.

Decreto N.º 1080.

Gaceta 26 de noviembre de 1914.—Autorizando al Secretario de Sanidad y Beneficencia, para cubrir las plazas que vagen en la Secretaría del Ramo y que juzgue necesarias al servicio.

Decreto N.º 1081.

Gaceta 26 de noviembre de 1914.—Nombrando al Dr. Florencio Villuendas, Jefe del Servicio de Vacuna, a las órdenes de la Dirección de Sanidad.

11/11/11



JUL 10 1946

WA 540 DC9 qL8d 1914

30610660R



NLM 05140993 8

NATIONAL LIBRARY OF MEDICINE